El Hogar

23 DE OCTUBRE DE 1936

AÑO XXXII • Nº 1410



FLORES DE NUESTRA TIERRA

Por RODOLFO CLARO

•

RETAMA

30 CENTAVOS

EN TODA LA REPUBLICA



6-8 CHRYSLER

AYER

HOY

En materia de adelantos, la ciencia de la mecánica ha sido la que más nuevas rutas abrió a los caminos del mundo. La carreta y la diligencia quedaron solamente en el recuerdo de las gentes como símbolos históricos de eras menos prácticas que líricas.

El automóvil "Chrysler" es el que marcha al compás del tiempo, trazando caminos al progreso y a la civilización.

FEVRE Y BASSET Ltda. S. A.

AVENIDA CENTENARIO 3351

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

23 DE OCTUBRE DE 1936
Año XXXII Núm. 1410

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Elogio de la miseria

Por *Alberto Casal Castel*

LA época fuertemente económica tenía que anteponer la economía a cualquier otra actividad y considerarlo todo a través de sus leyes inflexibles. Para ese criterio el hombre es un "valor" apenas diferenciable de la producción, insensible y fijo como una divisa. Los países mismos cuentan sus habitantes como quien cuenta dinero, y la nueva sociología, la sociología de Marx, no concibe otra distribución social que la muy simplista y equivocada de "patronos" y "obreros". Ello equivale a eliminar los distingos múltiples, los diversos matices, las muy complicadas diferencias que es dable observar en la sociedad, y contribuye a crear las profundas rivalidades que minan el conjunto hasta conducirlo a la anarquía. Porque ¿cómo habremos de armonizar lo blanco y lo negro, lo alto y lo bajo, la noche y el día, el sí y el no, siempre polémicos, siempre antípodas, que se expresan en el contraste de una sociedad que, para los nuevos ideólogos, consta sólo de dos partes contrarias e imposibles de reconciliar entre sí?

ESE error se manifiesta en política por el nacimiento de doctrinas extremas. Extremismos de derecha o de izquierda viven de reflejo, se necesitan y completan mutuamente, pero suponen la adulteración arquitectónica, el desequilibrio de la sociedad, lo más alejado posible, y por eso inconciliable con el organismo vivo. Bien; la sociedad es un organismo vivo: con su cerebro, sus brazos, sus pulmones, su actividad clasificada y diferenciada, en que cada órgano tiene una vocación anatómica y un trabajo especificado. Es una unidad fundamental cuya armonía está combinada de desigualdades necesarias, a las que no se puede modificar sin el riesgo de ver quebrar definitivamente tal armonía. Es claro que es muy bello hablar de justicia y muy simpático proclamar la "igualdad"; pero eso es "contra natura" y sólo puede alcanzarse mediante la *injusticia* y la *desigualdad* de nivelar a los de arriba por los de abajo, de establecer un "standard" de la inferioridad espiritual y física que sirva de rasero común, de medir a los inteligentes por los torpes, a los fuertes por los débiles, a los trabajadores por los holgazanes, al que conoció la ciencia de saber poseer con los que sólo tuvieron el arte de la disipación y la prodigalidad, lo cual nos conduciría pronto a una vida baja, ajena a todo significado de cultura.

LOS demagogos de todos los tiempos se han encargado de hacer el elogio de la miseria, han cubierto de santidad a la pobreza, algunas veces con razón, otras sin ella; han dicho salmos al hambre y a la suciedad sin el consentimiento de los miserables, los pobres, los hambrientos y los sucios — que no veían la hora de Dios de canjear su suerte, — como si el fracaso y la claudicación fueran virtudes esenciales. Si habláramos un lenguaje realista como el que ellos quieren utilizar, un lenguaje concordante con la lógica que para nosotros es el verdadero realismo, veríamos que



no hay virtud en ninguna de las circunstancias de apremio, mientras el hombre no haga los esfuerzos por vencerlas y no permanezca íntegro en su espíritu para obtener el triunfo. Yo sé que se necesita demasiado coraje para decir esto. Pero el mendigo no es un "buen ejemplo social"; los albergues nocturnos no son el paraíso soñado por nadie; el dolor de la impotencia no es, a pesar de Gorki, el "verdadero fin" para nadie. Los explotadores de la masa necesitaban sembrar el "odio de clase", y para lograr su objeto buscaron el contraste, magnificando lo que la vida humillaba, humillando lo que la vida magnificaba. Así hicieron aparecer al rico como un vicioso, ridiculizaron a las clases "distinguidas", llamaron "verdugos" a los industriales, se burlaron del clero en "los cuentos de frailes" y de los círculos oficiales con la caricatura atrevida, para que no quedara uno solo de los poderes en pie.

EL canon es el dinero. El mismo individuo cambia de estima según sus bienes. Los ideólogos del materialismo lo aman si no tiene nada y lo odian si tiene algo. Los valores humanos se materializan. Juan Pérez — pongo por ejemplo — que permanece Juan Pérez siendo mendigo; que sigue siendo Juan Pérez como obrero; que no va a dejar de ser Juan Pérez como dueño de fábrica, tiene un "valor social" distinto para esa ideología. Conforme va ascendiendo, de santo se convierte en pillo; y llegado a la más alta posición es un "criminal perfecto", es decir, después de haber convertido sus esfuerzos en virtudes de ahorro, en inteligencia especulativa y técnica, en previsión, en energía, disciplina, mesura, orden, cuando de la parcialidad del trabajo rudimentario pudo ascender hasta la totalidad de la empresa. Pero desde el momento en que Juan Pérez — mi imaginado personaje — deja de ser un mendigo, deja también de ser una carga para la sociedad y es uno de los contribuyentes de la civilización, a la que asegura con sus costumbres tradicionales — no anárquicas — y a la que amplía en la medida de su aporte técnico.

NO nos dejemos engañar. Nadie quiere una humanidad miserable. Tampoco nadie se atrevería a proponer una humanidad "alineada por la izquierda", de igualación artificial y en base a los modelos inferiores. El hombre no nace igual y muere igual, como las monedas. Su verticalidad física lo lleva a la verticalidad imaginativa; es, antes que un "valor económico", una ambición, un sueño, una esperanza; propende a lo mejor, aunque no pueda alcanzarlo, y si cae al fondo de los abismos del vicio, de la inercia, del hastío o de la ebriedad, es hombre en tanto que consiga levantarse. Lo demás es materia de drama y de tragedia, pero las doctrinas sociales pretenden estar basadas en la felicidad y el bienestar. Y la verdadera tarea de los sociólogos consiste no en elaborar sistemas sobre los casos extremos, de todas maneras excepcionales — el rico corrompido y el pobre mendicante, — sino en que el sentido social sea comprensible por todos y en darle al conjunto, bajo la forma de aspiraciones legítimas, dirigidas por la noble energía, magníficos modelos para imitar. En vez de la envidia, la admiración; en vez del odio que destruye, el amor que crea.

Una carta inédita de mujer entre la correspondencia de Kant

Es sensacional el descubrimiento, porque, como se sabe, no se recuerda ni sombra de mujer en la vida de este genial filósofo

Por *Mario S. Ayala*

EN el páramo sentimental de la vida de Kant, ¿quién podría imaginar que un indiscreto rayo de sol perturbó la regularidad proverbial del gran filósofo? Dos acontecimientos, sin embargo, le hicieron infringir su rígida conducta. "En el fondo del mar del Norte — dijo Michelet en una página magnífica — vivía entonces (1789) un orgulloso y poderoso creador, no un hombre, sino un sistema, una escolástica viva, erizada, dura, una roca, un peñasco cortado con diamante en el granito del Báltico. Todo filósofo que chocaba con él era destrozado. Y él permanecía inmutable. Ningún contacto con el mundo exterior. Se le llamaba Manuel Kant y él se llamaba Crítico. Durante sesenta años este ser totalmente abstracto, sin relaciones humanas, salía justamente a la misma hora, y, sin hablar con nadie, realizaba, durante un determinado número de minutos, precisamente el mismo camino, como en los viejos relojes de las ciudades se ve salir al muñeco de hierro, dar la hora y luego entrar. Pero un día, cosa extraña, los habitantes de Königsberg vieron — y fué para ellos uno de los mayores acontecimientos — que este planeta se perturbaba, que abandonaba su ruta secular; se le vió seguir y marchar hacia el Oeste, hacia donde venía el correo de Francia." Esta perturbación de Kant la había ocasionado el gran episodio de la revolución francesa; pero hay en su vida otra conmoción mucho menos conocida y que tuvo por causa un episodio infinitamente menos importante.



En los primeros días de 1791, Kant recibió una carta, cuya revelación no se hizo hasta ahora en castellano, y que dice así:

"Gran Kant:

"Te invoco como un creyente invoca a su Dios, para que me socorras, me consueles o me condenes a muerte. Los argumentos de tus libros bastan para guiarme en la vida futura; pero recurro a ti porque en ellos no he encontrado absolutamente nada a propósito de esta vida, nada que pueda compensarme por el bien que he perdido. Amaba un objeto que, para mí, contenía todo: vivía por él y todo lo demás me parecía vacío. Pues bien; he ofendido a ese objeto con una mentira mantenida largo tiempo y que le acabo de confesar. En ella no había nada que manchara mi carácter, pues no tengo en mi vida vicio alguno que ocultar. Pero la mentira, por sí misma, ha bastado para que el amor de mi amigo se apagara. Como es hombre de honor, no me niega su amistad fiel. Pero el sentimiento íntimo que inconscientemente nos aproximaba, ha desaparecido. ¡Oh, mi corazón se destroza en mil pedazos! Si no hubiera leído tantos escritos tuyos, seguramente me habría suicidado. Y, ahora, ponte en mi situación y dame un consuelo o una condena. He leído la "Metafísica de las costumbres", pero ni ella ni el "Imperativo categórico" me han servido para nada. Mi razón me abandona en el momento en que la necesito. Te suplico una respuesta, o bien demostrarás que tú mismo no sabes conducirte según el imperativo categórico que nos has impuesto. — *María de Herbert.*"

Dos o tres días después de esta carta, Kant recibió la siguiente de su colega Borowski:

"Os envío la carta extraordinaria de María Herbert, que distraídamente puse ayer en mi bolsillo; ¡de tal modo la conversación a este respecto me había apasionado! Creo que aunque vuestra respuesta sólo sirviera para consolar un momento el corazón desgarrado de vuestra corresponsal y para separarla por algunos días del objeto que la aprisiona, haríais con ello algo grande y bueno. Una persona que se complace en leer vuestros escritos, que tiene en vos tal fuerza de confianza, tal fe, merece vuestra consideración y que tratéis de tranquilizarla."

Tal era también el parecer de Kant. Por eso se puso a meditar la respuesta que enviaría a su corresponsal; pero meditaba lentamente y le costaba mucho escribir cartas. Sólo seis meses después respondió a María Herbert. Aunque no la carta, ha aparecido entre sus papeles un borrador, traducido por nosotros por primera vez, que dice:



"Su conmovedora carta debe provenir de un corazón constituído para la rectitud y la virtud, puesto que es tan sensible a una doctrina moral desprovista de cuanto pueda halagar y acariciar la fantasía de una mujer. Por eso he hecho lo que usted me ha pedido, es decir, me he colocado en su situación y he meditado acerca de un calmante puramente moral. En realidad, ignoro la naturaleza de la relación respecto de ese objeto amado, cuyo carácter parece tan noble, puesto que está tan sujeto a la esencia de la virtud, es decir, de la sinceridad. No sé si está ligada a él por el matrimonio o simplemente por amistad. Supongo, sin embargo, a juzgar por su carta, que esta segunda hipótesis es la verdadera. Por lo demás, esto carece de importancia para lo que le inquieta: pues el amor, tanto si es para el marido como para el amigo, requiere igual respeto recíproco, sin lo que no es más que ilusión sensual, y de las más fugaces."

Esta es la parte esencial de la respuesta de Kant; después seguían largas páginas para la consolación moral de la joven. Repetíale que en el caso de que su amigo no la perdonara, demostraría que el amor por ella era más físico que moral, y le decía, como conclusión, que había insistido más en la condena que en la consolación, porque cuando la condenación hubiera producido su efecto, la consolación no dejaría de venir por añadidura.

La carta tardó todavía en ser enviada, pero un mes después de despacharla, Kant recibió otra carta, que debió sorprenderle más que la primera. La joven le agradecía los buenos consejos, que, por lo demás, no le habían servido para nada, pues el amigo persistió en su frialdad. Agregaba que en la actualidad no era el amor, sino el fastidio lo que la torturaba. "Nada tiene atractivo para mí; la realización de cuanto me concierne no me procura placer alguno; no hay ninguna acción en el mundo que merezca, a mi juicio, ser hecha." Esperaba, por lo menos, que en la vida futura cesaría este estado de "huera vegetación", porque no esperaba remedio para la presente. Expresaba que ni las ciencias naturales ni los conocimientos humanos la atraían, y como no se consideraba un "genio", sabía por anticipado que nada notable podría descubrir en ellos. Luego decía bruscamente a Kant: "Dentro de algún tiempo, si mi salud me lo permite, iré a Königsberg, para lo que os pido desde ahora autorización. Os ruego que me contéis entonces vuestra historia, pues tengo curiosidad por saber qué régimen de vida os ha conducido a vuestra filosofía, y si no sería conveniente que escogierais una mujer o que os entregarais de todo corazón y prolongarais vuestra especie. He pedido vuestro retrato a Bause (el editor de Kant), de Leipzig, y he encontrado en él una profunda tranquilidad moral, pero ninguna huella de la fineza de espíritu que me ha sorprendido especialmente en vuestra "Crítica de la razón pura". Por lo demás, no estaré satisfecha hasta que os haya visto personalmente." La carta termina con esta petición, infinitamente punzante dentro de su candidez: "Si consentís en concederme el extremo placer de una respuesta, os ruego redactarla de tal suerte que se refiera únicamente a lo particular, y no a lo general, acerca de lo cual ya tengo en vuestros libros todas las consideraciones que pueda desear."

¿Qué efecto habrá producido esta carta en el espíritu del imperturbable filósofo, cuyo paseo diario servía para que las gentes de Königsberg pusieran en hora sus relojes? Lo cierto es que entre la abundante correspondencia de Kant, atractiva únicamente para los filósofos, esta carta de la joven corresponsal es el único rayo de sol que calienta y distrae.

De Manuel Kant, que es uno de los más grandes pensadores entre los que se recuerdan de todos los tiempos, se dice — con el natural estupor — que nació, vivió y murió — a los ochenta años en 1804 — en Königsberg, ciudad universitaria de Prusia. Con no menos asombro se ha comprobado asimismo que ninguna mujer se mezcló en su vida. ¿Las aborrecía, acaso?... Y si las aborrecía, ¿cómo pudo una mujer, en horas de tortura moral, acudir a este filósofo, enviándole una carta en procura de consuelo? Esta carta, y la respuesta, que por primera vez se publican en castellano, ¿ayudarán a develar el enigma?...

Charlas Parisienses

París de verano.- Los dos retornos.- Una buena noticia: estamos arruinados. "Tout va tres bien, madame la marquise...".- Las señoritas de mañana.- El desnudo para toaos.- El music-hall y su encanto.- Violines de Ingres

Por *Francis de Miomandre*



CUANDO escribo cartas a los amigos que se hallan lejos, es porque sé que aman a París con tanta parcialidad como yo puedo poner en ese cariño. En esas cartas deseo darles la sensación de que no se han desprendido del todo de Francia y de que viven con nosotros. Y es lo que pienso poniendo mi espíritu en dirección de la Argentina, donde viven tantos amigos míos y a los que tendría que contar la impresión del verano de París, estación en la que todos lo abadonaríamos para que lo habiten unos personajes que ninguno de nosotros conoce y que, traídos en carromatos de no sé qué planeta, se echan por las calles vestidos con trajes indescriptibles y en busca de las celebridades en boga y de monumentos históricos. Como Mistinguett está en el campo, no les queda otra cosa que el Panteón, que les parece más sólido como monumento. Mucho me temo que sólo sea una apariencia...



Decididamente, tan dispuesto a hablar como me encuentro, no les hablaré de París veraniego. Pero les diré algo del retorno a París: "la rentrée".

Un acontecimiento semejante — acto ritual de la vida parisiense — no sucede de pronto, sino por etapas, y me atrevería a decir: "por olas sucesivas". La gente, en fin, lo que se llama "la gente decente" (antes se llamaba "el mundo", cuando todavía no se había perdido el respeto), se halla en el campo. Castillos y cacerías. Pero, despoblando el monte de liebres y de faisanes, ya está pensando en la vuelta. Y para que pueda encontrar sus plaseres prontos y sus distracciones en el ritmo cotidiano, es necesario que vuelvan a París primero aquelos que los preparan. El modisto, que da el último toque a su colección; el director de teatro, que elabora su cartel, y desde el dueño de restaurante que inaugura un nuevo establecimiento, hasta el político que prepara una ley severa y, al mismo tiempo, la manera elegante de eludirla.

Este año los buenos parisienses tendrán la sorpresa de saber que su franco no vale más de dos centavos y medio. Es decir, de saber que están arruinados. No les quedará otro consuelo que enterarse de los artículos periodísticos en que los distinguidos economistas explicarán cómo "la alineación del franco" (así se llama esta medida financiera) es el comienzo de una era de prosperidad nunca hasta ahora conocida. Bastará, ¿no es cierto?, con sugestionarse. Desde el momento que uno está en un paraíso terrenal, aun cuando no se tenga nada que comer, no oiremos las quejas del estómago. Ya sabemos que los franceses tienen un tal sentido de la "vida en común", que les bastará, para sentirse cómodos, pensar en que todos sus compatriotas se hallan en la misma situación. No tengan ninguna duda de que así sucederá.



Por otra parte, ustedes saben que lo que caracteriza a los parisienses es de que habiendo visto anunciar cada mañana en los diarios el fin del mundo, continúan yendo, como si nada pasara, a sus ocupaciones. Es como en la famosa canción que todo el vecindario ha cantado este verano: "Todo va muy bien, señora marquesa", cuando el marqués se ha muerto y la casa se ha quemado... Lo esencial es no perder una noche. Y si nos encontramos bien dispuestos, vamos al teatro, luego al cabaret. Si estamos cansados nos quedamos en casa a leer el libro de moda.

Este año el libro de moda (todos lo leen y con leer este libro ya no se lee otro) es "Les jeunes filles" de Montherland. Este autor se ha divertido soberanamente a costa de sus lectores. Nos ha presentado unas "señoritas" como yo no había visto en país alguno y que él ha fabricado, pieza por pieza, con perversidad. Pero es tal el prestigio de la literatura, que todo el mundo cree que ellas existen y esperan encontrarlas en la realidad, donde, por cierto, no tardarán en aparecer, forjadas de una manera o de otra, e incapaces de negar algo a un tan extraordinario evocador. Vamos a tener mañana una generación de pequeñas "Montherland". No es un presente que les deseo. Es irremediable.

Cuando el parisién no se queda en su casa a leer, pasa sus noches en el teatro. En este momento los teatros no están abiertos, y se conforman con el music-hall, cuyas puertas, parecidas a las del templo de Jano, no cierran jamás. En él nos presentan desnudos por grandes dosis. Desde que se levanta el telón hasta que cae, es un incansable desfile de criaturas más o menos jóvenes, más o menos bonitas, a quienes el modisto se olvidó de vestir. ¿Por qué nos opondríamos? El desnudo está de moda. Se ha vulgarizado, según mi punto de vista, y al vulgarizarse ha perdido todo su valor estético y toda su eficacia. Un enorme hastío, mezclado con una vaga compasión, acoge la catarata de cuadros animados. Y nos ponemos tristes evocando la época en que las revistas estaban hechas por escritores que ponían, no diré humorismo en sus diálogos (¡Mi Dios, no se puede exigir un imposible!), pero, simplemente, diálogos en sus revistas. A pesar de los abusos que se han cometido con ella, la palabra humana tiene sus encantos.



No crean que digo todo esto para denigrar al music-hall, que yo estimo por la atmósfera de olvido, de irrealidad y de delirio que puede respirarse en la sala. Ejerce, además, una atracción tan poderosa, que la mayor parte de las artistas célebres del teatro sueñan con el music-hall, para acercarse más al gran público. Gaby Morlay canta en el "A. B. C.", y la extraordinaria Margarita Moreno, que vivió tanto tiempo en Buenos Aires y conoció allí sus primeros éxitos, como el famoso tenor de la Opera Cómica André Burdins, consideran como un favor que se les deje cantar en el Mogador.

Es cierto, también, que a la inversa, el ilustre fantasista Georgins está encantado de pensar que va a debutar en la comedia con Charles Dublin. Lo que nos prueba que el que sabe hacer bien una cosa, no le basta con ella y cree que hace otra cosa mejor. El violín de Ingres es eterno como el mundo.

Al salir del music-hall, toda la gente decente se encuentra en el cabaret. Pero esta es otra historia que dejamos para la próxima charla.



Caricatura de Toño Zalazar

FRANCIS DE MIOMANDRE

Reanuda su colaboración en "El Hogar"

París tiene en Francis de Miomandre uno de sus cronistas más brillantes. Su labor intelectual y periodística está abonada en libros que reflejan su sensibilidad de escritor y difundida en periódicos de categoría, donde le ha tocado ser crítico autorizado. Amigo de nuestro país, se ha interesado siempre por nuestra cultura, y no sólo se ha ocupado de analizar las novelas de nuestros escritores contemporáneos más en boga, sino que ha vertido al francés algunos libros que merced a ello fueron conocidos en su patria. Después de algunos años de alejamiento, Francis de Miomandre vuelve a tomar contacto con el público porteño, reanudando en EL HOGAR sus colaboraciones.

Los enfermos imaginarios

La eficacia de los remedios depende muchas veces de la confianza que inspire el médico que los prescribe

Por *Christovam de Camargo*

DIA tras día se va imponiendo la psicoterapia entre los señores médicos.

Poco a poco, contrariando el materialismo de viejos métodos que tienden a desaparecer, vamos comprendiendo que en la personalidad del enfermo los desequilibrios materiales son, en su mayor parte (en su totalidad, dicen algunos pensadores), reflejo de perturbaciones mentales.

Lejanos quedan ya los tiempos en que la sugestión era buena, y eso tampoco para todos los médicos, cuando se trataba de afecciones nítidamente nerviosas.

Hoy, sin que sea menester recurrir a los investigadores audaces, que consideran a la sugestión como apta para vencer todas las enfermedades, ya se acostumbra dar en los tratamientos, en general, una amplia participación a los procesos tendientes a preparar el ánimo del enfermo.

Cuando, por casualidad, me preguntan si tal o cual remedio acarreará beneficios en un caso determinado, o si puede llamarse con confianza a tal o cual médico, suelo responder que todos los remedios hacen bien y todos los médicos son buenos: la cuestión estriba en que el paciente crea en unos y en otros...

La fuerza principal del remedio está en ser un vehículo de sugestión, y el médico es, en gran parte, un instrumento del propio enfermo. Podrá fracasar u obrar maravillas, según sea la confianza que inspire y la fe que se haya depositado en él.

Si es así, no preciso señalar la formidable importancia de la confianza inspirada por el médico, de la fe que sepa hacer brotar, de los dones personales que le permitan imponerse y de su capacidad sugestionadora.

Médicos hay — verdad es que son pocos — que revelan brutalmente al enfermo la gravedad de su mal. Otros que, no obstante tener la delicadeza y el tacto de ahorrar palabras desalentadoras, no saben componer su fisonomía de tal modo que no deje reflejar sus aprensiones. Basta con que el cliente le observe el rostro después de una auscultación, para perder todas las esperanzas. Y por más que procure engañar al paciente con palabras de aliento, no hará nada para conseguir que éste se forje ilusiones.

No basta, sin embargo, prodigar esperanzas y esconder tras una fisonomía impenetrable la mala impresión dejada por un examen, para cumplir con el enfermo el deber de médico, que ha de ser siempre un animador. La mentalidad del enfermo es más complicada que eso y exige del médico insospechadas sutilezas de psicólogo.

Hay médicos que piensan que todo está en animar al enfermo, y por eso suelen fingir que no dan crédito a sus males y ostentan un optimismo que sólo sirve para decepcionar al cliente.

La primera vez que una persona adquiere una enfermedad seria, generalmente se muestra alarmada, exagera la extensión de su mal, y he ahí donde el papel del médico consiste en levantarle el ánimo, esconder sus presentimientos y hasta ilusionarlo, con manifestarle acerca de su estado tan sólo lo estrictamente necesario, para que comprenda la necesidad de medicinarse y seguir sus prescripciones.

Mas todo cambia de figura con quien ya se acostumbró a andar enfermo y convierte a la enfermedad en su "hobby", su manía y su orgullo.

El médico recibe con frecuencia la visita de un cliente — la mayor parte de las veces mujer — que se pone a contarle todos sus achaques, con abundancia de pormenores, demorándose en digresiones y construyendo una verdadera novela en la que superabundan los trances dramáticos.

Por falta de tacto o porque tenga mucho que hacer, el facultativo corta la narración en el episodio más interesante y sólo le pide a la enferma que vaya directo al fin.

— Pero ¡doctor!...

— ¡Discúlpeme, señora, son detalles sin mayor importancia!

— Pero es que...

— No se aflija, su mal no tiene gravedad; eso son nervios, y le aseguro que la curaré.

Este clínico conoce algo del poder de la sugestión y encuentra que su deber es calmar a la paciente, pasando por alto sus desgracias fisiológicas.

Fracasa, no obstante. Esa clienta se acostumbrará a estar enferma, se aclimatará en un ambiente de sufrimientos; estaba perfectamente instalada dentro de la esfera de sus padecimientos.

La ligereza del médico la deja decepcionada.

— ¿No tiene importancia lo que le ocurre? Si eso es un médico, entonces ella no sabe lo que es ser médico. ¡Si ella se sentía tan mal y el último doctor que consultó le declaró, después de vanos esfuerzos, que era imposible descubrir la causa de su mal!

— La señora tiene algo que escapa a la ciencia. Es algo misterioso... — le había dicho ese médico.

Esa enferma, que al principio se impresionó con la inutilidad de sus esfuerzos para curarse, acabó por convencerse de que su caso era único. Y, poco a poco, de allí fué naciendo una cierta vanidad. Insensiblemente fué tomando bulto en su ánimo la magnitud del caso y acabó por sentir que aquello representaba una verdadera superioridad.

Con un poco de astucia y cierta práctica de consultorio, cualquier médico puede descubrir, tras dos minutos de conversación, a los enfermos "que tienen orgullo de su enfermedad", que constituyen legión, sobre todo entre las mujeres y las personas de edad avanzada.

Para conquistar la simpatía y la confianza de clientes de esa catego-

(Concluye en la página 33)



CUADROS DE LA MONTAÑA

Hemos gozado los dos espectáculos de la sombra y de la luz, y la transición vale por sí misma la más sublime de las sensaciones. La caravana que al caer la tarde se internó bulliciosa en la garganta del monte, quedó sumida en profundo silencio cuando la noche veló los accidentes del camino; y entonces, alineados de uno en uno, caminábamos por entre la selva que desde entonces llamo la Selva Obscura. Luego, a medida que la luna va asomando sobre el horizonte, se ilumina de pronto la más alta de las sierras, y forma con las inferiores, sumergidas aún en la obscuridad, el más notable de los contrastes que ningún pincel podría trasladar al lienzo. Los abismos que costean la calzada dejan ver poco a poco sus senos profundos, hasta que la luz plena del cenit muestra muy abajo de nuestros pies, deslizándose en curvas indefinibles, el torrente que socava sin reposo la base del granito.

Marchamos largas horas por aquella quebrada estrecha, de vueltas interminables, en medio de las emociones más variadas, desde el temor supersticioso hasta la suave sensación de un sueño paradisíaco; y de súbito vimos abrirse ante nuestros ojos un ancho valle casi circular, a donde tienen acceso todas las vertientes de las serranías que lo circundan. El cielo se muestra en toda su plenitud y esplendidez, y como salidos de una galería subterránea, aspiramos con avidez el aire pleno, paseamos con loca libertad la mirada y nos lanzamos al galope, como escapados de una cárcel. Es el valle donde los calchaquíes tuvieron su fuerte avanzado sobre la llanura, el Pucurá, que corona un pico casi aislado en medio de la planicie, y situado de manera tan estratégica como pudiera imaginarla el más experto de los guerreros. Sobre aquella atalaya que domina los cuatro vientos, divisando a distancias inmensurables, he meditado tristemente sobre los destinos de las razas, sobre la evolución del espíritu humano tras de su porvenir desconocido, y he visto desplegarse, a través de sombras dolorosas, la bandera de mi patria en muy lejanas regiones...

JOAQUIN V. GONZALEZ

Fragmento de "Mis Montañas".

La cara en la pared

Se hablaba de hechos sobrenaturales, y el hombre más insignificante de la tertulia pasmó a todos con el más extraordinario de los relatos.

Cuento por E. V. Lucas

ME siento todavía indignado al recordar un hecho ocurrido ayer tarde en lo de Dabney. Conversábamos acerca de lo sobrenatural — ese tema estéril pero siempre seductor, — y la mayoría de nosotros habíamos citado algún ejemplo, sin producir, empero, mucho efecto.

Entre los extraños para mí, había un hombrecito de cara ansiosa y pálida, que Rudson-Wayte había traído, y que observaba con toda atención a cada uno de los que hablaban, pero nada decía. Dabney, deseando incluirlo en la conversación, se volvió a él y le preguntó si no tenía algún hecho que contar, alguna historia que contuviera un hecho inexplicable.

El hombrecito meditó un instante.

— Bueno — dijo; — no es una historia en el sentido corriente de la palabra, no es nada que se haya oído contar, como la mayoría de los ejemplos de ustedes. Yo sostengo que la verdad no sólo es más rara que la ficción, sino también mucho más interesante. Puedo contarles un hecho que me ocurrió a mí, y que, por casualidad, se ha completado justamente esta tarde.

Le pedimos que comenzara.

— Hace uno o dos años — dijo — ocupaba yo unas piezas en la calle Great Ormond, una vieja casa del barrio de Holborn. Las paredes del dormitorio habían sido deterioradas por el inquilino anterior, y como el lugar era húmedo, habían aparecido grandes manchas en su superficie. Una de ellas, como suele ocurrir a menudo, parecía una cara humana, pero tan fielmente reproducida, que sorprendía. Acostado en la cama a la mañana, acostumbraba mirarla, y poco a poco llegué a considerarla como real, como un compañero de alojamiento. Lo extraño del caso era que, mientras las manchas de la pared se agrandaban y cambiaban sus contornos, la cara permanecía exactamente igual.

"Mientras estuve allí sufrí un serio ataque de influenza con complicaciones, y durante todo el día no tenía otra cosa que hacer sino leer y meditar, y fué entonces cuando la cara comenzó a obsesionarme. Se volvió más real y más notable. Puedo decir que dominaba mis pensamientos día y noche. Tenía una nariz de forma curiosa, y la línea de la frente era singular. Llena de individualidad, era realmente la cara de un hombre aparte, de un hombre entre mil.

"Bien; yo mejoré, pero la cara todavía me obsesionaba. Cuando iba por la calle, andaba siempre en busca de otra igual a ésa. Estaba convencido de que el original de esa cara existía y yo debía encontrarlo. ¿Por qué? Yo no tenía noción; sólo sabía que él y yo estábamos, en cierto modo, ligados por el destino.

"Frecuentaba yo lugares en que los hombres se congregaban en gran número: reuniones políticas y deportivas, estaciones de ferrocarril donde los trenes suburbanos derraman sus legiones en la ciudad por la mañana y las reciben otra vez a la tarde. Pero todo en vano.

"Hasta entonces nunca había notado cuán diferentes caras parece haber, y sin embargo qué pocas hay; porque todas, aunque diferentes, una vez clasificadas resultan pertenecer tan sólo a la cantidad de grupos que se pueden contar con los dedos.

"La búsqueda se convirtió en una manía para mí. Descuidé todo lo demás. Me paraba en las esquinas concurridas mirando la multitud, hasta que la gente me tomaba por loco y la policía sospechaba de mí. A las mujeres nunca las miraba; hombres, hombres siempre."

Se pasó la mano por la frente con un movimiento lento.

— Y entonces — continuó — lo vi. Iba en un auto hacia el Este, por Picadilly. Me di vuelta y corrí a su lado un trecho. Llamé un taxi y le ordené al conductor que lo siguiera; el chófer no lo perdió de vista y me llevó a la estación Charing Cross. Me precipité a la plataforma y encontré a mi perseguido con dos señoras y una niñita: iban a Francia en el tren de las 2.20. Me quedé cerca de ellos, tratando de decirle unas palabras, pero no hubo ocasión. Otros amigos se les habían reunido y todos juntos fueron hacia el tren en un nutrido grupo. Compré rápidamente un boleto para Folkestone, esperando poder hablarle antes que tomara el vapor. Pero en Folkestone él llegó a bordo con sus amigos antes que yo, y todos desaparecieron en un gran salón privado.

"Evidentemente, era un hombre rico.

"Me sentí derrotado nuevamente, pero decidí cruzar también yo a Francia, en la certidumbre de que cuando el viaje empezara, el desconocido dejaría a las damas y saldría a dar un paseo por la cubierta. Yo tenía solamente el dinero suficiente para el pasaje hasta Boulogne, pero nada me podía hacer vacilar.

"Me ubiqué frente a la puerta de su cabina y esperé. Después de media hora, la puerta se abrió y salió él, acompañado por la niñita. Mi corazón latía con tal fuerza que me hacía la impresión de que el vapor se balanceaba bajo su influencia.

"No había duda; cada facción de su cara era idéntica a la que se veía en la pared de mi cuarto. El desconocido se dirigió hacia el puente, y al pasar me miró.

"Yo pensé: "Ahora o nunca."

"— Perdone—tartamudeé, — ¿le sería molesto darme su tarjeta? Tengo una razón muy importante para desear comunicarme con usted.

"Pareció sorprendido, pero me complació. Lentamente sacó la cartera, me dió la tarjeta y se alejó con la niña. Era claro que me tomó por un loco y que consideró más conveniente hacerme el gusto...

"Corrí a un lugar apartado y leí la tarjeta. Mis ojos se ofuscaron, mi cabeza vaciló... En la tarjeta estaban escritas estas palabras: "Mr. Ormond Wall" (1) y una dirección en Pittsburg (Estados Unidos). Yo no recuerdo nada más, hasta que me encontré en un hospital de Boulogne. Estuve allí enfermo durante varias semanas, y hace sólo un mes que he regresado."

Nuestro interlocutor hizo una pausa; nosotros nos miramos unos a otros, esperando que continuara. Nuestras otras conversaciones de la tarde no habían sido nada comparadas con la historia de este hombrecito.

— Volví — continuó él después de un momento — a mis habitaciones de la calle Great Ormond, y me puse a trabajar para descubrir todo lo posible sobre este americano, en cuya vida había intervenido yo tan misteriosamente. Escribí a Pittsburg, me comuniqué con editores americanos, frecuenté la Sociedad de americanos, residentes en Londres, pero todo lo que pude descubrir fué que era un millonario, de padres ingleses, que



Ilustración de Neal Bose

(1) "Wall" en inglés significa "pared".

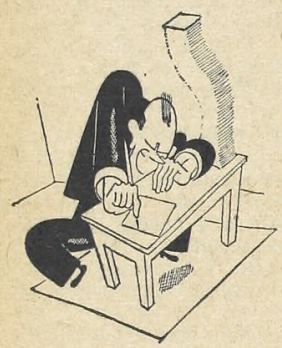
(Concluye en la pág. 93)

La verdadera cadena de la eterna felicidad

Lo que va a leerse es el secreto de la dicha, y no, como algunos pueden creer, una propaganda del correo para aumentar sus ingresos

Por *Chamico*

SEÑOR: No desoiga la voz de la Felicidad, que espontáneamente llama a su puerta. Haga hoy mismo trescientas sesenta y cinco copias (a mano) de la presente cadena, y envíelas a otras tantas personas de su relación, cuyos nombres correspondan al del santo principal de cada día. Si por una desdichada casualidad faltaran entre sus amigos algunos nombres, puede usted repetir sin peligros los de Honorato, Estargidio y Glafira hasta siete veces. Tengo especial interés en hacerle notar que esta cadena nada tiene que ver con las que personas de escasa responsabilidad moral inician todos los días, tentando irreflexivamente al Destino. Esta es la cadena original de la Eterna Dicha, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, razón por la cual los primeros nombres no figuran en ella, dado que, como no escapará a su ilustración, en la fecha a que me refiero no se había aún inventado la escritura.



Para que se imponga usted de los beneficios que le aguardan y los peligros a que se expone si manda o no esta auténtica cadena de la Eterna Dicha, le relataré algunos hechos notables a que ha dado lugar.

María Antonieta, cuando no era más que una princesa austríaca, recibió esta cadena, y dejó que se cortara, razón por la cual muchos años después le cortaron a ella misma la cabeza. Es indudable que de haber cumplido, enviándola en la forma indicada, aún sería reina de Francia y gozaría de perfecta salud. En cambio, el señor Juan Crisóstomo Camacho, de Bogotá, que envió la cadena el 17 de noviembre de 1928, a la edad de treinta y seis años, vive aún y goza de bienestar económico y respeto social, y es el padre de tres robustas criaturas. Ya ve usted por qué medio tan sencillo puede un hombre previsor salvarse de la terrible suerte de María Antonieta.

El gran repúblico doctor Marcelo T. de Alvear recibió en París la cadena, y la remitió sin pérdida de tiempo a trescientos sesenta y cinco correligionarios. En obsequio recibió la primera magistratura del país. En cambio, los doctores Lisandro de la Torre y Nicolás Repetto la dejaron cortar, y ya ve usted.



Pero el caso más extraordinario es el de míster Rudyar Brandy, del condado de York, Inglaterra. Este caballero recibió y mandó la cadena el mismo día en que se aseguró la vida en la suma de veinte mil libras. Pues bien; tres meses después, y sin que nada hiciera prever el suceso, fué arrollado por un autobús en Picadilly Circus, falleciendo poco después, y, como no había pagado más que la primera cuota del seguro, o sean doscientas libras, obtuvo un beneficio líquido de diez y ocho mil libras, pues los gastos del entierro estuvieron a cargo del Club de Pescadores de York, del que era presidente. Como contraste, puesto por el destino para aleccionarnos, la esposa de este caballero, que era veinte años menor que él, se negó a mandar la cadena, y quedó viuda en la flor de la edad, sin hijos y con los mil cuidados que acarrea la administración de una gran fortuna.

Epifanio Rodríguez, Gerardo Martínez, Onésimo Pietratosta, Adalberto Vázquez, Leoncio Rusinski, Pedro Medrano Alsina y Juan Unco, todos con domicilio en esta capital, que cumplieron con la cadena de la Eterna Dicha, obtuvieron nombramientos de carteros.

Por su parte, la señorita María Elena J., que no sólo se negó a enviar la cadena, sino que hizo escarnio de ella, pocos días después de esta actitud francamente reprochable, se sentó inadvertidamente sobre un paquete con huevos, poniéndose a la miseria un vestido que usaba por primera vez. Quien no vea en esto el dedo del destino, es porque le han sido negadas las luces de la razón.



Pero el caso que no es posible recordar sin un estremecimiento de terror es el de los masones de Chiguagua (Méjico). Setenta y dos miembros de una logia masónica de dicha localidad recibieron esta auténtica cadena original en 1840, y se negaron rotundamente a continuarla. Durante algún tiempo vivieron felices, y ya comenzaba a preocupar su impunidad a las personas conscientes, cuando se ha sabido que en los últimos cuatro años fallecieron todos de diversas enfermedades, que en 1840 estaban muy lejos de aquejarlos.

Se ha demostrado también, estadísticas en mano, que de los miles de personas que durante la canícula son mordidas por canes hidrófobos en diversas partes del cuerpo, solamente el uno por mil habían enviado esta cadena, y, apurando la investigación, se sabe hoy que dicho uno por mil habían cometido errores graves, como mandar la cadena a dos Eulalias u omitir el franqueo.

La cadena original de la Eterna Dicha llega a veces en momentos tan oportunos, que sería irrisorio no querer ver en ella una palpitante alegoría de la mano de la providencia. Pajendo Morriño, comerciante minorista de esta plaza (ramo de almacén), tenía una partida importante de sardinas en mal estado, de las que le era imposible deshacerse sin graves pérdidas. Quince días antes, un primo carnal, establecido en Filadelfia (Estados Unidos), le remitió esta cadena; pero el señor Pajendo no le prestó la atención debida y la guardó debajo del mostrador. Pues bien; cuando ya se hacía intolerable la presencia de las sardinas en el negocio, se le ocurrió mandar la cadena, oyendo la voz del Destino, y así lo hizo. Pocas horas después, el dueño de un restaurante, que debía preparar un banquete, le compró a precio normal la partida de sardinas. Todos los concurrentes al banquete sufrieron graves intoxicaciones, y el dueño del establecimiento fué multado. De más está decir que ninguna de estas personas mandó la cadena. Este acontecimiento singular hizo exclamar al señor Pajendo Morriño:



—¡Hay que creer o reventar!

Oportunas palabras que todos debemos tener presentes.

Personas que están eximidas de continuar la cadena, sin por ello correr peligro: los mancos de la mano derecha y los zurdos, pues deben copiarse siempre con la diestra; los empleados u obreros que gozan del salario mínimo y tienen más de siete hijos y dos cuñadas a su cargo, porque, además de constituir el franqueo de las trescientas sesenta y cinco cartas un gasto excesivo, en tales casos no hay cadena que valga; los analfabetos; los locos; los extranjeros que no conozcan el idioma, y los maestros de provincia a los que se les adeude más de diez y siete meses.

Se ruega encarecidamente a los condenados a prisión por más de veinte años y por delitos graves, que no envíen esta cadena, pues no sería moral que se encontrasen en libertad de la noche a la mañana.

Estimado señor: no deje de enviar hoy mismo esta cadena, que es la única verdadera; rechace enérgicamente las imitaciones, y, desechando las supersticiones oscurantistas que impiden el avance del progreso humano hacia la verdadera Luz, trate de conquistar la felicidad por medios científicos y demostrados, como el que aquí se le presenta por beneficio singular del Destino.





El cerezo en flor

Por *Anghel y Iosif*

Este cuento alegórico, delicada evocación de la vieja Roma, constituye un poema donde se canta al árbol, que perdura mientras los hombres pasan.

●

LA primavera volvía sobre el Tíber, que solo, en la maravilla luminosa, corría siempre sombrío, arrastrando su turbia corriente hinchada por las lluvias, bajo los arcos de los viejos puentes. Sólo se veía lucir, a lo lejos, cerca de la Marmorata, bajo el árbol del sol, un mariposeo de velas blancas agitando al viento, y de oriflamas que danzaban alegremente en la punta de los mástiles.

Una algazara jovial de voces, de idiomas mezclados, se elevaba por todas partes; subían y bajaban esclavos cargados, descargando las riquezas de lejanos países, los despojos conquistados con tantos esfuerzos, con sangre y energía humanas sacrificadas.

Los fragmentos de las ánforas arrojadas hacían crecer el montículo que sería más tarde el monte Testaccio, y los muelles rutilantes se abigarraban con el colorinche de los tapices de rico diseño, con los cofres de joyas despanzurrados, con los trofeos de las estatuas de mármol, con las armaduras y cascos de bronce, con las raras plantas tropicales, con los tesoros incontables que habían hecho el nombre del invencible Mitridates y de tantos otros infortunados reyes. Como en un hormiguero destruído, los plebeyos acudían de todas partes para ver las maravillas que se descargaban de la sentina de los barcos, y a cada desembarco los brazos se elevaban al cielo para aplaudir ruidosamente; los ojos de las mujeres se iluminaban de codicia; y el nombre sonoro del divino Pompeyo dominaba el vocerío hecho de contento y de emoción.

Se percibían vagos perfumes; la magia de los rayos solares se elevaba a veces sobre el frontón del templo, a veces sobre la cabeza de una estatua o la copa de una palmera, para extinguirse y renacer sin tregua del desembarcadero de la Marmorata hasta el viejo Lacio, donde — como en una isla encantada escondida entre palmeras, cipreses y mirtos inmortales — blanqueaba el palacio de Luculo.

Era el tiempo de las grandes conquistas; cuando las ambiciones desmesuradas, habitualmente adormecidas en el fondo de las almas, se despertaban en sobresalto, desencadenando las pasiones; cuando cada uno creía poder aspirar a la gloria, fuera a fuerza de intrigas en el corazón del foro, fuera labrándose lejos un regreso triunfal a la metrópoli.

Unicamente Luculo, cargado de años, vivía en sus dominios como en un imperio, fatigado de vanaglorias. Asqueado por las intrigas de la demagogia creciente, sorprendido por el torbellino de placeres a que se entregaba la sociedad selecta, que abandonaba por ella los cargos públicos en manos de profesionales de la política, el aristócrata de raza, el viejo general de quien Roma había recibido el don de dos imperios, trató por un momento de interponerse con toda su energía y autoridad; pero debió abandonarlo bajo la amenaza de un proceso escandaloso que revelaría el origen de sus innumerables tesoros.

Este fué el último gesto de Luculo.

Se dió cuenta entonces del valor que se debe dar a las vanidades de este mundo. El, cuyo nombre había resonado antes de boca en boca, ahora comprendía que la sola cosa estimable y sabia era sacar el mayor provecho de los días que aún le concediera el cielo.

Y durante esa resplandeciente mañana de primavera, mientras el destino tejía en la sombra la trama de tantas grandezas y reveses, el viejo, blanco como un fantasma, arrastraba sus pies después de una noche de orgía apoyado en el brazo de una esclava en la terraza de mármol, desde donde le gustaba contemplar el espectáculo único en el mundo de la ciudad eterna.

Sobre los ricos mosaicos cuajados de coronas de rosas marchitas, una copa de cristal rozada por su sandalia tintineó largamente como el eco de una risa femenina.

El perfume de las flores agonizantes, mezclado al de la comida y el vino, lo detuvieron un momento.

Sus ojos asombrados se posaron sobre la toga de púrpura manchada, y una sonrisa de asco crispó profundamente su rostro. La pureza casta y blanca de las estatuas diseminadas a su alrededor despertó en su alma como un vago remordimiento, y el clamor de los gritos y las canciones que llegaban hasta él precipitó sus pasos hacia la luz y la serenidad de la mañana.

Al ruido de sus pasos, una bandada de palomas levantó el vuelo, proyectando una guirnalda blanca sobre el azul del cielo. Un pavo real abrió la cola en abanico y se escondió en la sombra. Un mirlo dejó oír sus trinos.

A lo lejos, Roma brillaba como un ascua.

Apoyado contra una columna, el viejo, protegiéndose los ojos con la manga de su toga, contemplaba el foro.

Por entre las palmeras del jardín, abatidas por el viento, la campiña romana aparecía animada hasta la lejanía por las arcadas de los acueductos.

La vía Apia, con sus infinitos cipreses y monumentos funerarios, semejaba un largo convoy de peregrinos caminando hacia Roma.

Y Luculo miraba todo eso con tristeza. Sostenido por la esclava, bajó los ojos y descendió las escaleras de su jardín.

Raras flores embalsamaban el aire con sus perfumes. Un refugio sombrío por donde corría un hilo de agua lo atraía.

El viejo se sentó en el borde de mármol de la fuente y se quedó solo.

(Concluye en la pág. 53)

Ilustración de Rodolfo Claro

Responsabilidad de la mujer en el momento actual

1916: El comienzo de la emancipación económica y social de la mujer.
1936: Empieza la mujer a vislumbrar su responsabilidad como un factor decisivo en la vida familiar, social y política de los pueblos

Por *Ana M. Berry*

LAS fechas fijan los hechos. Yo quiero fijar, recordar, ciertos hechos que presagian un mayor desenvolvimiento femenino, precisamente en el momento actual, el más crítico y angustioso que jamás viera la humanidad. Y quiero confesar en estas sucesivas páginas mis convicciones, mi fe en el papel de la mujer, en la esperanza de llegar al corazón de algunas, y, con el tiempo, quizás, al de muchas otras.

EN los principios de este siglo alguien me habló de una vieja profecía, según la cual el año 1916 señalaría el comienzo del ciclo de la mujer. ¡El ciclo de la mujer! Nada significaba para mi espíritu inmaduro y volátil. No obstante, aquellas palabras resonaban en mis oídos juveniles. Quizá germinaba ya en mí la semilla que con los años debía brotar en una flor de esperanza. Sin que yo lo advirtiera, fueron orientándose mis actividades. De América pasé a Europa, y, una vez en Londres, empecé a seguir de cerca el movimiento femenino. Mi horizonte hogareño se fué ampliando. Conocí muchos tipos de mujer, para mí extraños, pero interesantes, y comprendí entonces que la mujer podía desempeñar un papel importante y nuevo en la humana sociedad.

Comenzaron a interesarme aquellas cosas que el hombre pasaba por alto; aportaba a ciertos problemas sociales un sentimiento hondo y una reflexión madura, de la que se desprendía un buen sentido, augurio de posibles soluciones. En suma, fuí penetrando cada vez más profundamente en el alma femenina, y la mía propia se templaba y transformaba ante una nueva realidad.

Y vínome el recuerdo de aquella singular profecía (he de advertir que jamás me ha preocupado vaticinio alguno, y que éste ha sido el único que puedo recordar) al presenciar las luchas de grandes masas de mujeres que, por distintos medios y caminos, perseguían la conquista de sus derechos políticos y civiles. Ya no la ponía en duda, pero, ¿qué señala un año determinado?, preguntábame.

De pronto, 1916 me da la respuesta. Fué en ese año que las mujeres de todas clases sociales, y en todos los países beligerantes, empezaron a actuar en la vida de trabajo diario, reemplazando al marido, hijo, padre o hermano que se encontraba en las trincheras. Conocí a "land-girls" — que así se les llamó en Inglaterra — cuya herencia representaba siglos de una vida cómoda y de holganza, desempeñando labores de peón de campaña, levantándose con el sol y ocupándose en las más rudas faenas, cual es la de cuidar de los cerdos y labrar la tierra; vi a mujeres policiales montar guardia de pie durante largas horas; y tuve ocasión de apreciar también a quienes se desempeñaban en puestos que requerían una inteligencia y discreción superiores; puestos considerados hasta entonces de exclusiva competencia del hombre.

No es necesario enumerar los diversos factores que contribuyeron a acelerar la evolución de la mujer, iniciada de hecho con el comienzo de su independencia económica — y, por ende, social; — subrayo solamente aquel precedente en escala mayor que fué la participación de la mujer en el trabajo masculino, porque pone en evidencia cierta ley o principio que rige en la actividad humana. Presionada por las circunstancias, la mujer reveló condiciones y aptitudes insospechadas. La necesidad había despertado capacidades y facultades latentes y una resistencia física a toda prueba. En palabras vulgares: la función creaba el órgano.

Todo esfuerzo o labor estimula en la substancia cerebral el núcleo o centro correspondiente que permite su fácil desempeño. Y esto es primordial, porque de ello se deduce que es cuestión de entrenamiento y de voluntad elaborar y aprovechar las reservas incalculables, físicas y psíquicas, que guarda el organismo humano.

Fué esa lección que nos señaló un momento culminante en la historia de la humanidad, y es eso, precisamente, lo que necesitamos recordar, ahora que la vida ha llegado a un momento más culminante aún.

TRANSCURRIDAS las dos décadas en las que la mujer consolida sus conquistas en un movimiento mundial, llegamos a 1936.

Toda una generación de mujeres ya formadas debe afrontar la vida.

Esa nueva generación da por sentados los ideales por los cuales lucharon sus madres y abuelas (como propio a toda nueva generación). La mujer se siente hoy, en casi todos los países del mundo, más o menos libre.

La independencia es algo que le parece natural. Y esa independencia, en la América de abolengo español, representa, en realidad, un salto mortal.

Ya la mujer no ve en el matrimonio una puerta de escape, la única e inmediata solución de su vida. Es libre de trabajar, si así lo desea, y puede aguardar antes de elegir marido. Ahora conoce y trata al hombre antes de casarse con él. Todo ello es natural horizonte para la joven de hoy.

Pero he aquí que ya conquistada o en vías de conquistar su libertad, la vida que para sus madres y abuelas era cosa más o menos estable, va cambiando vertiginosamente. Nada más incierto que el porvenir para la mujer y el hombre en estos días. En un mundo amenazado de guerras que pueden ser el fin de una civilización, y en que las luchas fratricidas son una nueva y fatal amenaza, en momentos en que la crisis económica puede asumir proporciones catastróficas, el futuro se presenta no sólo inseguro, sino aterrador. Es un punto de interrogación sobre el abismo: interrogación de sangre y fuego.

Si nadie sabe a qué ni adónde vamos, nadie puede tampoco apartarse del mañana y sus consecuencias ineludibles.

¿Qué vamos a hacer las mujeres?

La primera cosa: integrarnos, mantenernos serenas, escuchar la voz que nos viene de lo más profundo del corazón.

Para eso nos ha estado preparando la vida. Para que seamos libres y fuertes, y, por lo tanto, seres responsables. Y es por eso que en el angustioso momento en que vivimos, en este año 1936, la mujer empieza a vislumbrar su responsabilidad como un factor decisivo en la vida familiar, social y política de los pueblos.

Una responsabilidad como jamás gravitó sobre el espíritu y el corazón de la mujer, y que nunca aparecieron más inciertos ante sus ojos los derroteros del mundo, ni la asedian con mayor insistencia los peligros que se ciernen sobre la cabeza de sus hijos, es la que hoy deben afrontar todas las mujeres.



SONETO

Pasa el mal cual violenta cuchilla
que a la danza le corta los pies.
Y la tarde se ha puesto amarilla,
y ha crecido en la tarde el ciprés.

Es la luna como mascarilla
del amor que murió de vejez.
Y la luz de los grillos no brilla
en la sombra, como en la niñez.

En el ancho sollozo del río
se refleja un obscuro navío.
En el alma se apaga una luz.

Se ha cerrado la última casa.
Y la sombra del hombre que pasa
tiene trágica forma de cruz.

CONRADO NALE ROXLO

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Expresiones de arte femenino



GUIOMAR S. FAGUNDES

ES bastante difícil que la mujer, artista plástica, realice una obra ajena a elementos literarios, sentimentales y anecdóticos, es decir, una obra puramente plástica.

Guiomar S. Fagundes, pintora brasileña de justo renombre en su país, que actualmente expone en la Galería Witcomb, no es, en tal sentido, una excepción. Su pintura está, por el contrario, saturada, mezclada y elaborada con la anécdota, la literatura y hasta los temas simbólicos. En casi toda ella hay una intención que nada tiene que ver con la resolución de problemas formales, y en todas sus telas existe la inquietud, bien femenina, de la belleza, un tanto convencional por cierto.

Tiene la señora Fagundes dotes artísticas que le han facilitado — acaso demasiado — la creación pictórica; lo que en verdad parece faltarle a la artista brasileña es la norma de una rígida disciplina estética que le hiciese eliminar de su temperamento cuanto es ajeno al arte elegido y a la realización independiente del sexo. Porque en estos cuadros ligeramente empastados, que representan bellísimos y puros desnudos entre la lujuriante naturaleza tropical, y escenas inspiradas en obras literarias — "La cena de los cardenales", "Belkis", "El Minueto", — hay más gracia que vigor. Por ejemplo, en la última mencionada, en la que su autora ha querido ofrecernos una muestra de su ingenio y que representa a una joven vestida de "soirée", en raso blanco, que saca la punta del pie y la mano sobre el marco pintado en la propia tela, el complicado preciosismo de estos detalles es una distracción poco consistente por lo que se refiere al arte puro.

Afortunadamente, no toda la exposición de Guiomar S. Fagundes es de ese aspecto; están, para acreditarla mejor, sus naturalezas muertas y algunos estudios siempre ligeramente empastados, siempre un tanto impersonales, pero de mayor seriedad pictórica. Así "Rosas blancas", que dentro de su tipo estético convencional es una pieza bien lograda; "Joven brasileña" y, sobre todo, "Bahiana", pintada directa y sinceramente sin rebuscamiento ni anécdota, representativa de lo mejor y más bien logrado de la exposición.

La señora Fagundes sigue una escuela largo tiempo acreditada, fácil a la comprensión del público. Fresca en el color y correcta en el dibujo, obtiene un conjunto grato, acentuado por sus estudios de flores tropicales.

LA de María Teresa Márquez de Beade es una exposición exclusivamente de naturalezas muertas; flores, frutas, objetos preciosos, libros, abanicos, retratos; cualesquiera de esas cosas familiares del hogar, compuestas en agrupación más o menos armoniosa, le sirven de tema. Pinta al óleo en tonalidades brillantes, sin elaboración íntima; su trabajo consiste en trasladar con ingenua y simple fidelidad al lienzo lo que captan sus ojos. Objetos materiales, materialmente realizados, no por cierto sin habilidad técnica.

Pero la anécdota asoma aquí también su oreja. El sentimentalismo — que no tiene nada que ver con el sentimiento — también se hace presente. Si las rosas, las dalias, unas hortensias, sirven a María Teresa Márquez de Beade como tema para algunos de sus cuadros, sin más virtudes que lo pomposo de su color y sus formas bellas, también hay lienzos en los que no ha podido o no ha querido eliminar un "tema de meditación", una expresión sentimental o un contraste literario.

"Ofrenda", un retrato de niño muerto con su manojo de rosas té dehojándose en un vaso. "El vaso roto", un florero quebrado y un gatito de Angora que huye. "Teatro de muñecas", conjunto de muñecos con sus diversas expresiones y representaciones humanas. "Tuyú y Toy", el perrillo que olfatea y mira a la muñequita coqueta. "Ilusión", blancas manos femeninas arrojando rosas. "Realidad", manos de negra sosteniendo un frutero colmado, etc., etc. Ya el lector se hace cargo. En toda esa pintura hay tanto como color o forma, un afán de intenciones espirituales, sentimentales, de gusto dudoso, pero que parece difícil de eliminar.

Y es lástima, porque quizá sin esa inquietud por dar a las cosas sentido y expresión literario, podría la señora Beade intensificar, depurar, ceñir sus capacidades de pintora.

Esta exposición se realiza en Nordiska Kompaniet.

EN la Galería Witcomb otra vez.

Ahora es una escultora la que me ocupa. Marina Núñez del Prado, tallista boliviana.

Indudablemente, más que escultora, Marina Núñez del Prado se revela en su exposición como decoradora. Porque no puede negarse un acierto en la presentación de sus estatuas.

Están éstas realizadas en cobre, madera, cemento y terracota.

Representan tipos autóctonos. No se advierte en la joven escultora una personalidad original; sigue formas y expresiones sugeridas por la alfarería, sus trazos primitivos y su hondo misticismo. Logra algunos efectos de conjunto, pero ya lo he dicho: más como elemento decorativo que como piezas escultóricas, con sus tallas y sus terracotas.

Con todo, hay en ella un sentido serio y simple del arte que hace simpática y atractiva su exposición.

La obra del tiempo



Miles de botellas de Colonia "La Franco" ocupan nuestros depósitos, a la espera del perfeccionamiento que el transcurso del tiempo les confiere.

Sabido es que las Aguas de Colonia cuanto más viejas, más ricas, pues el alcohol desarrolla a la perfección su bouquet, pierde su penetrante olor y fija las esencias. Por eso nuestra

Colonia "La Franco"

(Verdadera Agua de Colonia)

llega al público con el máximo de las virtudes, tan apreciadas por los conocedores.

No la envasamos en frascos lujosos, lo que nos permite venderla tan barata.

En botellas de 900 cc., a $ 6.50; de 480 cc., a $ 3.40, y de 80 cc., para prueba, a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

¿Cuesta mucho sacrificio ser astro de cine?

Es como estar condenado a cadena perpetua, dice Gary Cooper, quien a los dos días de su casamiento estaba otra vez filmando

Por *Manuel Rey*

Nuestro cronista en Hollywood

ALTO, delgado, con verdes ojos de mirada un poco turbia, rápido en el ademán y parco en la palabra; así es Gary Cooper. Muy afable y cortés, pero amigo del silencio. Para reportearlo, para sacarlo de su habitual mutismo, necesito decirle que soy periodista, que vengo de Buenos Aires... y que Buenos Aires está muy lejos de Hollywood. Y al nombrarle la capital argentina, me dice lo que me han dicho casi todos los artistas:

— Tengo muchas ganas de visitar esa ciudad...

Está de pie, a mi lado y caracterizado para un film cuya acción transcurre en la época de la colonización norteamericana. Altas botas que le alcanzan casi la rodilla, pantalones de montar, cinto con revólver, una blusa roja y un sombrero redondo de amplias alas.

— ¿La gente va mucho al cine, por allá? — me pregunta.

— Mucho — respondo.

— Entonces..., ¿a mí me conocen?

Gary Cooper ha clavado sus ojos en mí, y ansiosamente espera la respuesta. ¿Es posible que este hombre ignore la popularidad de que goza en toda nuestra república?

— Su nombre nos es muy familiar — le explico. — No hay espectador de cine que no lo conozca. Y hay cientos de miles de espectadores.

Cecil B. de Mille, que dirige la película, reclama a gritos la presencia del actor en el set. Pero Gary no lo oye. Continúa mirándome fijamente, y en lugar de ir al set me dice:

— ¿Quiere sentarse?

Acomoda dos sillas, y nos sentamos. Inclinándose un poco, me pregunta qué población tiene mi patria. Cuando le digo que somos doce millones de habitantes, hace un gesto de asombro. En seguida se muestra interesado por conocer más detalles acerca de la afición al cinematógrafo en la Argentina y, sobre todo, por saber si nuestro público gusta de él. Le digo que sí, naturalmente, y entonces, tras un breve silencio, inquiere de pronto cuál de los dos agrada más, si él o Clark Gable.

Me sorprende la pregunta, y me abstengo de contestarle, por aquello de que las comparaciones son siempre odiosas. El advierte mi indecisión, y continúa:

— No vaya usted a creer que le hago esta pregunta desde el punto de vista artístico. Se trata simplemente de una cuestión personal.

— En ese caso le diré que gusta usted tanto como él.

Gary sonríe, se quita el sombrero, y, acariciándose la barbilla, me dice:

— Cuando Clark regresó de Buenos Aires me contó cosas maravillosas. Y me dijo también que le causó verdadero asombro la popularidad de que gozaba su nombre.

— Pues si usted va allá recibirá la misma impresión.

El director sigue gritando el nombre de Gary Cooper. Este se levanta, y cuando yo hago lo mismo, me obliga a sentarme, diciéndome:

— No se vaya, que tenemos que conversar. En seguida vuelvo...

Un sol de mediodía está *vomitando* fuego sobre nosotros. La escena debe ser tomada al aire libre, y no hay en parte alguna un poco de sombra. Cientos de extras están distribuídos en torno mío, sudorosos, cansados. Aparecerán en la película sólo algunos segundos, pero deben estar allí el día entero aguardando el momento de trabajar. Gary está con el director, atento a lo que le dice. Un megáfono comienza a transmitir órdenes,



y todos ocupan sus puestos. Funcionan las cámaras, se pide silencio, y el film rueda. Se repite la escena tres, cuatro, seis veces, y al fin De Mille pronuncia su tan esperado:

— All right!

Un minuto después Gary Cooper está a mi lado.

— Volvamos a hablar de la Argentina — me dice.

Le extiendo el último ejemplar que EL HOGAR dedicó al turismo argentino, y le explico que si lo hojea tendrá una impresión de lo que es nuestro país. Lo abre, va pasando lentamente sus páginas y me pide que le traduzca algunos títulos. Y, finalmente, como si se sintiera avergonzado, me dice en voz baja:

— Yo no sabía que la Argentina era así...

Le explico que eso mismo me lo han dicho muchas figuras de Hollywood cuyos nombres nos son familiares.

— No le extrañe — me responde. — Aquí estamos un poco encerrados en nosotros mismos. Creemos que tenemos bastante con Estados Unidos y que fuera de este país no hay nada que valga la pena. Sin embargo, no lo hacemos por maldad o egoísmo, sino por indiferencia natural. Y es la nuestra una indiferencia profesada hacia algo de lo que muy poco nos han hablado. Si no nos importa, si no reparamos en algo es porque ese algo nos es desconocido. Oímos mencionar a la Argentina una vez por año, ocasionalmente. Y entonces su nombre no nos queda en la memoria.

— Pero, ¿no sabe usted que sus películas...? — comienzo a decirle.

— ¡No! ¡Lo ignoro! — me corta. — Hace unos minutos me asombró usted cuando me dijo que mi nombre es familiar en toda la república. Me enseña esa revista y vuelvo a asombrarme al ver todas las cosas bellas que hay en su patria, y que yo desconocía.

Le explico que la culpa no es nuestra, y que ellos, en su calidad de artistas famosos, debieran viajar con frecuencia por la América del Sur, compenetrarse un poco con la psicología de otros pueblos, aprender, sentirlos, estudiarlos. Gary me escucha pensativo, y luego dice:

— Tiene usted razón. Eso es lo que deberíamos hacer. Pero no podemos. No puede imaginarse cómo absorbe las horas este trajín de los estudios y este incesante rodar de películas. No hay tiempo para nada, no ya para salir de nuestro país, sino para descansar dentro de él. Los meses, los años, todo transcurre con una celeridad espantosa. Hace cuatro años que no sé lo que es tener un mes de descanso. Con decirle que a los dos días de casarme con Sandra ya estaba otra vez filmando...

Se refiere a Sandra Shaw, su esposa. Gary Cooper ha hablado un poco excitado, con rabia contra sí mismo por no poder viajar.

— ¡Conocer Buenos Aires! — dice.

Enciende un cigarrillo, se levanta y comienza a caminar. Se detiene ante mí, y, accionando rápidamente, me habla como si fuese un profesor que dicta una lección a sus alumnos.

— Yo tengo fama de hombre callado. Pero lo que muy pocos saben es que este silencio mío se debe a que

(Concluye en la pág. 30)



GARY COOPER

Arriba: Apunte por Lino Palacio



Las dos hermanas

Cuento dialogado por

Arturo Mejía Nieto

Estamos en una salita modesta, pero cuidadosamente arreglada para alquilar. Augusta y Mónica, dos hermanas de 40 y 41 años, se ocupan en barrer y encerar el piso. El retrato de la madre de ellas cuelga de la pared.

●

AUGUSTA. — ¿Suena el timbre?

Mónica.—*(Asiente con la cabeza.)*

Augusta. — ¿Suena el timbre? *(Hablando en voz baja y como distraída.)*

Mónica.—¡Sí! ¡Escondamos las cosas! *(Llevan al cuarto siguiente la escoba y el cepillo de encerar.)*

Don Antenor.—*(Desde la calle.)* ¿Están las niñas Trejo?

Augusta. — ¡Oh, don Antenor! Entre, entre...

(El recién llegado entra. Es un hombre de unos cincuenta años, viudo, y parece muy fatigado. Se sienta al momento, y después pide disculpas.)

Mónica.—¿Qué novedades trae, don Antenor? ¿Qué nos cuenta de su pueblo? ¿Nada? ¿Y las nenas, don Antenor?

Augusta. — Sí, sí. ¿Cuándo las trae? Queremos conocerlas...

Don Antenor. — ¡Ah!... Traigo los retratos... ¡Vean! *(Extrae del bolsillo interior dos tarjetas postales.)*

Mónica. — ¡Qué ricas!... ¡Qué encanto!...

Augusta. — Enseñá... *(Le quita una.)* ¡Ay, qué monada!... ¡Pero, qué linda! ¿Qué edad tienen, don Antenor?

Don Antenor. — Una cinco y la otra va para los cuatro.

Augusta. — ¡Pero qué encantos!... ¡Qué ricas! No se sabe cuál es la más linda...

Mónica. — De veras... *(Volviéndose hacia el hombre.)* ¿Por qué no las trae?

Don Antenor. — En eso ando.

Augusta.—¡Se parecen a Teresa! Sobre todo, ésta... *(Le muestra a Mónica.)*

Mónica. — Sí; y la chiquita se parece a usted, don Antenor.

Don Antenor. — ¡Por favor! Yo soy muy feo...

Augusta. — No crea, don Antenor. Mónica tiene razón. La chiquita se parece a usted en los ojos.

Mónica. — Sí, es cierto. Y en la cara..., no sé, en la nariz. *(Mira el retrato y el hombre.)*

Don Antenor. — *(Sonríe agradecido y con timidez.)* Sí.

Augusta. — ¿Y dice que las va a traer? Pero cómo se llaman, no nos ha dicho. ¿Cómo se llaman?

Don Antenor. — *(Explica mirando los retratos.)* La mayor se llama María del Carmen, y la chiquita Teresa, como la madre.

Mónica. — La mayor debía llamarse Teresa como la madre.

Augusta. — De veras. Ya que se le parece.

Mónica. — ¿Y dice que las va a traer?

Don Antenor. — En eso ando... Me vengo con mis cachivaches a vivir aquí.

Augusta. — ¿De veras? ¿Y va a comprar casa?

Don Antenor. — No, ni pienso, por ahora. Me dijeron que ustedes alquilaban. Y la casualidad: andaba buscando una pensión. "Pero... ¡ni qué pensar!", me dije al momento: en ninguna parte mejor que en casa de las señoritas Trejo." Pero ¿cómo decidieron alquilar?...

Mónica. — ¡Ay, sí!... *(Vuelve temerosa a mirar a la hermana.)*

Augusta. — La necesidad, don Antenor... Además, que esta casa es muy grande para nosotras.

Mónica. — Pero las nenas, don Antenor, ¿no le dan trabajo?

Don Antenor. — Y sí..., pues.

(Un profundo silencio sigue.)

Augusta. — ¡Qué lindas!

Mónica. — ¡Qué lindas!

Don Antenor. — Y claro que me dan trabajo, pues. Allá todos me aconsejan que busque mujer, que un viudo con criaturas difícilmente puede ir tirando, y sobre todo con nenas.

Augusta. — ¿Y por qué no se casa? ¡Usted está joven!...

Mónica. — ¡De veras!

(Las dos hermanas se miran ligeramente ruborizadas.)

Don Antenor. — ¡Y es tan difícil encontrar una mujer que se avenga! Que se avenga con las nenas. Conmigo es fácil... Yo soy de fácil llevar. A Teresa no le di trabajos. Dios sabe que allá en el cielo no tendrá quejas de mí...

Augusta.—Y las nenas ¿no extrañan mucho a la madre?

Mónica. — De veras. ¿No les hace falta la madre?

Don Antenor.—Allí viene lo que me sucede ahora. Ya les voy a contar todo lo que pasa. Cuando la finada nos abandonó, la tía llevó a las nenas unos días a su casa, pero entonces ¡estaban tan chiquitas! Ustedes saben que de esto hace cuatro años casi. La menorcita estaba todavía de pecho. Pues cuando volvieron no extrañaron a la madre. Pero yo tuve la mala idea de decirles, cada vez que me preguntaban viendo el retrato de la madre, que tengo en la sala: "¿Cuándo viene?" "Pronto, prontito." "¿Y en dónde está?..." "En Buenos Aires, en Buenos Aires", les decía. Y nunca me puse a pensar de la dificultad en que me iba a ver, hasta que hoy, al decirles que nos veníamos a la capital, me dijeron al momento: "¿Vamos a ver a mamá?"...

Augusta. — ¡Pobrecitas!

Mónica. — ¡Pobrecitas!...

Don Antenor. — ¿Han visto? Ese es el problema, y a ver si ustedes me alumbran.

Augusta. — Pero ¡qué le podemos aconsejar, don Antenor!

Mónica. — Y usted, ¿qué idea tiene, don Antenor?

Don Antenor. — Yo me dije: "Voy a ver a las niñas Trejo, ya que ellas tienen cuartos para alquilar, y son solas, a ver si arreglando de manera que les pase una renta, pago de alquiler, y todo lo necesario, digo, a ver si ellas se quieren hacer cargo de las dos nenas." En cuanto al pago, no habría dificultad ninguna. A Dios gracias, por falta de recursos no me va mal. Así es que yo venía para eso... y para que me alojaran a mí también.

Augusta. — Pero yo no sé si Mónica querrá.

Mónica. — A mí los niños me enloquecen.

Augusta. — Sí, pero, digo, él quiere una mamá... *(Vuelve a ver a Mónica.)*

Mónica. — ¡Y bueno!... Las tenemos mientras él consigue la "mamá", y después se las lleva. ¿Por qué no se va buscando una señora, y les dice que ella es la mamá?

Don Antenor. — Es tan difícil... *(Baja la cabeza con tristeza. Las dos hermanas se miran ruborizadas.)*

Augusta. — No hay otra solución, don Antenor.

Don Antenor. — Yo había pensado... traerlas aquí, como les digo, y que yo les dijera que ustedes son la mamá...

Mónica. — ¿Dos mamás?

Don Antenor. — *(Avergonzado.)* ¡Ah, sí!, tienen razón..., tiene que ser una...,

(Concluye en la pág. 80)

Ilustración de Pedro Roca

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. —En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247 y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

La juventud en el Barrio Latino

La realidad y el ensueño presiden por igual la vida de los estudiantes.

Por *Federico Aldao*

EL Barrio Latino es uno de los más viejos de París y a un tiempo el más joven, ¡tiene siempre veinte años! Todas las razas, todos los países, todos los medios sociales están representados allí, y se les reconoce por doquier en las aulas, en las bibliotecas o en los animados cafés. Ahí pasa el muchacho deportivo, que se yergue más aún, como para vencer las trabas intelectuales. Con el cabello liso y de aladares, pobremente vestida, ahí va la joven institutriz, que acude dos o tres veces por semana desde su villorrio natal, próximo a París. Más lejos asoma la crespa cabeza de un negro, que luce a menudo los níveos dientes, o la de un felino japonés, untuoso y pertinaz. Esa muchacha que sale de la Sorbona con aire de princesa pertenece a la mejor sociedad parisiense y asiste a los cursos más áridos por puro esnobismo o cansancio de la frivolidad de los salones.

¿Qué género de vida lleva esa juventud, siempre afanosa? Muchos residen en el barrio y se alojan en sórdidos hotelitos; otros llegan de todos los ámbitos de la Ciudad Luz (que lo es siempre, mal que le pese a sus detractores), de los arrabales y hasta de provincias. No tienen la obligación de concurrir a todas las clases, a pesar de lo cual son tan infaltables y laboriosos que los profesores se quejan de los muchos deberes que para ser corregidos se les acumulan cotidianamente.



Cada instituto oficial de enseñanza superior presenta tradiciones y carácter propios. En la Facultad de Derecho los bedeles llevan uniforme negro, y los profesores, para dictar las clases, se ponen una toga también negra, pero realzada de pieles y de una estola roja. La Facultad es más vivaz, más turbulenta que la Sorbona. ¡Desventurados los docentes que no hayan sabido granjearse la simpatía de la animosa estudiantina! Por el contrario, una afabilidad conciliadora distingue a la Sorbona. Es un recinto de tranquila labor. El servicio de orden está compuesto de una media docena de mutilados para varios miles de estudiantes.

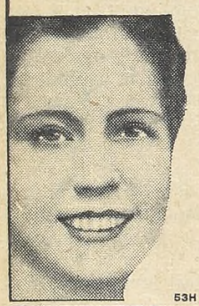
Y la bohemia ¿qué se ha hecho?, preguntan, en general, los extranjeros, que no conciben el Barrio Latino sin las sombras de Murger y de sus alegres y atribulados héroes. La bohemia va desapareciendo poco a poco, o, por mejor decir, va evolucionando. ¡Qué contraste con la convencional del teatro y del cine, más o menos calcada en la del renombrado libro! Se cree ordinariamente que el Barrio Latino es, como Montmartre o Montparnasse, un lugar de placer; y sin embargo los dancings escasean. Una confraternidad franca y a menudo leal entre trabajadores de ambos sexos reemplaza a los idilios. No pocos muchachos se divierten, sin duda. Hay algunos bailes en las diversas Facultades, y revistas compuestas y representadas con arte en ocasiones sorprendente. Se desarrolla el gusto de espectáculos serios, más en relación con los estudios. Suélese hasta representar con gran sentido artístico y teatral los "misterios" de la Edad Media.

Toda esa juventud tiene, como es natural, sus momentos de alegría y expansión. Cuando se evade de los cursos, riente y despreocupada, se podría creer que es dichosa. No falta uno que otro estudiante adinerado, como ciertos sudamericanos, cuya magnanimidad es proverbial; pero la inmensa mayoría, carente de recursos o poco menos, debe librar una verdadera lucha diaria para proseguir sus estudios. ¿No son dignos de compasión esos institutores y esas institutrices que no disponen sino de las horas nocturnas para preparar sus exámenes! Otros ganan el pan cotidiano en labores humildísimas. No pocos licenciados se emplean en los cines, y últimamente para optar a un puesto de "sergent de ville" se presentaron centenares de estudiantes, y... ¡hasta un ingeniero!

Se ha dicho más de una vez que los estudios de hoy no constituyen sino un "course aux diplomes". Acerca de esto se han difundido también no pocas ideas erróneas. Muchos estudiantes siguen los cursos de dos o tres Facultades, porque imaginan que en esta época de "standardización" — deplorable vocablo — el saber es la única riqueza, el patrimonio inamovible, y gracias al mencionado diploma obtendrán por lo menos un empleo que los ayude a escalar las más altas posiciones. Pero tan sólo una honda y variada cultura, unida a dotes sobresalientes, les permitirán elevarse sobre el nivel del vulgo.

La juventud del Barrio Latino atraviesa hoy por un estado de alma muy interesante; sin embargo, su inquietud nada tiene de romántica; sabe que está viviendo en período de transición; presiente el más áspero porvenir, y se prepara animosamente a afrontarlo. La práctica de los deportes la mantiene, en general, vigorosa, y la torna más resistente aún a los grandes esfuerzos de la mente. Con todo, ni el trabajo, ni la pobreza, ni el porvenir azaroso y amenazador le aminoran el goce intenso de la vida. Al igual de las generaciones precedentes, experimentará, sin duda, con el transcurrir del tiempo, la nostalgia de la existencia ardiente y aventurera que llevó en esas viejas e ilustres calles.

AHORA ES FÁCIL EMBELLECER LOS DIENTES SUCIOS Y MANCHADOS



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Kolynos para embellecerlos.

Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Kolynos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección.

Simplemente use usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco — y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa.

Economice — compre el tubo grande.

CREMA DENTAL **KOLYNOS**

53H



La casa en la colina

Cuento de Enrique Barbusse

Cuando los espíritus de dos seres que se aman llegan a identificarse en uno solo, la adversidad no logra poner obstáculos en el camino de la dicha.

SOBRE la cresta del alto collado circular que domina la aldea no había más que una casa. Hallábase asentada justo en mitad del camino que bordeaba la cumbre, de modo que cuando se seguía ese camino hasta allí, se estaba obligado o a volverse o a entrar en la casa.

Semejante anomalía de una casa que obstruye por completo un camino vecinal — pues éste continuaba del otro lado — no podía acarrear consecuencias en el inerte distrito de Sainte-Patenne. Se trataba, por otra parte, de un simple atajo que veíase casi tan desierto de la mañana a la noche como de la noche a la mañana.

En esta casa que, por su emplazamiento, formaba parte de la configuración del lugar — como sobre el perfil de una ciudad la nariz venerable de la iglesia, — vivía estrechamente una pareja: gente modesta y callada, que todo el día trabajaba en la aldea sin poder gozar siquiera del esparcimiento de sentarse en el minúsculo recinto florido agregado a la casa en calidad de habitación dominical.

Este marido y esta mujer no habían sido hechos según el mismo molde. ¡Oh, no! Tenía él una nariz puntiaguda entre dos ojos verdosos, un mentón recogido, y cabellos color cáñamo implantados en una piel rosada y fuerte. Ella, de una pequeñez esbelta que no podía compararse — en contraste — sino con la corpulencia descosida de su compañero, se adornaba con un tinte mate y una cabellera de seda negra de la más hermosa calidad. En suma: de la cabeza a los pies, el día y la noche. Pero poco importan estos pormenores. Lo que los pintaba, sobre todo, era que vivían como ligados uno a otro. No se los veía jamás separados. En cuanto se alejaban un poco, fatalmente se miraban. Reían o sonreían al mismo tiempo, no para estar iguales, sino porque, en el fondo, era iguales; y sus ojos, diferentes hasta donde es posible, tenían miradas tan semejantes que eran milagros de miradas.

Se querían demasiado, a juicio de la opinión pública. Bien que oriundos del lugar, y aunque sus apellidos, lo mismo que sus nombres, pulularan en el cantón, se habían convertido en extranjeros a fuerza de preferirse y de consagrarse uno al otro. Esta actitud había, naturalmente, disgustado, como todo lo que es exageración; después, se la había admitido por tratarse de dos personas serviciales y también porque no había más remedio que aceptarla, pero sobre todo porque se sabía perfectamente que todo eso no podía durar.

Saliendo de la casa, obscura como un baúl viejo, partían cada mañana hacia Tholozan, a una legua y media. En la calle principal de la aldea, se separaban — se les había visto — con una especie de precaución y de torpeza, como si fuera siempre la primera vez. Delante de los establecimientos Manoury, él abandonaba a su mujer, y volvía a recogerla por la tarde, las seis, trémula por la ausencia, igual a una mendiga en acecho, bajo la sombra del pórtico industrial.



Desde la aldea se les miraba cuando retornaban a su casa. En invierno, únicamente se distinguía la danza de su linterna, pequeñita como una estrella de verdad. En verano, se recortaban en delicadas siluetas por encima de la nube tenebrosa de la colina, sobre el sol poniente. Se tomaban del brazo, y aun de la mano. Avanzaban con un paso solemne como si volvieran del extremo del mundo, y siempre tenían el aire de llevar una gran noticia.

— ¡Ahí están! — gruñía Gaspar.

— ¡Cómo se tienen! — decía la "Miguita".

— Sí — opinaba la viejísima Remigia, cuyos labios de una blancura de osamenta sólo sabían lanzar esa gran palabra en las grandes circunstancias: "sí" ...

— ¡Ah! — murmuraba la señorita Tindaire, que por su edad habría podido ser bisabuela si alguna vez hubiese sido esposa.

Y Gibier, hijo, ese saco de vicios, ese sucio holgazán, abría desmesuradamente el pico, pero no atinaba a proferir ninguna de sus groserías, de las que no era, sin embargo, ni pobre ni económico...

Es que no se podía gritar todo lo que se hubiese querido, en presencia de los dos

(Concluye en la pág. 83)

Tome ENO Ud. también



Adopte la sana costumbre de tomar una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO a la mañana o a la noche, en un vaso de agua. Pronto notará Vd. que su organismo es más vigoroso y más dispuesto, porque elimina fácilmente los residuos de la digestión. ENO es tan agradable y su acción tan suave y natural, que será un placer para Vd. el tomarla.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

"SAL DE FRUTA"

ENO

tómela diariamente

Tamaño gigante: $ 3.50 - Tamaño corriente: $ 2.- - Tamaño chico $ 0.70

No es fácil pronunciar un discurso

Veamos algunos procedimientos que tienden a corregir y evitar los vicios y las fallas de los oradores.

Por *Raúl d'Arvers*

TODO el mundo no puede pretender ser un gran orador; los Demóstenes, los Castelares, los Aparisi, son excepciones.

Sin embargo, en nuestros días no hay quien no tenga la manía de discursear. Las ceremonias fúnebres, la erección de una estatua a un desconocido cualquiera, las reuniones de todo género, todo sirve de pretexto a los políticos y a los que no lo son, para hacer discursos pomposos en que la sonoridad del verbo sólo tiene par con el vacío del pensamiento.

Sin aspirar a triunfos oratorios, se está, fuera de las necesidades profesionales, por deber o por ocasión, obligado ciertas veces a tomar la palabra, y no hay necesidad de demostrar el terror que se impone a mucha gente al verse obligada a tomar la palabra en un brindis con una improvisación cualquiera por leve que sea. Hay que habituarse a hablar; pero esto no se adquiere sino a la larga. En muchas personas, cuando se ven obligadas a hablar en público, sobrevienen trastornos funcionales de la palabra. No es preciso advertir que no se trata de sujetos atacados de lesiones cerebrales, de trastornos nerviosos o de enfermedad alguna que afecte a los órganos de transmisión de la voz.



La ciencia ha estudiado con mucho cuidado estas perturbaciones funcionales de la palabra, y ha indicado una relación muy exacta de las causas de tales desórdenes y de los medios para remediarlos.

Dos cosas principales contribuyen a producir estos trastornos funcionales de la palabra: vacilaciones, tartamudeos. Pueden ambas ocurrir aisladamente o existir simultáneamente.

La más frecuente es una perturbación de la función respiratoria. El orador respira mal, y se equivoca.

La segunda causa está ligada a la emisión de la voz: el sujeto habla en tono demasiado elevado, fatiga su laringe, enronquece y llega a no poder emitir un sonido.

Los trastornos de la función elocutoria están caracterizados ordinariamente por dos especies de fenómenos; la precipitación de los movimientos de la articulación y la poca amplitud de estos movimientos. Se quiere hablar demasiado de prisa, y no se tiene cuidado ni tiempo para dejar a los músculos de la lengua, de la faringe y de los labios, para contraerse y aflojarse en la medida necesaria.

De un modo general los trastornos de la palabra son, pues, casi siempre debidos a la irregularidad de la respiración, a la excesiva elevación de la tonalidad vocal y a demasiada rapidez en la elocución.

¿Qué consejos dar a los oradores que presentan estos trastornos? Resumámoslos en una fórmula sencilla y fácil de seguir: respirar bien, hablar en tono grave y lentamente.

La corrección del ritmo respiratorio, tan bien como la conexión de la tonalidad de la voz, no se obtendrán si no es por una educación bien comprendida. El sujeto deberá someterse a verdaderos ejercicios para conseguirlos.

Para los trastornos de elocución habrá de seguirse ejercicios especiales para habituarse a hablar metódicamente, pausadamente.

Un profesor o un amigo que os reprenda en caso de exceso de velocidad, permitirá obtener en poco tiempo un excelente resultado.

El caso es oír las advertencias que se os hagan.

Las piedrecitas que Demóstenes se metía en la boca cuando hablaba, no tenían otro objeto que obligarle a articular bien las palabras y a emitirlas con lentitud.

Oradores viejos o jóvenes, aprendices o veteranos en la carrera, meditad sobre estos principios y os irá bien: respirar bien, hablar gravemente, pronunciar lentamente.

En cuanto a los oradores cuya torpeza estriba en la vanidad de su pensamiento y en su carencia absoluta de ideas, existe un medio eficacísimo — no hace falta otro — para que no hagan el ridículo: no hablar nunca en público.

Un nombramiento del virrey Sobremonte

Cómo se otorgaba el título de "Dependiente del Resguardo de la Ciudad de Mendoza" hace ciento treinta y un años.

Por Dolores de las Mercedes Márquez



EL VIRREY SOBREMONTE
bajo cuyo gobierno se extendió el nombramiento de José Ortega.

GUIADA por mi espíritu de curiosidad — bien femenino, por cierto, — acabo de descubrir entre mis amistades la existencia de un documento histórico, cuyo valor puede juzgarse por la época a que pertenece y la importancia de los personajes que lo subscriben.

Trátase del nombramiento de "Dependiente del Resguardo de Mendoza", extendido por el marqués de Sobremonte en el año 1805, en papel sellado, "con el sello de sus armas" y que se conserva en perfectas condiciones.

Comienza enumerando "muy sintéticamente" los títulos del virrey, con letra que a veces pretende ser redondilla o bien se acentúa en trazos góticos, dentro de un marco de soberbias mayúsculas de adorno:

"Dn Rafael de Sobre Monte Núñez Castillo, Angulo Bullon, Ramirez de Arellano, Marques de Sobre Monte, Brigadier de Infantería de los Reales Extos, Virrey Governador y Capitán Gral de las Provincias del Rio de la Plata, y sus Dependientes - Presidente de la Rl Audiencia Pretorial de Buenos Ayres, Superintendente Gral Subdelegado de Rl Hazda Rentas de Tabaco y Naypes del Ramo de Azogues y Minas, y Rl Renta de Correos de este Virreynato, & & &

Por quanto por muerte de Dn Antonio Lepes ha quedado vacante la Plaza de Dependiente de Resguardo de Rentas de la Ciudad de Mendoza qe servía, y á propuesta qe con fecha de 16 de Abril de este año me ha hecho el Ministro de Rl Hazda de aquellas Caxas Dn Domingo Torres, por conducto del Sor Governador Intendente de la Provincia he venido en nombrar por Decreto de este dia á Dn Jose Ortega con el sueldo de dos cientos quarenta pesos que estan señalados á esta Plaza. Por tanto mando a los Gefes de las oficinas de Rl Hazda y demas Personas á quienes tocare, reconozcan y tengan al referido Dn Jose Ortega pr Dependiente del Resguardo de Rentas Reales de la Ciudad de Mendoza, y que el Sor Intendente de la Provincia, disponga se le dé posecion de este Empleo, pa qe lo sirva como corresponde, guardandolé, y haciendole guardar las exenciones y privilegios que le pertenecen y deven ser guardados: para todo lo qual mandé expedir el presente firmado de mi Mano, Sellado con el Sello de mis Armas y refrendado por el Secretario de Camara por S. M. de este Virreynato, del que se tomará razon en el Tribunal de Cuentas, y Reales Casas de la Ciudad de Mendoza. Dado en Buenos Ayres á veinte y quatro de Septiembre de mil ochocientos y cinco.

El Marqués de Sobre Monte.
Manl Gallego."

Ambas firmas acompañadas de sus caprichosas rúbricas. Bajo las mismas, a la izquierda, yace pegado "el sello de sus armas" de fino papel blanco, adherido fuertemente con una substancia de transparencia rojiza.

Terminando la hoja prosigue el escrito al pie del sello:

"Título de Dependiente del Resguardo de la Ciudad de Mendoza a favor de Dn Jose Ortega."

Al margen derecho, y pasando a la siguiente foja, al frente: "XX Tomose razon en el Trial y Auda Rl de Cuentas de este Virrto.

Bs Ays Septre 26 de 1805.

Andres de Somellera."

Acompañado de una rúbrica que es una voluta jónica.

Debajo, y con un tipo rabioso de bastardilla, han escrito:

"Cordova 4 de Octe de 1805.

Cumplase lo que S. E. manda, y aeste fin remitase al Subdelegado cte Mendoza para que haciendo tomar razón de este Titulo en aquellas Reales Cajas como se manda, disponga que inmediatamente se ponga enposeción precedido él correspondiente juramento de fidelidad.

Gonzalez.

Juan De Altolaguirre." (1)

Al pie, continúa:

"Mendoza y Obtuve 30 de 805.

Hagase como semanda, pasandose para el (aquí viene una abreviatura convencional, difícil de descifrar) alas Rs Caxas. — Benegas."

Adornado con una rúbrica que es un resorte descompuesto en su extremo inferior. Debajo:

"Tomose Razon en esta Tessoreria de Rl Hacienda de nuestro cargo. Mendoza, y Octubre 30 de 805.

Domo de Torres - Juan Jose Carrera."

Continúan las terribles rúbricas. Y luego dice que "en la ciudad de Mendoza en treinta y un dias de Octubre de mil ochocientos y cinco años", el mentado don José Ortega tomo posesión del cargo, de lo que "doy fee Io, el Escribano". Y firman: Jose Clemte Benegas - Jose Ortega

Ante mi Jose del Ponto y Mariño, Exmo pco de Rl Hacda Minas y Nay."

Como se ve, la redacción está de acuerdo con la antigüedad del título extendido, llena de errores cuando no de abreviaturas desconcertantes. Sin embargo, son pocos los documentos de esa fecha que se hallan en poder de particulares.

El que ahora nos ocupa, pertenece a la señora Rosario Alvarez, viuda del doctor Maggioni, descendiente del señor José Ortega, y que reside en Mendoza.

(1) No está bien legible.

(2) Pasa a papel sellado, con el sello de "Carolus III", Sello Quarto, un Quartillo, años de mil setecientos y ochenta y ochenta y uno." — "1804 y 1805."

Sea MECANICO DENTAL

Abrase un camino en la vida!...



Es una Profesión noble y altamente lucrativa. Le enseñamos en Pocos Meses. — Hay gran demanda. Pida datos hoy mismo, envíe el cupón o mejor pase a conversar personalmente por la

ESCUELA DE MECANICA DENTAL DE BUENOS AIRES
Sistema registrado por el Sup. Gob. Nacional.
Fundada en 1916. — 20 años de sólido prestigio y experiencia profesional.
RIVADAVIA 2021-Bs. Aires



No se dictan clases por correspondencia.
Nombre .....
Calle .....
Ciudad ..... E. H.



30cts
EL LIBRITO
DE CUATRO

Dolor de cabeza

Dolores, mareos, zumbidos y malestares se van en cuanto se toma un GENIOL, pues el GENIOL calma, entona y descongestiona.

GENIOL

La risa

El fiel cumplimiento de la palabra empeñada coloca al protagonista en una extraña situación que Leonidas Andreief ha sabido tratar con mano maestra.



A las seis y media estaba loco de contento, seguro de que ella vendría. Mi sobretodo, cerrado solamente en el cuello, se movía al soplo del viento, pero yo no sentía el frío; la cabeza orgullosamente en alto, mi casquete de estudiante colocado con audacia, mi mirada protectora para los hombres, y acariciante y provocadora al paso de las mujeres . . .

Apenas hacía cuatro días que la amaba con un amor evidentemente exclusivo. Yo era entonces muy joven, y mi corazón tan rico de cariño que no podía permanecer insensible ante las que me la recordaban. Me sentía lleno de audacia.

Dos botones cerraban mi sobretodo a las siete menos cuarto. Ya no me interesaban los que pasaban ante mí. En mis ojos no se leía tampoco ninguna caricia ni provocación. Todas, menos una — la que yo esperaba, — podían irse al diablo. Mi arrogancia comenzó a decrecer.

A las siete menos cinco conservaba aún un poco de calor.

El frío me penetraba a las siete menos dos.

Cuando dieron las siete estaba seguro de que no vendría.

A las ocho y media esperaba todavía. Estaba helado; mi sobretodo, abrochado de arriba abajo, apenas era suficiente para impedir que la nieve me llegara hasta los huesos.

Y era ella, ella, la causa de mi desgracia.

— ¡Diablo de mujer!

Pero no, no era posible. Tal vez no la habían dejado salir. Quizá estuviera enferma. Muerta, tal vez. ¡Muerta, y yo blasfemando!...

— EUGENIA Nikolaïevna está ahí — me dijo sin ninguna intención un camarada de estudios que encontré algo después.

— ¡Ah, sí! — respondí Y pensé para mis adentros: "Nadie sabrá nunca que la he esperado dos horas con este frío."

— Amigos míos — exclamé, — es la noche del viejo Noel. Vamos a divertirnos como todo el mundo.

— ¿Cómo? — interrogó tristemente uno del grupo.

— ¿Dónde? — preguntó otro.

— Disfracémonos y vayamos al baile de los Polozoff. (Yo sabía que Eugenia Nicolaïevna iría.)

Todos aceptaron entusiasmados, y en medio de gritos de alegría contamos el dinero que poseíamos. En seguida nos lanzamos a la calle; luego invadimos la tienda de un ropavejero y la llenamos de alegría y juventud.

Pedí un traje de gentilhombre español; pero debía ser muy alto aquel a quien perteneció el traje, porque yo me sentía perdido dentro de la capa. Me lo quité y busqué otra cosa.

— ¿Quiere usted un clown?

— ¿Un clown? — exclamé, desengañado.

— ¿Un bandido? ¡Mire qué sombrero y qué puñal!

El puñal me convenía; pero el bandido dueño del traje no había llegado, seguramente, a la mayoría de edad. El sombrero me cubría apenas la punta de la cabeza y los pantalones me quedaban tan ajustados como la funda de un paraguas.

— ¿Por cuál te decides? ¡Es tarde!

Mis camaradas, ya vestidos, me apremiaban. No sabía qué hacer. Me había probado todos los trajes, menos uno de mandarín chino.

— Déme ése — dije, señalándolo con la mano.

No hablaré del traje, que no tenía nada de particular; en cambio la careta era extraordinaria. Es imposible describir la expresión de su fisonomía. Tenía la nariz, los ojos, la boca perfectamente en su lugar; una nariz, unos ojos y una boca sin nada raro separadamente, pero el conjunto no tenía nada de humano. Tan tranquila e indiferente como el rostro de un muerto. No expresaba tristeza, ni alegría, ni sorpresa, ni sentimiento alguno; no expresaba nada, absolutamente nada. Miraba con inconcebible tranquilidad al infinito, con una risa inextinguible.

Cuando estuve vestido, mis camaradas no pudieron contener la risa, al punto de imposibilitarlos para hablar. Al fin uno de ellos gritó:

— ¡Serás la máscara más original!

Al llegar a la casa de Polozoff nos comprometimos bajo palabra de honor a no quitarnos la careta.

FUI decididamente la máscara más original. Al verme, todo el mundo me rodeaba y estallaba en carcajadas. Al fin me enojé y la risa de mis perseguidores estalló más furiosamente.

Cansados, después de un rato me abandonaron, y yo me dediqué a buscar a la persona por quien había ido al baile. Cuando la descubrí en un grupo de gente, me acerqué a ella y le dije:

— Soy yo, que te he estado esperando.

— Mi voz expresaba cólera y tristeza.

Sus largas pestañas se levantaron lentamente y me quedé deslumbrado ante el brillo de sus ojos. Me volvió a la realidad una risa fresca como la primavera.

Ilustración de

Cuento por Leonidas Andreief



"—Esta careta no me la he puesto más que con la intención de acercarme a ti. Es vergonzoso que rías."

Neal Bose

—Sí, sí, soy yo, soy yo — repetí, desesperado. — ¿Por qué no has venido esta tarde?

Su risa se apagó de pronto.

—¡He sufrido tanto! — continué. — Mi corazón está deshecho de dolor.

Ella rió otra vez. Sus ojos seguían brillando, pero su risa cálida, restallante, no tenía nada del dulzor primaveral de hacía un momento. Cruel, me abrasaba como un rayo de sol de verano.

Era una clase de risa que me indignaba. No pude dominarme y la llené de reproches; pero a sus palabras —"¡Estás tan grotesco!" — doblé la cabeza sin contestar. Mi actitud debió expresar tal desesperación, que la risa abandonó de nuevo sus labios y entornó los ojos.

—¿No sientes el sufrimiento que crispa mi rostro bajo la máscara grotesca? Esta careta no me la he puesto más que con la intención de acercarme a ti. Es vergonzoso que rías porque me has inspirado amor. ¿Por qué? ¿Por qué no has ido a la cita? — le dije.

Vi la respuesta nacer en sus lindos labios. Una dulce sonrisa se dibujó en su boca, pero al mirarme... una risa cruel estalló de nuevo. Escondió la cara en su fino pañuelo de batista, mientras me decía:

—¡Mírate, mírate!... Ahí tienes un espejo.

Obedecí. Me di vuelta furioso, rechinando los dientes. Una rápida mirada al espejo me devolvió la imagen de la máscara imperturbable, estúpidamente tranquila, inhumanamente impasible.

La máscara me miraba, y atenaceado por el dolor, comencé a reír yo también. Reía y temblaba de cólera. Estuve a punto de arrancarme la careta, pero me acordé a tiempo de mi palabra dada, y grité:

—¡No te rías!

La violencia de mi exclamación fué tal, que cesó de reírse y dió vuelta la cara. Proseguí en voz baja mi discurso amoroso. Jamás, jamás he hablado así, porque jamás he vuelto a amar en esa forma.

Hablé de las torturas de la espera, de las lágrimas envenenadas de celos, de mi alma que era todo amor. Hablaba, hablaba sin parar y veía la sombra que sus pestañas negras proyectaban sobre las diáfanas mejillas, y observaba cómo se sonrosaba su epidermis de dulce emoción.

Cubierta de encaje negro, era un enigma ante mí. Su traje constelado de diamantes la asemejaba a una noche estrellada.

Yo seguía hablando, y las lágrimas inundaban mi rostro y el corazón me saltaba de alegría. Lentamente levantó los ojos y su rostro expresó una confianza infinita; pero de pronto me miró y... jamás volveré a oír una risa como aquella.

Tuve la fuerza de voluntad de no faltar a mi promesa. ¡Con lo que yo deseaba volver a mi apariencia humana! Me mordí los labios y las lágrimas empaparon la máscara tranquila, indiferente, estúpidamente indiferente.

LA voz alegre de mis camaradas rompió el silencio de las calles dormidas. Uno de ellos se dirigió a mí:

—Has tenido un éxito enorme. ¡Nunca he provocado yo tanta risa, aun proponiéndomelo!... Pero ¿por qué rompes la máscara? ¿Estás loco? ¡Mírenlo, muchachos: está llorando!...

Notas y comentarios

SUS IMPRESIONES PORTEÑAS.



DESPERTARON el consiguiente interés las impresiones de Buenos Aires que comunicó Marinetti al "Messaggero" de Roma, y que fueron transmitidas por el telégrafo.

¿Coinciden con ellas vuestras observaciones? Pues, según Marinetti, en Buenos Aires la multitud es tan grande que invade las calles y obstaculiza la circulación de vehículos.

Aun en el caso de que no nos parezca rigurosamente exacto, no tendríamos motivo de queja contra Marinetti, pues él es más bien generoso que avaro en la estimación de las multitudes porteñas.

Pero volviendo a nuestra pregunta: ¿coinciden vuestras observaciones con las impresiones de Marinetti? ¿Sois quizá vosotros mismos de los que invaden las calles y obstaculizan la circulación de vehículos?

En todo caso, Marinetti se siente seguro de la exactitud de sus impresiones, y hace la siguiente advertencia:

"Los poetas ven lo que no ven otros, describen cosas que otros ignoran."

En suma, tendríais que convenir con él, o él os contestaría:

—Es que no sois poetas...

●

VUELTA A LA SERIEDAD.



LOS cronistas ingleses hablan como de una cosa del pasado, de las extravagancias sociales que en años recientes eran la boga.

La seriedad y la etiqueta han vuelto a imperar y están sólidamente asentadas.

La juventud más elegante ha desertado de los nights clubs bohemios y de los partíes extravagantes, y ha dado la preferencia a los suntuosos bailes que ofrecen las grandes damas.

La costumbre de introducirse en las fiestas a las que no habían sido invitados, y que fué una de las características del período de extravagancia, ha desaparecido por completo.

Después de su culminación, la sociabilidad extravagante declinó rápidamente, atribuyéndose a la crisis la celeridad del proceso.

Las extravagancias sociales dominaron durante toda la década pasada, pero la actual marcó una reacción desde el principio.

●

LA TRISTEZA DEL TANGO.

ANTONITOS quedaron los tanguistas y tangófilos, al enterarse de lo que comunicó a los repórteres el compositor y actor señor Enrique Discépolo, acerca del tango en el extranjero.



Sabíase que en Europa y los Estados Unidos el tango era tenido por más triste de lo que en el concepto porteño y argentino lo tenemos. ¡Pero el señor Discépolo fué testigo de que hay ambientes donde hasta lo consideran fúnebre!

¿Quién pretendería demostrar la alegría del tango?... Pero en realidad lo que tiene de más triste el tango no es lo que creen en Europa, sino algo que allí no pueden apreciar como nosotros, esto es, la letra de tantos de ellos, sobre cuya inconveniencia la prensa tiene que volver de tiempo en tiempo.

●

PESCADORES FURTIVOS.

SENSIBLE es que los pescadores furtivos de Guaminí no se parezcan nada a los cazadores furtivos de las novelas.

Verdad que uno de ellos tiene por apodo el Pirata o el Lobo de Mar, pero aparte de que éstos son seudónimos exagerados para quien actuaba en una laguna, ahí terminaría, apenas al empezar, el elemento novelesco.



Esos pescadores furtivos no pescaban con caña, sino con redes de arrastre, y colocaban su mercadería en Guaminí y otras localidades; todo con el consiguiente perjuicio de los concesionarios de la laguna.

Pero si los pescadores furtivos de Guaminí rindieron poco como héroes de novela, en cambio fueron un plato sabroso para los vecinos del pueblo, pues entre ellos figuraba un concejal, que fué sorprendido con las manos en la masa por la policía, y a quien ésta secuestró 50 kilos de pescado y una red de arrastre.

●

MAGOS DEL BISTURI.

DESDE los días de la guerra, en que el cirujano inglés Sir Harold Gillies despertó admiración con sus éxitos en cirugía plástica, ésta ha hecho tantos progresos y se ha difundido tanto en Inglaterra, que hoy apenas habrá en Londres un hospital donde una persona desfigurada en un accidente no encuentre expertos especialistas que asuman el cuidado de restaurar sus facciones.

Resumiendo los resultados que se obtienen, dice un colaborador de la prensa londinense que hombres y mujeres que ingresan a los hospitales horriblemente desfigurados, con narices y mandíbulas quebradas, con huesos descarnados, con mejillas desgarradas, quedan sin señales de ese estado.



Los diarios de Londres se ocupan frecuentemente de los éxitos de cirugía plástica, y en algunos casos les toca celebrar que una belleza de la sociedad se haya librado de quedar desfigurada a consecuencia de heridas sufridas en un accidente automovilístico.

●

HITLER Y EL COMUNISMO.

SI el peligro comunista se formaliza, Hitler hará la guerra inmediatamente, afirma en "La Nación" M. Vladimir d'Ormesson.

Sobre este punto — dice, — todos los testimonios que he oído, todas las pruebas que he podido comparar, son increíblemente concordantes.

Tanto como es imposible responder con formas categóricas a las muchas preguntas urgentes que sugiere el enigma alemán — prosigue, — tanto se puede y se debe ser categórico sobre este último punto.

M. d'Ormesson no hace caso omiso de las ambiciones territoriales que median en la rivalidad germano - soviética, pero, aparte de eso, "Hitler odia realmente al comunismo", y "si el comunismo se instala en Europa, si amenaza rodear a Alemania, Hitler hará la guerra inmediatamente".

M. d'Ormesson, reconocida autoridad en política europea, llega a estas conclusiones después de metódico estudio y exploración de las intenciones del tercer Reich.

●

HOMBRES E IDEAS.

LOS partidos políticos de la América latina siempre han tenido dificultades en reemplazar a los hombres por las ideas. A propósito de esta modalidad, es muy interesante la que publica en "La Prensa" el doctor Jorge Eduardo Coll, refiriéndose, evidentemente, al capitán Prestes.

Tuvo el Brasil — dice — la desgracia de que uno de los jefes del comunismo fuera un hombre de influencia en sus camaradas militares y en el pueblo. No debe atribuirse entonces el movimiento comunista brasileño tanto al arraigo del programa soviético como al prestigio del hombre, esto es, al viejo fenómeno del caudillismo encarnado en los doctrinas más perturbadoras del orden moral.



Por lo demás, el doctor Coll no niega, sino que reconoce, la sugestión que ejercen sobre el espíritu popular latinoamericano las ideas y los sucesos de Europa.

La moderna y la antigua

DENTRO de la Semana de Buenos Aires, la calle Balcarce tuvo una semana inolvidable. ¿Quién habrá dejado de ir a dar una vuelta por allá, aunque no fuera a la hora en que el espectáculo era más vistoso y animado?

Bien dijo el intendente municipal que, precisamente porque es una ciudad cosmopolita, porque abre sus brazos a todos los hombres de buena voluntad, Buenos Aires no olvida que si su alma puede y quiere estar en contacto con todas las almas, ha de ser siempre sin desmedro de la propia.

Cuando el doctor Vedia y Mitre pronunciaba estas palabras en el banquete de la Intendencia, el numeroso público que concurría esa noche a la calle Balcarce las corroboraba con su presencia en aquel lugar.

¿Quién hubiera dudado allí que Buenos Aires, cosmopolita como es, tenga verdadero amor a su pasado y a sus tradiciones?

La moderna Buenos Aires no es, no, ciudad superpuesta a la antigua, sino su continuación espiritual e histórica.

DE LA VIDA REAL

Por LUDOVICO GALARZA

¿Nos orientamos hacia los antiguos mostachos?

DE algunos años a esta parte se viene acentuando paulatinamente, en el mundo entero, la moda del bigote. Norte América, la nación vigorosa y práctica que lo sacrificó en aras de la higiene y de la comodidad, le ha vuelto a dar vida por medio del cinematógrafo. Lúcenlo ahora algunos de los astros de la pantalla universalmente reconocidos como prototipos de la masculinidad—Clark Gable, Douglas Fairbanks jr., Adolfo Menjou. — Y ello ha bastado y sobrado para que millares de jóvenes de aquí, y de todas partes, se entreguen al prolijo cuidado del bozo, en la misma forma que lo hacían, cuando adolescentes, con la precaria pelusilla que apenas les sombreaba el labio.

Este reflorecer del bigote trae a nuestra memoria la historia de tan característico distintivo viril. Y, de entrada no más, nos encontramos con que nada menos que hace la friolera de seis mil años, un príncipe egipcio, Ra-Hotep, usaba un bigotito exactamente igual al de Clark Gable, cosa tanto más sorprendente cuanto que en esa época los súbditos del faraón tenían la costumbre de afeitarse tan a contrapelo como los norteamericanos de hace cuatro lustros.

Según parece, el bigote tiene origen en Asia. Los soberanos asirios se dejaban un bigote muy singular, pues se lo afeitaban en el centro y sólo se dejaban las guías, que les caían como tirabuzones. Por el contrario, los fenicios no usaban bigote, pero sí tremendas barbas, moda ésta que también fué griega por largos años. Muy afectos al bigote eran, por su parte, los bárbaros. Y en cuanto a los francos, sus mostachos resultaban sencillamente aterradores, a tal extremo eran de espesos, largos y colgantes.

Dícese que Constantino V fué el rey que implantó la moda de afeitarse la barba y dejarse el bigote.

En la Edad Media los guerreros se afeitaban escrupulosamente, mientras los sacerdotes se dejaban barba y bigote. Cuando las Cruzadas, los caballeros que iban a batir al infiel se enamoraron de los bigotes de los árabes y los adoptaron para siempre. Tal parece el origen de los mostachos de Occidente.

Corridos los tiempos, al bigote se une la perilla, lo que proporciona al semblante de los hombres cierto aire luciferino o idealista, según llámense éstos Don Juan o Don Quijote.

España es la campeona de esta moda de la perilla y el bigote. No había caballero español de aquellos tiempos que no se perdiera sus buenos ratos haciéndose enrular los pelos de la cara. De haber existido entonces la ondulación permanente, los peluqueros habrían estado en el paraíso. Perilla y mostachos se difundieron por todo el mundo, y entre gentes de la más variada condición y oficio. Felipe III comprendió que la cosa era seria, y fué el primer soberano español que se dejó la barba a la española, o sea, la perilla.

Luis XIV de Francia fué "rasurista" y Luis XV "antirrasurista". El rey Sol quería lucir sin estorbos en la cara. Y todo el mundo lo imitó. Luis XV tampoco lo usó él, pero, en cambio, no toleraba que sus soldados se lo afeitaran. Vale la pena recordar, de paso, que en aquella época los miembros de la realeza y los nobles usaban unas pelucas llenas de rulos.

El uso del bigote ha sido objeto de reglamentación oficial en más de una ocasión.

Los marinos no usaban bigote en Francia, debido a que el aire del mar, al adherirse a los pelos produce grietas en el cutis. Tampoco los usaban los abogados, pero no por imposición, sino por hábito.

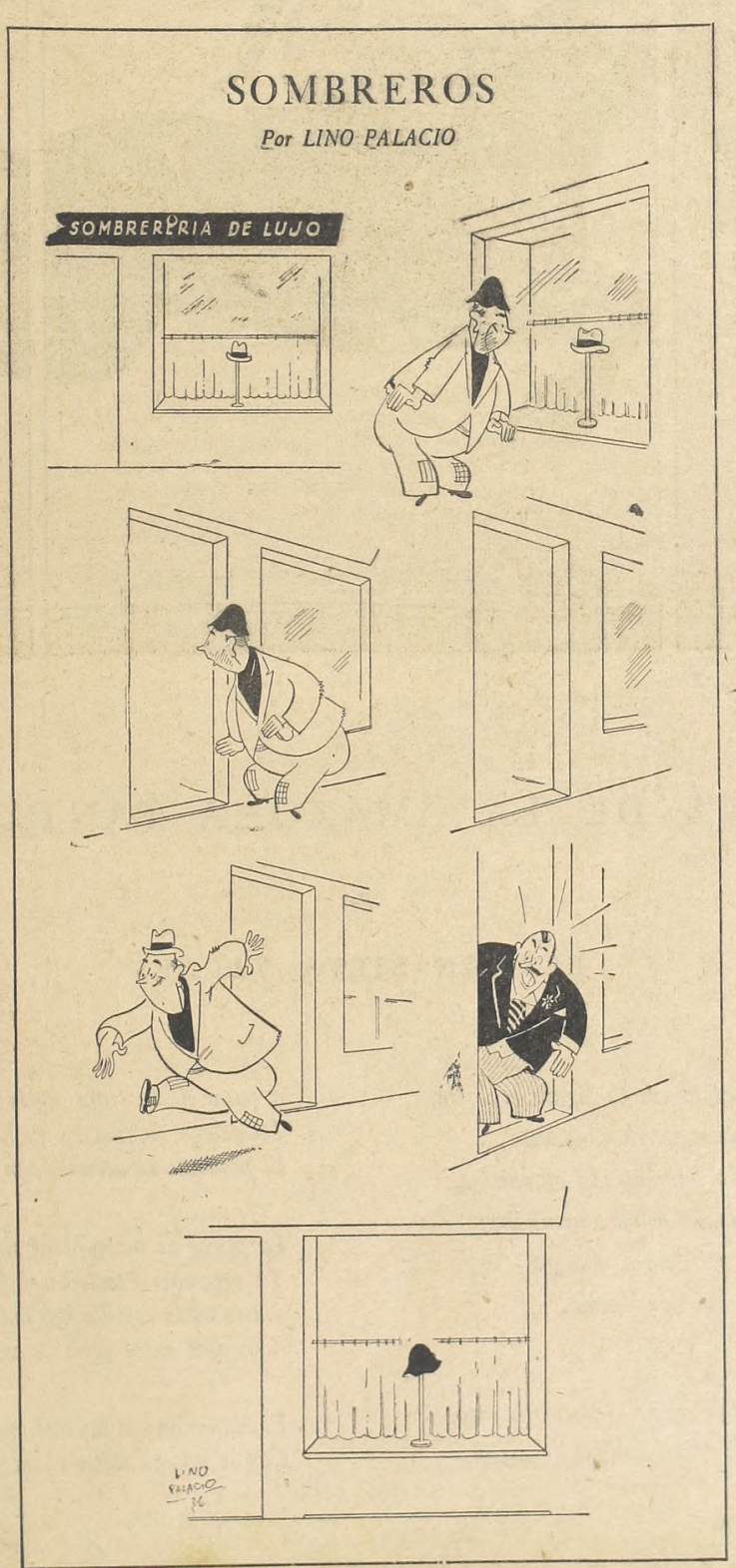
Puede asegurarse que el pueblo que más ama los bigotes es el chino. No se concibe un mandarín sin unos bigotes largos, largos y lacios sin remedio. También en el Japón se les tiene en gran estima, sobre todo entre los ainos, que tienen por costumbre, para comer o beber, levantarse los formidables bigotazos con unos palitos especiales. Las mujeres de esta raza sufren inmensamente por no tener bigotes, pero, mujeres al fin, no se quedan con el sufrimiento, y resuelven el asunto pintándose unos bigotitos de lo más monos.

Nuestros abuelos y nuestros padres tuvieron a orgullo sus bigotes de guías muy retorcidas. No es aventurado suponer que más de un idilio se inició al conjuro de un mostacho sedoso y atrevido. Atusárselo con gracia o suficiencia sería entonces el secreto infalible de los conquistadores. Nuestras abuelas y nuestras madres no lo han puesto jamás en duda.

Ahora, el bigote vuelve. Pequeño, fino, sin la arrogancia de antes, pero vuelve.

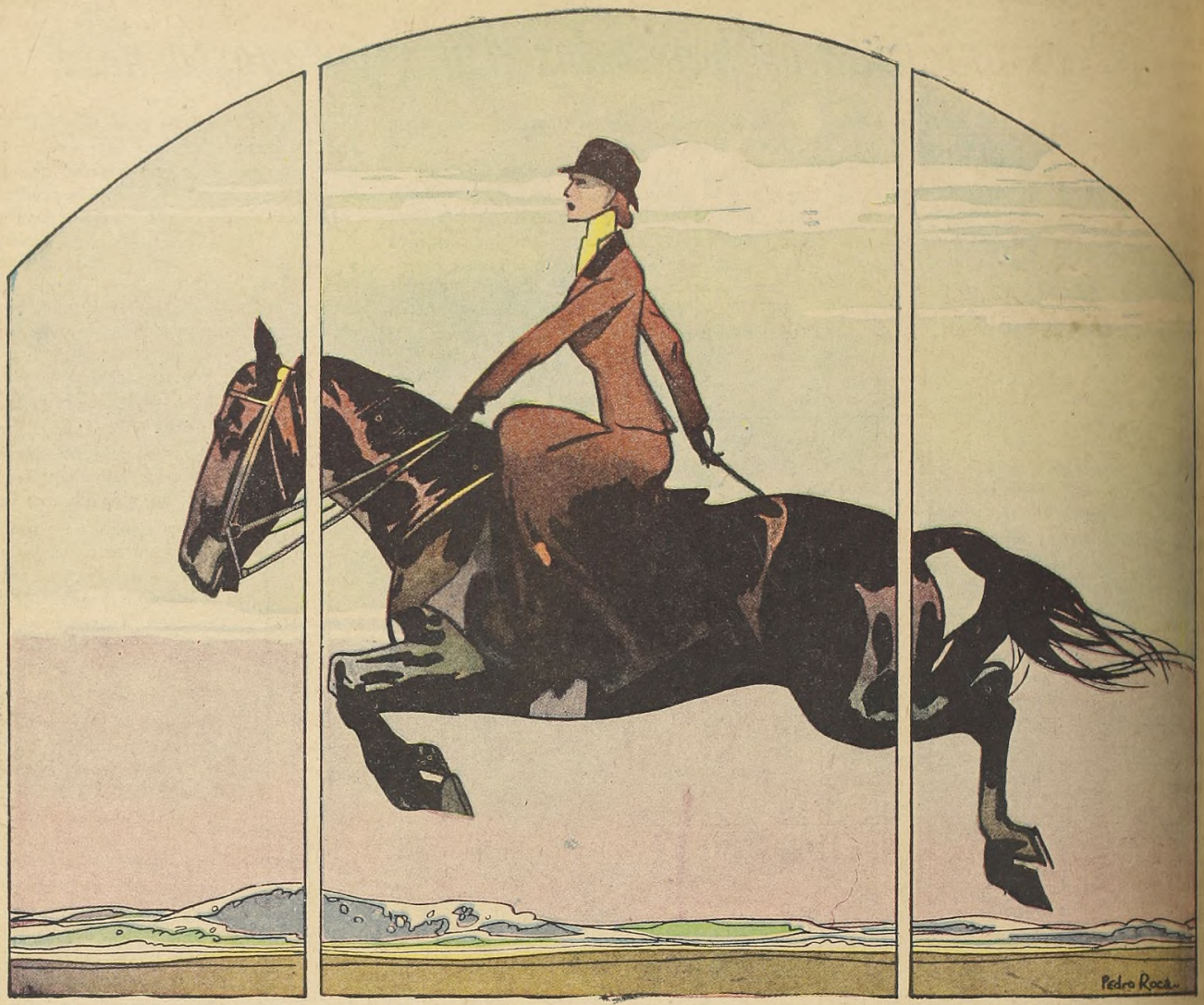
Nos lo ha traído el cine, sacándolo no se sabe de dónde, y ahí lo vemos, sombreando labios juveniles en gimnasios y colegios.

El bigote mil novecientos treinta y seis, florece. Pequeño, fino, sí. Pero todavía sirve para enamorar a las lindas muchachas...



SOMBREROS

Por LINO PALACIO



POEMA DE LA AMAZONA FANTASTICA

Por

FERNAN SILVA VALDES

La playa es incompleta sin tu figura ecuestre,
Amazona evadida de la tierra a las nubes,
Jinete en tu caballo has entrado al paisaje,
Eres como una loma, un árbol o una nube;
El centauro mujer nacido por milagro
En cendales de aire azul de lejanía.

Caballo negro el tuyo, tiene el hocico blanco
Por beberse la luna en cachimbas de arena.

A pesar de tu traje inglés, color tabaco;
Tu galera, tu fusta y tu largo vestido,
El poniente te acriolla con ponchos federales.

La playa es incompleta sin tu figura ecuestre;
Te agrandas a lo lejos en planos de horizonte;
Jinete en tu caballo has entrado al paisaje
A volapié entre nubes y espumas de la orilla.

El día en que te mueras entrarás en el cielo
Con la misma soltura con que lo haces en vida.



Entrada a la cartuja de Miraflores, de Burgos, y vista de la iglesia donde se encuentran los famosos sepulcros y el bellísimo retablo, obras de Gil de Siloé. El monasterio queda a la derecha, y su valor arquitectónico es inferior al de la iglesia, cuyas finas agujas proclaman la inspiración de Juan de Colonia.

Una cartuja de Burgos que fué albergue de reyes

Por *Valentín de Pedro*

EL insigne poema de Rubén Darío, que nos habla de la Cartuja en tiempo pasado, contribuye a situarla fuera de la actualidad, en la lejanía del recuerdo, entre las cosas que fueron. Influídos por su lectura, nos parece que todas las cartujas han de ser como aquella de Valldemosa, en la isla dorada, que es la que canta el poeta, donde fué en busca de reposo y de salud, y donde vivieron también Jorge Sand y Chopin; y que, ante sus viejas piedras, nuestra actitud ha de ser puramente evocadora, como en sus versos:

"Este vetusto monasterio ha visto..."

Sin embargo, esta actitud, como la repetición del poema rubeniano, se hace imposible frente a esta cartuja de Miraflores de Burgos; monasterio tan vetusto como el de Valldemosa, aunque de un valor monumental, histórico y artístico muy superior. Este se encuentra habitado por los monjes de la Orden; viven en él los admitidos a vestir el hábito blanco de San Bruno.

EN las afueras de Burgos, la vieja capital de Castilla; sobre unas lomas frondosas, cuya pintura abraza el Arlanzón, río que en fuerza de repetirse su nombre parece que discurre por las páginas del Poema del Cid, se levanta, indiferente y solitario, este famoso monasterio. Aunque a media hora de camino de la ciudad, al llegar a él nos parece que



Interior de una celda situada en la parte baja, o como si dijéramos el primer piso. En esta fotografía aparece un monje orando.



Ya en la clausura, he aquí esta inmensa galería a la cual dan las puertas de algunas celdas. Al lado de las puertas puede verse el ventanillo, que tiene un torno por el cual el monje recibe la comida diaria.

estamos muy lejos, casi fuera del mundo.

Este fué el sitio escogido por uno de los primeros reyes de Castilla, don Enrique *el doliente*, para parque real, con objeto de entregarse en él libremente a la caza, su pasión favorita. Y como amaba la soledad, en el centro del parque hizo levantar un palacio, donde se refugiaba con frecuencia, huyendo del bullicio y las preocupaciones de la corte. Luego, en este mismo palacio, su hijo, don Juan II, más aficionado a las artes que a la caza, celebró famosas justas poéticas. También él amaba este lugar solitario y apacible, grato a las canciones de trovadores y juglares.

Sobre las ruinas de aquel palacio, que el propio don Juan II quiso transformar en monasterio, y que destruyó un incendio antes de que las obras se terminaran, se alza el edificio que hoy admiramos, cuyos planos trazó Juan de Colonia, el genial arquitecto, autor de las maravillosas torres de la catedral de Burgos, y que hizo de esta cartuja un bello monumento del más puro estilo gótico.

LOS reyes de Castilla mostraron especial predilección por la Orden Cartujana singularmente don Juan II y su hija, Isabel la Católica, a quienes se debe la fundación de este monasterio. Bajo el reinado de esta última se termina, y ella es quien la dota de su enorme riqueza artística.

Sus muros han albergado a casi todos los reyes de España, como si al penetrar en su recinto pagaran un tributo de veneración a los fundadores de esta cartuja, que lo son también de la nacionalidad española. Aquí se veló el cadáver de Felipe *el Hermoso*, y de aquí partió el alucinante cortejo de doña Juana *la Loca*, llevando entre hachones encendidos, a través de noches y noches, el cuerpo muerto de su esposo, que ella creía solamente dormido... Aquí se hospedó en más de una ocasión Carlos V, como si viniese a dar cuenta a sus antepasados de cómo había prosperado en sus manos la herencia que de ellos recibiera: por él España es ya imperio. Y el César, que en aquellos instantes dominaba el mundo, gustaba departir con los monjes, se identificaba sin duda con ellos, como en un presentimiento de aquel místico ramalazo que le hizo terminar sus días en Yuste, después de haber renunciado a todo, ni más ni menos que un cartujo. Aquí se doblegó un día el orgullo inmenso de Felipe II, ante el incomparable monumento que la reina Católica hizo construir para sepulcro de sus padres; y como un homenaje a aquella mujer excelsa, exclamó ante los mármoles labrados por Gil de Siloé: "Nada hemos hecho en el Escorial..."

PERO llegó también un día en que se acabaron las glorias del monasterio, como se acaban las glorias de los hombres. Supo de los rigores de la invasión francesa. Las tropas napoleónicas lo convirtieron en cuartel general. A los monjes, substituyeron en la Cartuja los soldados, sin ningún respeto para sus tradiciones ni para sus bellezas artísticas. Cuando el emperador estuvo en Burgos se apresuró a visitarla: la fama de la Cartuja no podía ser extraña para él. La encontró desmantelada: sus soldados se habían llevado ya todo lo que encontraron de algún valor. Le quedó la satisfacción de atar su caballo al mismo árbol en que solían atar los suyos los reyes de Castilla, y pasear su voluntad de dominio por aquellas piedras históricas. Aun pudo admirar algo: el sepulcro de los padres de Isabel la Católica. Y su admiración fué tanta, que manifestó su deseo de llevárselo a París. Trofeo magnífico aquella obra de arte sin igual. Pero dificultades técnicas impidieron que pudiera cumplirse aquel deseo de Napoleón. Y hoy podemos admirar la obra maestra de Gil de Siloé en el mismo sitio en que él la construyó, y tal como salió de sus manos prodigiosas, salvo algunos desperfectos que quedaron en ella como huellas del paso de los soldados del imperio.

Después de la invasión napoleónica, las vicisitudes de las guerras civiles, la decadencia de la Orden. Tiempos difíciles para los cartujos, en que se ven desalojados de sus monasterios y la comunidad de hijos de San Bruno se va extinguiendo. Naufragan las cartujas como barcos de piedra. Algunos, muy pocos, se salvan. Uno de estos pocos, es el de Miraflores, de Burgos.

A fines del siglo pasado se restablece en este monasterio la clausura y vuelven a ocuparlo los monjes de la Orden. Y así llega, sin nuevos, o por lo menos sin grandes contratiempos, hasta la hora actual, en



Una de las misiones de los cartujos es repartir diariamente comida a los pobres. He aquí a uno de ellos cumpliendo su humanitaria misión. La puerta que se ve en el centro es la destinada al público, y la que está en el fondo es la que conduce directamente a la clausura.



Otra celda. Se advierte aquí la sencilla y breve mesa de la refección. Junto a la mesa, el ventanillo con el torno por el cual el monje recibe la comida.

que podemos ver por nuestros propios ojos.

"secos de orar y pálidos de ayuno,
con el breviario y con el Santo Cristo,
a los callados hijos de San Bruno."

Nos bastará para eso un permiso especial para transponer los umbrales de una estrecha puerta, en la cual se lee esta palabra: *"Clausura."* Tras esta puerta, que está junto a la entrada principal, el total aislamiento del mundo. Claustros imponentes, larguísimas galerías, altas bóvedas, y las pequeñas puertas de las celdas, en fila, como una teoría de ataúdes... Y el huerto, y los jardincillos, y el cementerio, sin una losa, sin una inscripción: tierra llana y cruces de madera.

Las celdas son lo bastante amplias y confortables para que los cartujos puedan vivir relativamente cómodos en su soledad casi absoluta, sólo quebrada por escasos actos practicados en comunidad. Se dividen en dos partes; como si dijéramos dos pisos: en el de abajo, una mesa, un reclinatorio, libros y herramientas para el trabajo manual que prescribe la regla; en el de arriba el dormitorio: la tarima con un jergón de paja y unas cubiertas de lana. Detrás de cada celda un jardincillo, que cuida el monje a quien la celda corresponde. Alrededor silencio, serenidad, paz. Y allá arriba — único paisaje visible — el cielo inmenso.

HASTA antes de la guerra civil casi todas las celdas estaban ocupadas. Hombres — de España, de Francia, de Portugal — que buscaban la soledad y el silencio y que apetecían la vida contemplativa en una absoluta anulación de la personalidad. Ahora... todo se ha interrumpido. Los ruidos que vienen del mundo bullicioso, agitado, feroz, turban el reposo de las blancas sombras silenciosas. Los miramos desaparecer por estos largos corredores con la impresión de que no van a ninguna parte, de que su blancura se va a fundir en la blancura de los muros encalados. Y nosotros ¿adónde vamos? Algo que en nuestra alma pugna constantemente por evadirse de la realidad siente como un recuerdo el halago de este refugio, como la caricia de un clima que le fuera propicio.

LIBROS Y AUTORES DE IDIOMA ESPAÑOL

Por JULIO NOE

LIBROS ARGENTINOS

★ "ROMANCE EN EL QUE SE ELOGIA EL PUERTO DE BUENOS AIRES A MEDIADOS DEL SIGLO XVII", por Luis Cané. Buenos Aires, 1936. — Después del "Romancero del Río de la Plata", de hermosa factura y fresca inspiración, Luis Cané nos da este "Romance" no menos digno de estimación crítica. El poeta canta al puerto de Buenos Aires al promediar el siglo XVII, como un habitante coetáneo. Lo defiende de las patrañas que sobre él dijeron los mentirosos y despechados, da consejos a quienes intentaren el viaje desde Sevilla; señala a la Corona la conveniencia de sustentar aquí este puerto; elogia sus gentes y la fortuna que a todos brinda.

Y crean lo que yo digo
como a persona de crédito,
que a mis palabras de ahora
les va a dar razón el tiempo.

Bello romance éste de Luis Cané. Rico de sugestión, sabio y sabroso.

★ "UNA COMIDA EN EL PEN", por Ana Norah Turquet. Buenos Aires, 1936. — Una simpática feminidad y muy discretas condiciones de escritora revela la señorita Turquet en este pequeño libro de relatos y reflexiones. El menos interesante de aquéllos es, probablemente, el que da título al volumen.

★ "NADA", por Dora de Aguirre. Buenos Aires, 1936. — Recogimiento del alma ante todo lo que la vida puede ofrecer de dolor, de angustia, de esperanza a un ser sensible y fino.

Yo no quiero que nada de mí misma
forme la leve urdimbre de mi verso,

dice la autora, pero su libro está lleno de su espíritu atormentado y ansioso.

★ "POEMAS DE LOS CIRCULOS CONCENTRICOS", por Graciela Peyró de Martínez Ferrer. Buenos Aires, 1936. — Las nuevas escuelas poéticas han enseñado varias cosas a la autora de este libro. Y, entre ellas, a buscar la imagen original y el ritmo imprevisto. Pero el fondo romántico, la esencia subjetiva, aparecen de continuo en estos poemas dictados por la vida.

★ "DANZAS Y CANCIONES ARGENTINAS", por Carlos Vega. Buenos Aires, 1936. — La música popular de nuestro país es objeto, desde hace algunos años, de muy serios y documentados estudios. Ninguno tan completo, sin embargo, como el que acaba de consagrarle el autor de este libro. El señor Vega ha escudriñado todas las fuentes posibles para el cabal conocimiento de su tema. Guiado por modernos métodos de investigación y crítica, ha construído un libro de indiscutible valor científico, en el que formula teorías y conclusiones originales, sabiamente fundadas.

Ilustran este volumen numerosas láminas y dibujos antiguos, además de varios ejemplos musicales.

"Danzas y canciones argentinas" es una obra fundamental, indispensable desde ahora a todo estudioso de nuestra cultura popular.



BIOGRAFIAS SINTETICAS

LEOPOLDO DIAZ

NACIO en Chivilcoy el 11 de agosto de 1862. Diplomático desde su juventud, vivió en el extranjero gran parte de su existencia. Actualmente es miembro de la Academia Argentina de Letras.

Después de varios ensayos poéticos —"Sonetos" (1888), "La cólera del bronce" (1894), "En la batalla" (1894), "Byron" (1895) — de filiación romántica y, a veces, de intención política, Leopoldo Díaz publicó "Bajorrelieves", que conjuntamente con las "Prosas profanas" de Darío, "Castalia bárbara" de Ricardo Jaimes Freire y "Las montañas del oro" de Lugones, inició en nuestro país, bajo la influencia de los parnasianos, simbolistas y decadentes de Francia, el llamado movimiento "modernista".

Parnasiana fué, principalmente, la orientación de Leopoldo Díaz, aunque en un libro posterior — "Poemas" (1896) — intentó también la poesía simbolista. "Como el Cisne de Mantua al Gibelino", guió a nuestro poeta como "duca, signore e maestro" el cubano-francés José María de Heredia. A su ejemplo, Leopoldo Díaz consagróse a cincelar sabiamente el soneto. Lo ha logrado como pocos en nuestra América. Las mejores de esas piezas se encuentran en sus libros "Las sombras de Hellas" (1902), que prologó Rémy de Gourmont, y "La Atlántida conquistada" (1904), traducido al francés con extraordinaria fidelidad por Frédéric Raisin. Largos años de silencio sucedieron a esas obras, hasta que en 1923 publicó "Las ánforas y las urnas".

Rubén Darío saludó tempranamente la aparición de "Bajorrelieves". José Enrique Rodó destacó de entre el "elemento gárrulo y vacío" del modernismo en auge a fines del siglo pasado, el valor de Leopoldo Díaz, cuyos poemas representaron "el amor de la perfección exterior, el imperio de la forma pura". Blanco-Fombona, insospechable de generosidad crítica, le consagró un largo y entusiasta estudio.

Leopoldo Díaz es el decano de nuestros poetas. Y, probablemente, el más desconocido de todos ellos.

LIBROS ARGENTINOS

★ "HISTORIA de ENTRE RIOS", por César B. Pérez Colman. Imprenta de la Provincia; Paraná, 1936. — Animado por un gran amor a su tierra nativa y guiado por el deseo de ofrecer a sus conciudadanos la historia de su provincia, ha compuesto el doctor César B. Pérez Colman esta importante obra, cuyo primer tomo acaba de aparecer en edición oficial. Señala el autor que hasta el presente no ha sido escrita ninguna obra dedicada especialmente al pasado de Entre Ríos durante la dominación española. El volumen publicado recientemente quiere salvar esa omisión. Para ello ha debido hacer el autor largos y minuciosos estudios en diversos archivos públicos, amén de otras investigaciones en bibliotecas particulares, sin descuidar el aporte muy apreciable de los historiadores que le han precedido en parecidas labores. Comprende este primer tomo el período que corre entre el año 1520, en que fué navegado y parcialmente explorado el río Uruguay por uno de los miembros de la expedición de Magallanes, y el año 1810, de la revolución.

Rico de información y de exposición excelente, este libro debe ser colocado entre los mejores que se han escrito sobre la historia de nuestras provincias.

★ "EL AMOR", por Bartolomé Galíndez. Buenos Aires, 1936. — Después de muchos otros que han divagado sobre la pasión de amar y han disertado sobre su esencia y sus modos, Bartolomé Galíndez la considera y analiza en estas páginas de psicólogo y de poeta. Si alguna vez refiere su propia experiencia y señala la vibración pasional de sus libros de versos, con más frecuencia estudia los "casos" de los grandes amantes, señalados por la historia.

Libro limpio y muy discreto sobre el tema inagotable.

★ "NAVES, ORO, SUEÑOS", por Hugo Wast. Buenos Aires, 1936. — Colecciona el autor en este volumen viejas páginas suyas escritas en circunstancias diversas. Crónicas de hechos y costumbres observados "bajo otros cielos", cuentos de distinto carácter, artículos de inspiración católica, discursos y comentarios a propósito de acontecimientos intelectuales, políticos o económicos. A pesar de la heterogeneidad de asuntos y motivos, Hugo Wast ha dado a estas páginas el interés que es habitual en todos sus escritos.

★ "TRICAO MALAL", por José María Badie. Edit. Tor. Buenos Aires, 1936. — Libro simpático, dictado por el amor a un lejano y hermoso rincón del territorio argentino. El autor recoge leyendas y formula observaciones sobre pájaros, plantas y seres de toda especie de esa región del Neuquén; sigue las variaciones de la naturaleza circunstante en páginas de diario minucioso. Escrito con simplicidad y casi siempre con buen gusto, este libro contribuirá a hacer conocer la comarca de que trata.



"LA CONQUISTA DE BUENOS AIRES"

Por ENRIQUE LONCAN

LA generación literaria surgida en nuestro país hacia 1910 sintió vivamente la influencia de los hombres del 80. Si el movimiento "modernista", triunfante a fines del siglo, había dado a los nuevos escritores el gusto de la forma, la generación del 80 habíale transmitido su gracia sonriente, su elegante despreocupación, su escepticismo mundano, su materialismo descreído. Eran tiempos felices para el mundo y promisorios para la Argentina. Se creía en la ventura humana y se sentía el gozo de vivir.

Enrique Loncán se inició por esa época. Era un mozo a quien las buenas hadas habían concedido dos gracias contradictorias: la de la elocuencia y la del humorismo. Si con aquélla llegaba a las multitudes, con éste ganaba la adhesión de los círculos mejores. Creó entonces a "Américus", su amigo, su contrafigura. Lo hizo charlar públicamente sobre hombres y cosas de nuestro tiempo, conocidos algunos, otros imaginados por su fantasía, pero tan semejantes a los que la realidad ofrecía a todos que de inmediato se apreciaba la fidelidad del retrato, ligeramente caricaturesco. Cuando Loncán reunió en volumen las primeras charlas de su amigo, dijo de él estas palabras exactas: "Ejemplar desteñido y retardado de aquella generación que, alrededor de 1880, escribía por dilettantismo sobre temas triviales para olvidar la pena de las realidades tristes, el buen hombre ha creído ingenuamente que parodiando con torpeza a Eduardo Wilde, a Eugenio Cambaceres y a Miguel Cané podría reflejar en páginas de prosa ligera algunos aspectos de la vida actual de Buenos Aires."

Cambaceres, sin embargo, ponía en sus páginas un mordiente cruel de resentido, que Loncán no utiliza en las suyas. Cané, empero, alzaba el tono puramente humorista, preocupado por cuestiones sociales, y aun morales, que los viajes prolongados le habían sugerido. Loncán, no. Toma de Cané el espíritu burlón y travieso de "Juvenilia", porque es el más "porteño" de sus libros, y porque "Américus" es un porteño auténtico a quien no preocupa sino lo que pasa en Buenos Aires. Con quien tiene más similitud es con Wilde, aunque el humorismo de éste tenía raíces británicas, y las de Loncán son francesas.

Largamente ha charlado "Américus". Sus últimas páginas las reúne Loncán en este libro, "La conquista de Buenos Aires", tan divertido como los anteriores. ¿Qué hará en lo sucesivo? La novela parecería ser la lógica continuación de estas notas de tan exacta observación, de tan rigurosa verdad. Pero, ¿interesa a "Américus" esa tarea? ¿Siente aliento para emprenderla?

GUIA DE LECTURAS

Visita del ministro de Agricultura a Misiones





El ministro de Agricultura de la Nación, doctor Miguel A. Cárcano, y su señora, Stella Morra, durante su reciente jira por el interior, con el gobernador de Misiones, doctor Vanasco, y su comitiva, prontos a partir de Posadas para visitar establecimientos industriales en Pindapoy.

El doctor Cárcano en el Club Social de Apóstoles, donde fué objeto de una demostración.



Durante el banquete servido en la casa de gobierno, en Posadas, el ministro de Agricultura, doctor Cárcano, hizo uso de la palabra y ofreció un brindis por el progreso económico de ese territorio.



El doctor Cárcano, su esposa, Stella Morra, y miembros de la comitiva, durante su reciente visita a Concepción de la Sierra.



Una de las mesas durante el banquete servido en la casa de gobierno en honor del ministro de Agricultura, doctor Cárcano, y su comitiva.

Fotografías de Quiroga.

El Hogar ofrece un magnífico obsequio a todas las damas que concurren a nuestras conferencias de Economía Doméstica

CADA CONCURRENTE recibirá un cupón al entrar en el Salón de Conferencias. Cuando haya reunido seis cupones obtendrá un número de la rifa correspondiente, que se efectuará durante la última conferencia de noviembre próximo.

La cocina eléctrica que se rifa, cuyo costo es de $ 350, se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique, y podrá elegirse entre las que están en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse — A. E. G. Protos — Duó — Longvie — Universal — General Electric — Magnet** — o en la **Exposición del edificio "Volta", Avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.**

PROXIMO MENU

HUEVOS A LA BRETFUR

PALETA A LA THERMIDOR

GATEAU PRIMAVERA

La 193ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón el viernes 30 de octubre y el lunes 2 de noviembre, y en ella se enseñará prácticamente la preparación del menú que va a la izquierda.

• •

ADVERTENCIA. — Las conferencias comienzan puntualmente a las 17.30 los viernes y a las 16.30 los lunes. El horario de los viernes se ha establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, ambos turnos son para todas nuestras lectoras.

ESTE CUPON SIRVE DE ENTRADA

para la

193ª. CONFERENCIA

sobre Economía Doméstica organizada por

EL HOGAR

NOTA. — Las conferencias son exclusivamente para damas.



Ahora disfruta "La Goya" el provecho de los aplausos

Una entrevista con la famosa ex tonadillera

Por Juan León Bengoa

DURANTE cuánto y cuánto tiempo se ha esperado la vuelta de "La Goya"?

La cancionista famosa que una noche de triunfo se despidió desde el escenario de la Opera, con la promesa de un regreso inmediato, no ha vuelto más.

La artista se quedó en medio de una pausa. Tuvo miedo a la despedida final... No supo decirnos adiós.

— Hasta pronto, hasta muy pronto... — había dicho entre lágrimas y besos, rodeada de flores y de sonrisas. Y se fué dejando entreabiertas las puertas del mañana. Por ellas, inesperadamente, entró un buen día el amor, en puntas de pie... Y allí se quedó, para siempre, entre las cuatro paredes de su mundo. Porque "La Goya" es doña Aurora Jauffret de Borrás... Pero en torno suyo el aire todavía está lleno de canciones... De aquellas canciones que le oímos y que en su hora se fueron haciendo populares a su paso por el mundo...

Hubo una época en que Buenos Aires, Madrid, Lisboa, París, Méjico, Cuba, Río de Janeiro se alegraban con ellas.

AHORA siendo la misma, "La Goya" está igual que era. Iguales sus ojos vivaces, rápidos, penetrantes, picarescos... Ojos que le servían para escuchar y para sonreír.

Igual que entonces, su cara iluminada por la alegría, que es una luz que le viene de dentro. Lleno de brío el espíritu. Inquieta. Nerviosa. Andariega. Locuaz. Femenina. Toda ella como metida en cuerpo y alma dentro de aquellos compases musicales que durante años y años nos han quedado vivos en el recuerdo...

Su tranquilidad de hogar no es desplazamiento hacia el retiro total. No es, tampoco, aburguesamiento. Ni vida mediocre, obscura, anónima. Ella sigue estando en todo. Ella sigue frecuentando, en calidad de visita siempre esperada y bien recibida, los saloncillos de los teatros, en donde su presencia anima las reuniones y las convierten en eso que sólo ella es capaz de lograr, con su risa fresca, sonora, burlona, con la movilidad expresiva de sus ojos, siempre inteligentes y curiosos.

Siempre la frase graciosa y muy de ella, con la intención a flor de piel, siempre el medio matiz elegante en el cuento, que ella dice y sazona tan al paladar mundano...

DE todo lo vivido y andado, "La Goya" no conserva ni un solo recorte de diario. Ni un solo elogio escrito, de esos que se ponen amarillentos y luego caen como las hojas marchitas al comenzar el otoño espiritual.

— Y de los aplausos ¿no conserva usted ningún recuerdo, Aurora?

— Conservo el provecho — responde.

Y ya es bastante para creer en la gloria. O para no creer en ella.

Juiciosa y exacta en la valoración de los entusiasmos, ha sabido ver las cosas tal y como en verdad son. Ni el halago del dinero, ni la promesa fascinante de la gloria la atrajeron demasiado.

— Ahora es cuando en realidad empiezo a vivir... Vivo para mi casa... Tengo confianza en el amor... El teatro es un oficio bello y terrible que sirve para hacer la felicidad del público... Aquí, en cambio, soy feliz yo...

Saber vivir para hoy y para mañana... Mientras el oro ganado a manos llenas por Raquel Meller se le ha filtrado incesantemente por entre sus dedos largos y alocados, el oro ganado pacientemente por "La Goya" ha crecido en sus manos llenas de prudente y sensata sabiduría...

El capricho de una fué previsión en la otra. En el raro y alucinador barajamiento de las pasiones, Raquel Meller lo ha perdido todo: hasta el amor. "La Goya", en cambio, lo ha ganado todo: hasta el amor. Las dos sonríen de manera distinta, porque para cada una de las dos el mañana tiene distinto amanecer...

— Si yo quisiera, volvería a cantar... Tengo contratos a granel... Podría disfrutar de proposiciones ventajosas. En Lisboa debutaría en seguida... Si yo quisiera... Pero, ¿para qué?

Verdaderamente: ¿para qué?... Se vive muy bien como ella vive... Un coche de alto precio a la puerta de la calle, criados, alhajas, hotelito elegante; seis perros, ocho gatos; cuadros de Romero de Torres, un retrato magnífico pintado por Anselmo de Miguel Nieto; autógrafos ilustres, cédulas del Banco Hipotecario Argentino, pieles, prestigio, simpatías, amor...

¿Para qué más?...

ROMANCE EN "EL RAPIDO"





¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

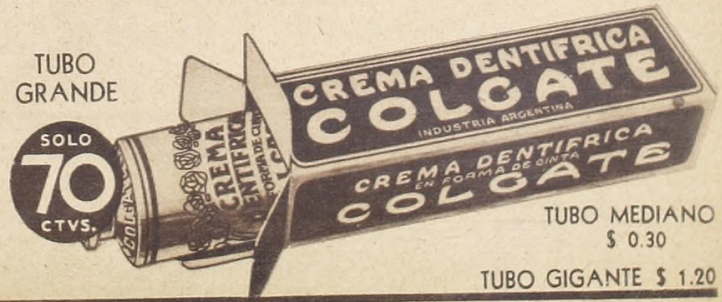
Use la Crema Dentífrica Colgate, de doble acción. Su espuma *penetrante* elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa *principal* del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia y lustra la dentadura.

Compre hoy mismo a su proveedor más cercano un tubo de Colgate. Asegúrese de la pureza de su aliento y luzca sus dientes más blancos y brillantes.



TUBO GRANDE

SOLO 70 CTVS.



TUBO MEDIANO $ 0.30

TUBO GIGANTE $ 1.20

PRODUCTO IMPORTADO INGLES

LAVENDER YARDLEY

LA ADORABLE FRAGANCIA



Suave y fresco, el perfume de Lavender Yardley se presta admirablemente para el uso cotidiano, en todas las ocasiones.

Lavender Yardley es insustituíble tanto para el día como para la noche, por el singular encanto de su fragancia fresca, suave y adorable.



Lavender Yardley, en frascos clásicos, de lujo o de bolsillo. Extractos, Jabón Lavender Yardley, incomparable por su finura, Polvo de Tocador Lavender Yardley, Rouge, Lápices para Labios, Compactos, Crema de Belleza, Sales para Baño, Talco.

Estuches para Regalos: para damas y caballeros.

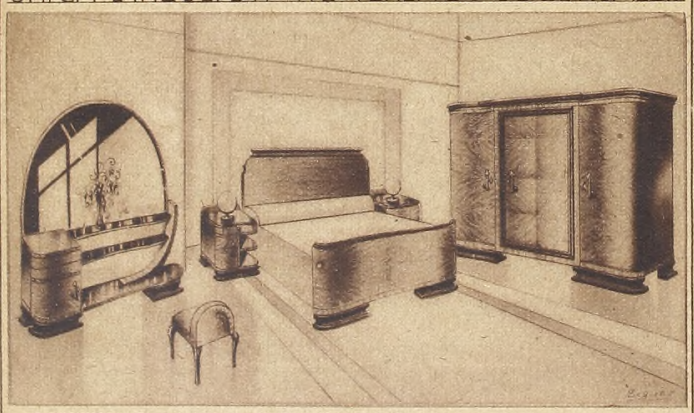


Unicos Representantes y Distribuidores:
MURRAY, LEA & Co.
Rivadavia 1142
Buenos Aires

MUEBLES Casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA SOFAS CAMAS

1134 CORRIENTES 1134

UNICA DIRECCION · NO TENEMOS SUCURSALES



EXPONEMOS. Para interiores distinguidos es esta regia Creación de Dormitorio Moderno; sólidamente construido en Cedro, placa y revestido integramente en seleccionada pluma de nogal, lustre a muñeca satinado. Con amplios interiores hábilmente distribuidos, lunas de fino cristal y herrajería importada. Gran Formato de Dos Metros Desarme. Seis Piezas como OFERTA PRESENTACION, a..... $

650.-

En la Capital y al Interior enviamos CATALOGO GRATIS.

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Actividades sociales en Rosario



Una de las mesas durante el diner-dansant que doña Cora Barlett de Hertz ofreció en su residencia, en obsequio de un grupo de amistades de su hija Susana.





Grupo de niñas de la sociedad de Rosario, que asistieron a la fiesta ofrecida por el doctor Alejandro Robiolo y su señora, Blanca Rosa Rodríguez, en honor de su hija Beatriz.

Un aparte durante la misma reunión, que asumió lucidas proporciones.



Parte del numeroso grupo de invitados que asistieron a la fiesta infantil ofrecida por doña Concepción Sanmartino de Quaranta a un núcleo de amistades de su nieta Carolina Raquel Achával Quaranta.

Fotos de Aranda.

Saldos y retazos



● **SOBRE LA MODA**

"Nada como una casa de modas para conocer a fondo a la mujer, para conocerla prácticamente y sin recurrir a historias ni a teorías."

Soren Kierkegaard, en "Banquete".

"La mujer casada se puede y debe adornar según el gusto de su marido, y cuando él lo desea; y si en su ausencia hace lo mismo, preguntará, sin duda, a qué ojos quiere agradar o favorecer con adorno tan particular. A las doncellas se les permiten más lujos y galas, por cuanto pueden lícitamente desear agradar a muchos, aunque esto no sea sino con fin de ganar a solo uno para un santo matrimonio."

San Francisco de Sales. "Introducción a la Vida Devota", capítulo XXV, donde se trata de "la decencia de los vestidos". Página 219. Traducción de don Francisco de Quevedo y Villegas.

● **MUJERES CONTEMPORANEAS**

La vizcondesa de Astor Nancy Witcher, nacida Langhorne, es la primera mujer que entró en el Parlamento inglés, en 1919, representando al Colegio de Plymouth. En 1903 se divorció de su primer marido, Robert Gould Shaw, con el que se había casado en 1897. En 1906 contrajo enlace con el vizconde de Astor, del que tiene cuatro hijos y una hija. Es una mujer de positivo talento y de fácil oratoria.

● **¿SABIA USTED...**

.....QUE LA MAS GRANDE BIBLIOTECA FEMENINA QUE EXISTE ESTA EN PARIS? CUENTA CON MILLARES DE VOLUMENES Y FUE FUNDADA POR MADAME BOUGLE, UNA MUJER DE CLARO ESPIRITU EMPRENDEDOR.

● **GARIBALDI Y LA MUJER**

El capítulo XXIV de las "Memorias de Garibaldi" se titula "Una mujer". Dice él: "Faltábame, pues, una mujer. Una mujer tan sólo era lo que podía curarme; una mujer, es decir, el único refugio, el único ángel confortador, iris de tempestad. Una mujer es la divinidad a la que jamás se implora en vano, si se le implora con el corazón o con el infortunio. Y mirándola a Anita, le dije:

—Virgen: tú serás mía."

Anita, criolla de Río Grande do Sul, que se casó con él locamente enamorada, lo acompañó después en todas sus empresas y aventuras guerreras.

● **LA QUEJA EN LA SEGUIDILLA:**

Llamas amor al tuyo
porque no sabes
que el amor nunca tiene
dificultades.
Y tú pretendes
tener un amor lleno
de inconvenientes.

Rodríguez Marín. Cantos populares españoles. Número 4197.

● **LA MUJER, EL FANDANGO Y UN SERMON CELEBRE EN EL BUENOS AIRES COLONIAL**

En el viejo teatro de La Ranchería se bailaba el fandango allá para fines del siglo XVIII. Esta danza pareció escandalosa al predicador Francisco José Acosta, familiarmente llamado fray José, quien inició una serie de sermones en los que, entre otras cosas, dijo que La Ranchería era un "lugar de liviandad y locura donde se perdían las almas. Por eso lo fulminaste Tú, Señor, con el fuego y en él perecerán las pecadoras", concluyó. Y como, efectivamente, el 16 de agosto de 1792 el teatro se había incendiado, las palabras de fray José soliviantaron el ánimo del virrey Vértiz, quien hizo trasladar al predicador a otro punto "por sedicioso".

Tomando de "Historia de nuestros viejos teatros", por A. Taullard. Página 21.

● **SEIS REFRANES, SEIS IDIOMAS, UNA SOLA MUJER**

En lo relativo a la mujer el refranero casi es igual en todos los idiomas. Veamos este ejemplo:

Español: La mujer buena, corona es del marido.

Latín: Femina raro bona sed quae bona, digna corona.

Francés: Femme bonne, vaut une couronne.

Italiano: Donna buona vale una corona.

Alemán: Ein frommes Weib ist Krone ihres Mannes.

Inglés: Saith Solomon the wise, A good wife's a godly prize.

● **VERSOS DE MUJER**

Bien: casaréme, Inés; nunca he dudado
que esta es nuestra carrera, nuestro empleo,
nuestro destino y natural estado,
y aun a ello me arrastra acá un deseo
que mil veces en vano he contrastado.
Pero, ¿con quién? Echemos un ojeo
a los maridos que se ven hoy día.
y luego dime cuál me convendría.

Esta es la primera estrofa de un extenso poema firmado con las iniciales J. A. P. que se publicó en Madrid, por la imprenta de los hijos de doña Catalina Piñuela, en 1830. El poema está dedicado a un solterón y es una graciosa respuesta a lo que éste piensa de las mujeres, según lo manifiesta la autora en un discurso preliminar en que se lee: "Mucho se han divertido a nuestra costa los hombres, y particularmente los solterones, con la pintura que hace de nuestras debilidades el "solterón"; razón será, pues, que nos riamos también nosotras a costa de ellos, con otro diseñito de las suyas."

(Antología de poetisas líricas de la Real Academia Española. Tomo II, página 341.)

● **DE FRAY LUIS DE LEON**

"Las mujeres nunca son más fuertes que cuando se arman de su debilidad."



Festival de beneficencia en Tucuman



Señoras Lola Zavalía de Campero, Leonor García de Juárez Aráoz, Manuela de la Fuente de de la Vega Lobo, Carmen Paz de Frías y Córdoba Alais de Rusiñol Frías, de la C. D. del Patronato de Leprosos de Tucumán, que organizaron el festival de referencia.



Susy Paz Posse, vestida de odalisca, que intervino en uno de los cuadros del festival a beneficio del Patronato de Leprosos.



Una escena del cuadro "La bella durmiente", durante la función que tuvo lugar en el teatro Alberdi de Tucumán.



Josefina Viaña, Zaira Robles, Tita Bruhl, Hortensia Paz y Suni de la Fuente, que representaron a las cinco Dionne



María Elvira Frías Paz, que interpretó bailes típicos rusos.



Una de las pequeñas participantes en el cuadro "Desfile de muñecas", T. Palacios Ortiz.

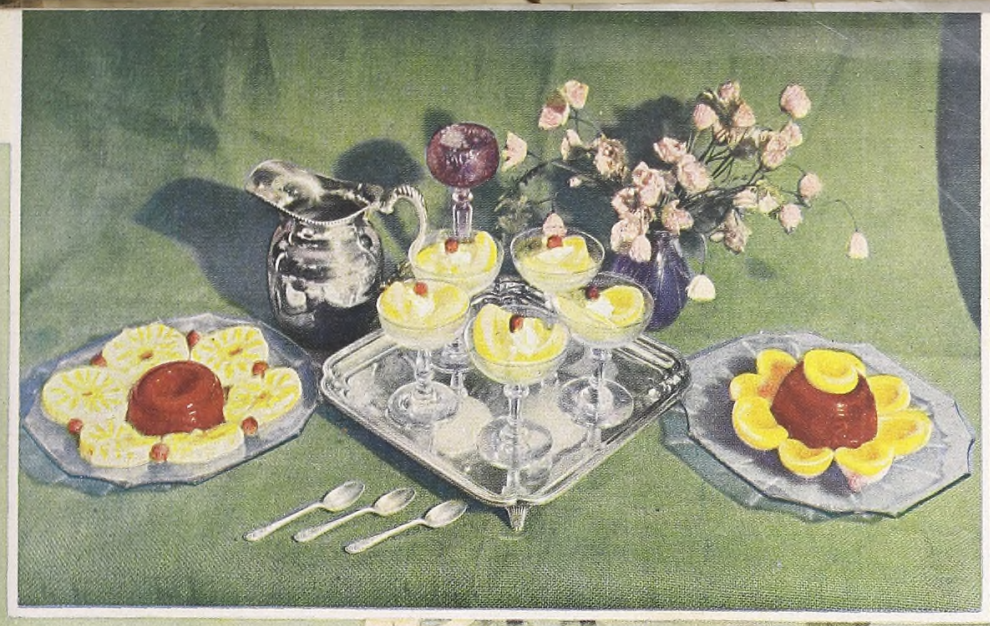


"Los tres chanchitos" fueron interpretados por Federico Zavaleta, Tomás Tarán y Clemente Zavaleta.



Niñas que interpretaron el cuadro "Visión de hada".

Fotos de Martín





POSTRES DELICIOSOS

Frutas frescas, sabrosas, envasadas en su más perfecta madurez, Duraznos, Peras y Ananás al natural ANGLO. Estas frutas seleccionadas que gustan a grandes y chicos, conservan integras sus vitaminas y son aliadas preciosas de la salud de los niños. Pueden servirse tal cual salen de la lata o combinar postres que son verdaderos manjares. Solicítelas a su proveedor.



Productos

Anglo

RESIDENCIA DE UN CAZADOR EN PARIS



• *El "studio" cuyos muros están adornados con los trofeos de caza, sillones con cuero de cebú, mesa cubierta con una piel que ha conservado su forma primitiva.*

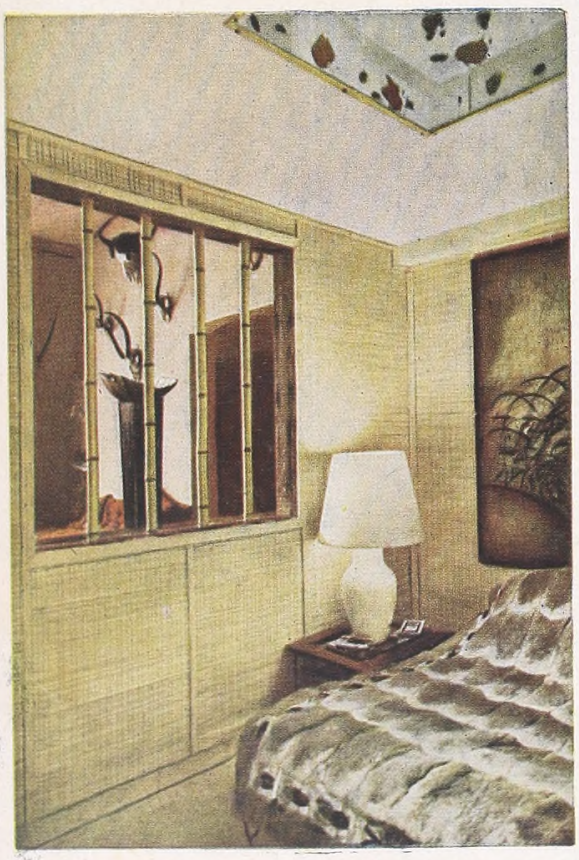
DESPUES de los literatos, los decoradores se han puesto a hablar de "climas". Muchos de ellos han pensado que en cada interior era necesario crear un "clima" (hace algunos años se habría dicho un "ambiente") adecuado a las aficiones y modalidades del ocupante.

Clima para el cuarto de una soltera, clima para un poeta, clima para un artista. ¡Qué hermosos temas decorativos!

Pero cuando se habla de reconstituir un clima tropical para engendrar la atmósfera propicia a la vida de un cazador de fieras africanas, se tiene de inmediato una cierta duda sobre los resultados. Sin embargo, Jean Charles Moreux, cazador francés que ha realizado interesantes excursiones por diversos continentes, ha salido airoso del propósito. En pleno París acaba de inaugurar su departamento, cada uno de cuyos interiores es una evocación de sus proezas. Ha creado para sí el clima que reclamaba su espíritu aventurero. Como puede verse por las fotografías que se publican, ha sabido aprovechar los elementos de sus cacerías para utilizarlos como adornos y motivos decorativos, sin incurrir en la menor prueba de mal gusto. El cazador está allí en su verdadero clima, y es dentro de ese marco exótico que sus narraciones alcanzarán todo el fuerte colorido de la realidad. Porque Jean Charles Moreux, como todo cazador que se aprecia, es además un interesante y ameno "causeur", que reúne a sus amigos para referirles sus andanzas por las selvas. Y en la penumbra propicia, y entre esas vagas apariciones, el cazador comenzará de este modo su narración:

—Me encontraba en esa época en plena selva africana... Habíamos advertido la presencia de una inmensa tropa de elefantes...

El relato se prolongará dentro de un marco que parece haber sido creado para él.



• *El aormitorio abierto sobre el "studio" y cubierto de esteras. En el techo, una colección de insectos y mariposas termina el original conjunto.*



• *Un aspecto del "studio", con la puerta de entrada, cuyo vano da sobre el cuarto y la "loggia" cubierta de seda negra. Mesa sostenida sobre patas de búfalo. Las manijas colocadas en la puerta son de cuernos de cervatillo.*

PARA VIVIR MEJOR

General Electric Ofrece

LA LINEA MAS COMPLETA DE REFRIGERADORES

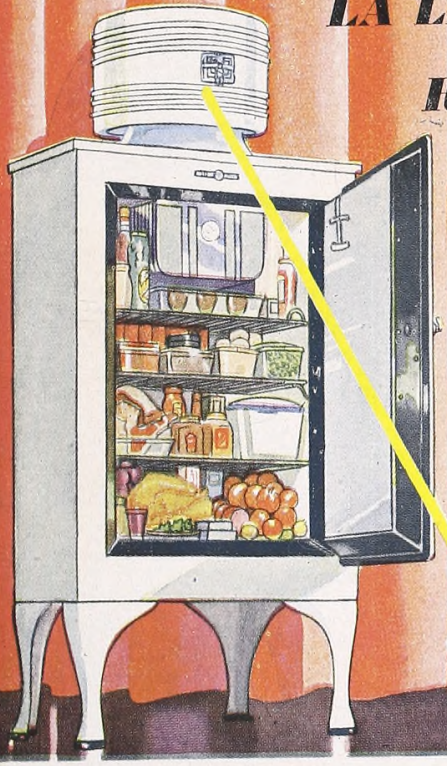
1937

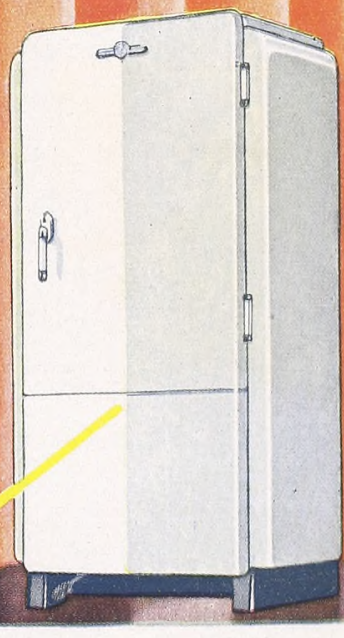
Nuevos modelos

Más modernos

Más económicos

Más eficientes

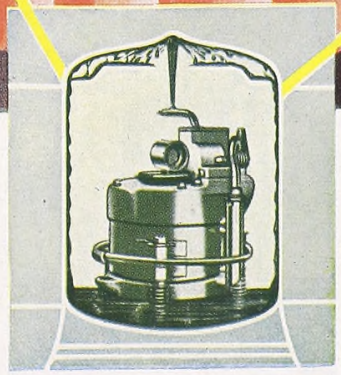




Un nuevo gabinete, de estilo elegante y distinguido, complementa el inigualable mecanismo de los refrigeradores Monitor Top de General Electric.

La nueva línea de Refrigeradores General Electric ofrece todos los tipos de eficiencia y economía en refrigeración doméstica para satisfacer las exigencias, confort y conveniencia del hogar.

Muchos refrigeradores eléctricos tienen iluminación interior, control automático, gabinete enlozado, bandejas para helados, estantes corredizos y fabrican cubitos de hielo, etc., pero sólo en el Refrigerador General Electric hallará - **además de esas características** - todo aquello que más importancia tiene para asegurar un funcionamiento eficiente, económico y libre de cuidados, durante años y años.



El famoso mecanismo General Electric tiene solamente tres piezas movibles. Está herméticamente encerrado en acero, protegido del polvo y la humedad, dotado de lubricación automática a presión, tiene doble capacidad de enfriamiento que los anteriores y consume menos corriente.

REFRIGERADOR

El Flatop G-E de elegante sencillez de líneas y mecanismo incomparable, blindado en acero.

LOS SIGUIENTES PERFECCIONAMIENTOS EXCLUSIVOS DE LOS REFRIGERADORES GENERAL ELECTRIC, SON LOS QUE DEBEN TENERSE EN CUENTA AL ADQUIRIR UN REFRIGERADOR.

- MECANISMO FRUGAL, blindado en acero desde 1927, con sólo 3 piezas móviles y **ninguna** pieza movible exterior.
- Enfriamiento por aceite.
- Entrada de conductores de "metal-glass"
- Poder "flotante".
- Rotor del motor de una sola pieza de aluminio colado.
- Amortiguador acústico de diseño científico.
- Cojinetes de alineación automática.
- Circulación forzada del líquido refrigerante en el super-congelador.
- Super-congelador de acero inoxidable.

GENERAL ELECTRIC

CON EL MECANISMO FRUGAL ***BLINDADO EN ACERO DESDE 1927***

Avda. Roque Sáenz Peña 636, Buenos Aires - San Lorenzo 1057, Rosario



SAQUITOS Y CHAQUETAS ALEGRAN LOS PRIMEROS VESTIDOS DE LA TEMPORADA

Modelo 883
Talles desde el 42 al 50.
Delicioso saquito d'Albène cloqué multicolor cortado con vuelo godet bastante acentuado.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 884
Talles desde el 42 al 54.
Saco tailleur de piqué floreado blanco, prenda sumamente práctica para cualquier momento.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 885
Talles desde el 42 al 50.
Esta chaqueta túnica de crêpe estampado es de elegante efecto sobre el vestido de crêpe liso.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 886
Talles desde el 42 al 50.
He aquí otra túnica simple y chic en lanita ligera color rosa pálido que goza de gran favor.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 887
Talles desde el 42 al 54.
En piqué blanco de un dibujo nuevo está confeccionada esta elegante chaqueta tailleur.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 888
Talles desde el 42 al 50.
Para un trajecito de seda estampada este bolero de piqué labrado. Moño color bordeaux.
Precio del molde: $ 1.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 88)

Homenaje al esgrimista Juan Bay

EL profesor Juan Bay, director honorario de la sala de armas del Jockey Club, acaba de cumplir cincuenta años de práctica ininterrumpida de la esgrima. De ellos, treinta y cinco los dedicó el maestro a la enseñanza de su arte en las pedanas de la aristocrática institución de la calle Florida, donde afinó el acero de cuantos han sido nuestros hombres públicos desde los tiempos en que aún la esgrima era algo más que un deporte. Con motivo de tan grato acontecimiento, los que fueron y son hoy sus discípulos le hicieron objeto de una demostración, que sirvió para exteriorizar una vez más al viejo maestro los grandes afectos y simpatías que se ha granjeado en su larga y brillante carrera profesional.



En esta fotografía tomada hace medio siglo aparece el profesor Juan Bay (a la izquierda), durante un asalto con Mario Belgrano. Dirige el encuentro su padre, el profesor Juan Bay, también virtuoso de la esgrima. El pequeño espectador del asalto es Néstor Belgrano.



El general Dellepiane estrecha la mano del viejo maestro, el profesor Bay, que acaba de celebrar dignamente sus bodas de oro con la esgrima.



Un grupo de actuales alumnos del profesor Bay. En primer término aparece el doctor Florencio Pereyra, y en segundo término el senador nacional Dr. José Heriberto Martínez.

Fotografías de "El Hogar".



Al Interior Gratis Nuestro Gran Catálogo 1936

EUGENIO DIEZ Y CIA

FABRICANTES

682 Bernardo de Irigoyen 694

HELIOS

·YERBA·
Ricotona

Una delicia en cada sorbo

Una gentileza en todos los paquetes

OBSEQUIA

en cada paquete un hermoso lápiz para labios.

Pídala a su proveedor o por teléfono a
(U. T. 33, Avenida 7732)

Cía. INTRODUCTORA de BUENOS AIRES (S.A.)
Bartolomé Mitre 559
Buenos Aires

Autores y libros



EN HONOR DEL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

Con motivo de la aparición de "El libro celeste" y "Album de familia", el vizconde de Lascano Tegui (x) fué objeto de una demostración por parte de sus muchos amigos; demostración consistente en un banquete servido en el hotel Marcone.



ALBERTO C. GENTILE

Autor de "La vidriera, imán de los negocios", libro en el que se ponen de relieve algunos factores que pueden ser de capital importancia para el éxito comercial.



ENRIQUE AMORIM,

cuyo libro "Presentación de Buenos Aires", que acaba de aparecer, es una noble contribución literaria a la celebración del cuarto centenario de Bs. Aires.



LUIS CANÉ

ha querido rendirle también un nuevo homenaje lírico a nuestra ciudad, con una plaqueta que se intitula "Romance en el que se elogia al puerto de Buenos Aires a mediados del siglo XVII."

En la Universidad



DOCTOR ANTONIO MANES,

prestigioso oculista argentino, que acaba de regresar de Europa tras un prolongado viaje de estudio, durante el cual acrecentó sus conocimientos profesionales.



DOCTOR JULIO BAZAN,

a quien se acaba de designar profesor adjunto de clínica obstétrica en la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. Aires.

LABIOS BRILLANTES... JOVENES...



con el Lápiz Cutex, ahora "climatizado"



Dé brillo a sus labios con el Lápiz Cutex y les dará también el seductor aspecto húmedo y aterciopelado propio de la juventud. La fórmula del Lápiz Cutex está ahora "climatizada", es decir, adaptada a nuestro clima. Gracias a esta cualidad *no se destiñe ni reseca los labios*. Exija usted Cutex, el lápiz que rejuvenece.

PRECIO REBAJADO: $ 2.50
NUEVO *tamaño chico:* **$ 0.80**



Lápiz Cutex

PARA LOS LABIOS - EN 4 COLORES

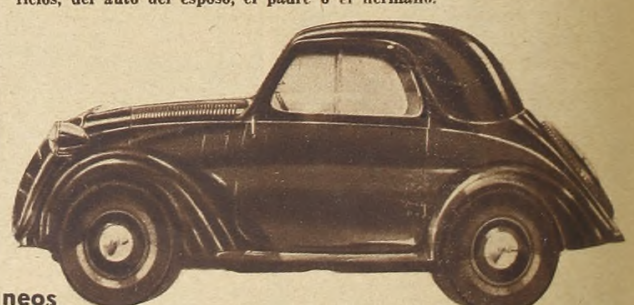
FIAT

PRESENTA para 1937
el automóvil que faltaba

Un coche que, bajo el control del Automóvil Club de Francia, realizó el recorrido París-Madrid-París (2498 Kms.) consumiendo sólo 20 litros de nafta cada 552 Kms., y que en el autódromo de Monthlery recorrió en una hora 105 Kms., 532 mts.

Esas hazañas verdaderamente excepcionales certifican que el nuevo FIAT 500 está destinado a multiplicar los automovilistas. Las estadísticas demuestran que cuatro quintas partes de los coches en circulación conducen sólo una o dos personas. Entonces, ¿por qué llevar atrás un gran sitio vacío que supone un peso inútil y cuesta nafta, y que hace difíciles el manejo y el estacionamiento? El coche grande sirve para la familia y las largas excursiones. Para las ocupaciones diarias, las compras y la circulación en la zona congestionada de la ciudad, el nuevo FIAT 500 es el vehículo ideal, por su agilidad, su extrema economía y sus reducidas dimensiones. Los poseedores de coches grandes que por exigencias de sus negocios deben cruzar todos los días calles de denso tráfico, hallarán en el FIAT 500 el complemento obligado de sus tareas.

Las señoras y señoritas encontrarán en el FIAT 500 el pequeño coche útil práctico y manuable, a la vez que elegante, que las independizará, sin sacrificios, del auto del esposo, el padre o el hermano.



neos

Motor suspendido elásticamente, de 4 cilindros con cabezadas de aluminio. — Carburador con dispositivo especial de arranque instantáneo. — Avance automático. — Velocidades silenciosas, sincronizadas. — Ruedas independientes. — Amortiguadores hidráulicos. — Frenos hidráulicos. — Carrocería totalmente metálica. — Techo metálico. — Cristales irrompibles.

FIAT ARGENTINA S. A. - Exposición: Callao 271 U.T. 38-8293

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE



LAMBERTO BALDI

Visita de una orquesta sinfónica uruguaya

A afamada orquesta SODRE, de Montevideo, con sus ciento diez profesores bajo la batuta del maestro Lamberto Baldi, ha venido a participar y dar brillo a los actos conmemorativos del IV centenario de la fundación de Buenos Aires. Considero que embajadas intelectuales de esta índole contribuyen más eficazmente al acercamiento entre pueblos, que no ciertas manifestaciones deportivas internacionales, que si bien se inician con corteses intercambios de ramos de flores, no siempre terminan de igual manera...

El conjunto visitante sorprendió agradablemente por la disciplina y entusiasmo personal de sus componentes. Siempre es interesante escuchar una orquesta que actúa fuera de su ambiente habitual, pues con ella lleva lo mejor de sí misma: el fruto de meticulosa preparación. Los programas hábilmente escogidos, aptos a poner de relieve el potencial sonoro y demás recursos expresivos de la masa, contribuyen por otra parte a la mayor suntuosidad de este género de demostraciones A ambas razones débese el éxito obtenido por la gran falange montevideana.

Un homogéneo grupo de cuerdas; un conjunto de cobres tal vez superior al de las maderas; una cohesión general sumada a una evidente aplicación individual, son las características del SODRE. El maestro Baldi saca de este bello y múltiple instrumento, sonoridades, acentos y matices diversamente variados. Fogoso pero no exuberante, el director italiano sabe moderar en su temperamento latino los impulsos, sin por ello dejar de ser persuasivo y dinámico.

Independientemente de la doctoral y redundante "Sinfonía" op. 68 de Brahms, el SODRE ofreció tres audiciones interesantes: un acto del ballet "Mburucuyá", de Eduardo Fabini, obra en la cual el compositor uruguayo, emancipado ya del debussysmo que acusaban "Campo" e "Isla de los ceibos", da libre curso a la expansión de una fuerte personalidad que se expresa mediante un vocabulario musical y un lenguaje orquestal muy característicos; dos partes de las curiosas y encantadoras "Cuatro estaciones" de Vivaldi, llenas de trinos y cantos de pájaros que parecieran celebrar la alegría del vivir: y una "suite" de concierto tomada de "Belkis" de Respighi, verdadera orgía sonora en la que el orientalismo del maestro italiano va aun más lejos que el de Rimsky.

Estas tres versiones de índole tan diversa confirmaron la gran musicalidad del SODRE y de su jefe, a la vez que justificaron el entusiasmo con que el público de Buenos Aires supo retribuir sus méritos.

Delia Sacerdote, intérprete de Bach

EXISTE en esta capital un interesante núcleo de pianistas mujeres constituído por jóvenes instrumentistas que han sabido vencer obstáculos como para llegar a ser algo más que una de esas tantas y tradicionales "niñas que interpretan deliciosamente a Chopin", y que, por lo tanto, deben considerarse como verdaderas artistas. Entre los auténticos valores de tal grupo, se destaca la figura de Delia Sacerdote, concertista experimentada, cuya reciente audición en la Asociación Wagneriana permitió admirar una técnica brillante puesta al servicio de una fina y comprensiva musicalidad.

El hecho de haber estudiado en Francia con Wanda Landowska, la inolvidable cultora del clave, explica la predilección que Delia Sacerdote pareciera sentir por la obra de Bach. Los dedos de la pianista argentina se complacen en manejar los hilos del enmarañado tejido de una fuga, con esa elegante facilidad y claridad sin las cuales la retórica del gran cantor de Leipzig resulta abstracta y muy a menudo pesada. A ello se debe el interés con que se escucharon algunos preludios y fugas del "Clavecin bien tempéré" y la no menos famosa "Fantasía cromática y fuga", páginas de gran dificultad pero llenas de encanto y emoción cuando el intérprete que las ejecuta sabe encararlas no como meros problemas de geometría musical.

Delia Sacerdote posee el secreto de enunciar un tema de fuga con la peculiar e inmutable regularidad que caracteriza a los grandes organistas; luego, debido a su clara articulación, es posible seguir el desarrollo de las sabias e ingeniosas combinaciones de Bach, sin que la menor confusión impida percibir la trayectoria sonora de cada una de las voces instrumentales. Considerada así, la interpretación de la fuga resulta un juego sutil, atrayente, y la observancia escrupulosa de tan importante precepto es lo que hace de la joven artista una meritoria especialista de Bach.

La modalidad del nunca demasiado mentado Doménico Scarlatti, es de las que parecieran concordar también con la sensibilidad de la pianista, según se comprobó en la audición de una de esas exquisitas "Sonatas" en las que el genial músico puso toda la vida y el color de su Nápoles natal. Páginas de Chopin, Liszt y una promisoria obra del español Nin-Culmell, completaron un programa que permitió a Delia Sacerdote darnos otros aspectos de su talento.



Diversas notas



FIESTA INFANTIL

Concurrentes a la fiesta ofrecida por el Dr. Pedro Piccaluga y su señora, Ofelia Braceras, en obsequio de un núcleo de amistades de su hija Ofelia con motivo de su primera comunión.

Exposición de la Gran Aldea



La señorita Clotilde Arrieta y Etchepare leyendo su discurso durante la ceremonia inaugural de la exposición de antigüedades, que el hogar tradicionalista "La Gran Aldea" ha instalado en la avenida Alvear 1759, con motivo del cuarto centenario de la fundación de Buenos Aires. Bendijo la muestra monseñor Julián Martínez, que aparece a su derecha durante el acto.



Aspecto de uno de los salones de la residencia donde se ha instalado la exposición de "La Gran Aldea", en la avenida Alvear 1759. La muestra comprende una valiosa colección de antigüedades del tiempo de la colonia, cuyos aspectos más interesantes han sido evocados recientemente también a iniciativa de la misma institución en el barrio de San Telmo con lucidas ceremonias.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

metropolitanas



DESFILE DE MODELOS

Aspecto que presentaba el salón de té de la Casa Harrods, durante el desfile de maniquíes vivientes, que dieron a conocer los últimos modelos de vestidos para la primavera.



Uno de los modelos, presentando un kimono de seda con flores bordadas.



ADELGACE

sin comprometer su salud

con "PILDORAS GERMANAS".

No contienen yodo, tiroides ni nitrofenol. Su fórmula es a base exclusiva de vegetales y de las famosas sales termales de MARIENBAD y KISSINGEN, dosificadas conforme a la fórmula más nueva y completa de la ciencia alemana. Tratamiento de eficacia mundialmente reconocida.

Venta libre autorizada

Absolutamente inofensivas al organismo.

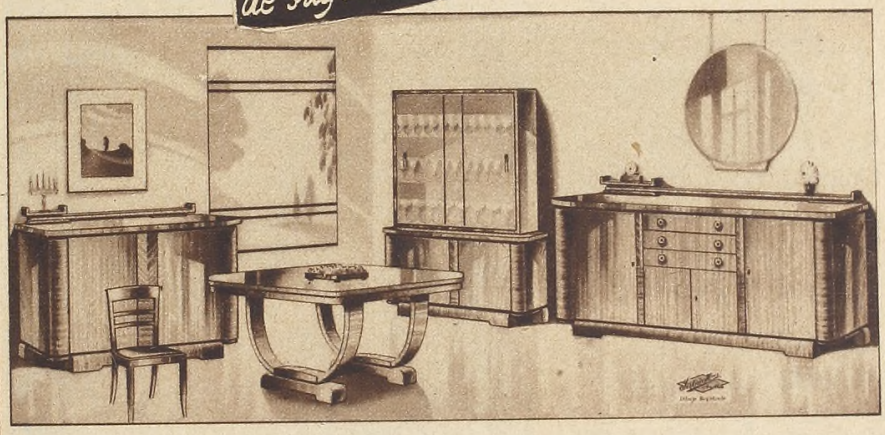
DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA
FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

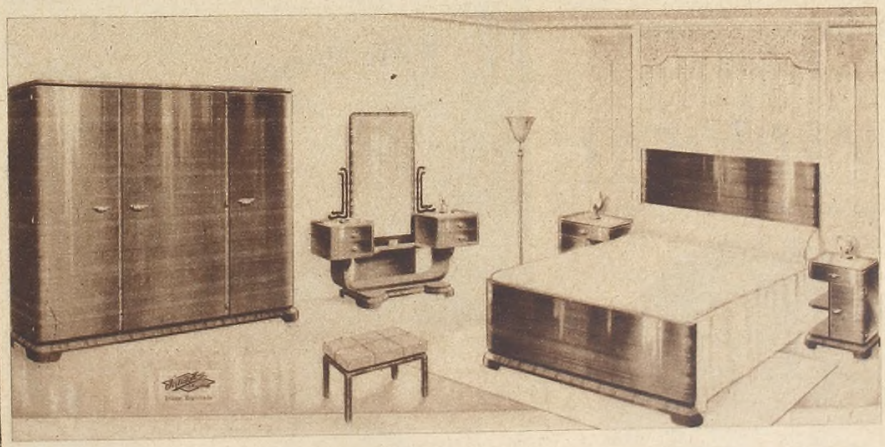
porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Nuevos MODELOS de sugestiva BELLEZA y líneas MODERNAS



COMEDOR enchapado en nogal, interiores de roble, cantos curvados, práctica distribución interna, estilo moderno, óptima construcción. APARADOR 1.90; TRINCHANTE 1.30 mts.; VITRINA mts. 1.05; MESA extensible 10 cubiertos, y 6 SILLAS asiento cuero. Completo,

$ 685.-



Sirlin Hnos. Muebles

DORMITORIO construído en nogal italiano, lustre refinado. Compuesto de:

1 ROPERO
1 CAMA
2 MESAS de LUZ
1 TOILETTE
1 BANQUETA.

$ 865.-

MUEBLES SIRLIN
CORRIENTES 1170

CATALOGO GENERAL
Edición 1936

Se envía franco de porte al interior únicamente. Solicite hoy mismo su ejemplar.

• FACILIDADES DE PAGO •

Festival escolar de beneficencia





Niñas que interpretaron el cuadro "La Primavera", en el festival que, a beneficio de sus obras, ofreció en el teatro Coliseo la S. Benefactores de la escuela Benjamín Zorrilla.

Coro de labradores que actuó en el cuadro "El Verano", durante el mismo festival del Coliseo.

La fresca madurez...

de la mujer sana, atrae a los hombres, admira a las mujeres y es para ella un poderoso motivo de felicidad.

Casada o soltera: cuide su salud para hoy y para mañana, acostumbrándose a usar en su lavaje diario soluciones de Lysoform.

LYSOFORM VIGILA Y DEFIENDE LA SALUD.

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10



Vacúnese contra la viruela. Se lo recomienda el Dep. Nac. de Higiene. Sección Propag. Higiénica y Educación Sanitaria.



Grupo de niñas que interpretaron el pericón nacional en el mismo beneficio.



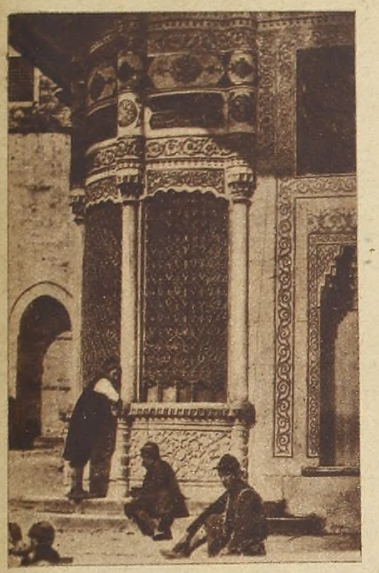
Alumnas del curso de secretariado comercial de la escuela Benjamín Zorrilla que tomaron parte también en el espectáculo de referencia.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

Una casa de baños en la moderna Estambul

El "hamam" — que así se llama — está lleno de sugestiones del antiguo Oriente.

Por *J. P. Blanco Villalta*



Una callejuela típica de Estambul

ES en el hamam — baño turco — de Galata Saray, donde en Turquía me he sentido más en Oriente.

Fuí allí una noche de invierno en que la nieve cubría toda superficie horizontal, y el eterno viento norte venía, desde el fondo de Siberia, a bajar de muchos grados la temperatura más bien clemente de Estambul.

El verano del baño turco me atrajo, y decidí burlarme por unas horas del viento glacial refugiándome en él. Una vez en el *hall* sentí ya una temperatura benigna, acogedora, como los empleados mismos del local, que se apresuraron a instalarme en una amplia cabina y a presentarme una pila de toallas de colores chillones y un par de babuchas.

Me desnudo y trato de presentarme como un viejo *habitué*, colocándome todas aquellas toallas en la forma que me parece más lógica; la sonrisa de mis servidores me demuestra que se han percatado de que en la vida he puesto los pies en un hamam.

Precedido de mi amable "hamamchí" — bañero — paso al *tepidarium*, donde el calor es mayor. Se me permite quedar con una toalla rojo y oro, alrededor de la cintura y así hago mi entrada al *caldarium*, construído exactamente como una mezquita turca, con su alta cúpula central y cuatro medias cúpulas de mármol blanco son las paredes, el piso, las fuentes finamente esculpidas, de las que el agua corre continuamente formando cascadas, y el estrado central, sobre el cual conversan recostadas varias personas sorbiendo lentamente una taza de café turco o de té persa.

Al principio parece que el calor no podrá soportarse, pero pronto se siente una extrema, deliciosa lasitud.

RECOSTADO contra el mármol tibio de una fuente me abandono al bañero, quien esgrimiendo en una mano un recipiente de cobre, con el que vuelca sobre mi cabeza el agua de la fuente, que me parece estar próxima a la ebullición, y armado en la otra de una estopa espumante de jabón, se lanza a higienizarme con la mayor confianza y buena voluntad.

En esta ciudad, salvo las modernas, no todas las casas tienen baño, lo que explica la profusión de hamams y la tarea, pesada algunas veces, de los bañeros.

La religión musulmana prescribe generosamente abluciones purificantes, pues aparte de las reglamentarias antes de las cinco oraciones diarias hay otras, pero todas ellas se hacen en forma simbólica y contribuyen débilmente a la higiene.

Si Mahoma, ese gran higienista, hubiese estado en Constantinopla, habría seguramente hecho una gran campaña en pro de la construcción intensiva de termas, ordenando, asimismo, a los fieles frecuentarlas varias veces a la semana.

Los baños turcos tienen dos servicios: el de tarde, reservado a las mujeres, y el de noche a los hombres. Algunos viejos musulmanes, siguiendo con asombro las etapas de la modernización de las costumbres del país, después de ver que las mujeres abandonaban el harem, salían a la calle con la cara descubierta y, lo que es peor, mostrando el cabello; concurrían a las escuelas mixtas, bailaban y tomaban baños de mar junto con los hombres, sospechan si el hamam no llegará a ser también mixto un día.

¡Ah, estos viejos confunden las teorías modernas con las nudistas!

En la vida de la gente del pueblo, el hamam guarda un lugar importante entre sus recuerdos felices. En vísperas de su boda, la novia, seguida de sus familiares femeninos, toma su último baño de soltera. Es una ceremonia ritual, que imita el novio acompañado de sus parientes y amigos. Representa lo que entre nosotros la comida de despedida de la vida de soltero.

Con la conciencia tranquila, mi bañero me hace saber que su misión ha terminado.

Ha llegado el momento del reposo; pido un café, ese delicioso café turco, inofensivo y que en cualquier circunstancia es tan agradable.

Todo contribuye a la somnolencia que me domina, este vapor que llena todo el ambiente, esas gotas que se forman en la alta cúpula y caen monótonas sobre el mármol, esta penumbra y esas lejanas canciones turcas... ¿de dónde vienen? ¡Ah, es verdad! ¡No son más que las voces de mis compañeros de esta noche, que el eco multiplica allá arriba, dándoles sonidos extraños!

Creía no encontrar ya aquí restos del dulce Oriente contemplativo, del Oriente apacible para el que el tiempo no tenía el valor que los occidentales le quieren dar.

Dejo, pues, correr los minutos en tropel, sin sentirlos siquiera, experimentando la dulce emoción de adivinar el pensamiento ausente.

De pronto, mi pensamiento viene a arrancarme de mi perfecto descanso espiritual y físico con la siguiente idea: "Fumar un narguilé." Perdono al importuno; la idea es magnífica.

Recuerdo entonces que había leído en alguna parte que en los divanes del *apoditerium* — pueden darse estos nombres romanos, pues el hamam turco es la continuación de las termas romanas — preparaban exquisitos narguilés, y hacia allá me dirijo.

Calumniado narguilé, menos dañoso que cualquier cigarrillo, compañero de las horas de meditación, buen amigo, con el que recordaré siempre y con renovada emoción mis años vividos tan intensamente en Estambul.



Base Para un Buen "Maquillage"

"No es posible" dice Elizabeth Arden- lograr un "maquillage" perfecto sin una base conveniente para los polvos". Y aconseja a las damas que antes de proceder a un nuevo "maquillage" quiten por completo el anterior, limpiando y tonificando el cutis con la *Cleansing Cream* y el *Skin Tonic*. Luego indica que para conseguir esa base indispensable para los polvos es menester emplear la *Lille Lotion* mezclada con algunas gotas de *Creme de France*, del tono que mejor se adapte al colorido de cada cutis.

Elizabeth Arden aconseja también el *rouge* en pasta, que se adhiere más firmemente a las mejillas, combinado con el color del lápiz para los labios. Ambos a su vez deben armonizar con el tono del vestido. Los perfumes "*For Her*" y "*L'Elan*" irradian un hálito suave, primaveral y subyugante.

Elizabeth Arden

PARIS - NEW YORK - LONDON - BUENOS AIRES

Productos en venta en : Harrods, Gath & Chaves y las Sucursales de Gath & Chaves en el Interior.

Consulte nuestras expertas. Pida nuestro Libro de Instrucciones.



"METODO NIVEA: *un tratamiento de belleza.* PERFECTO, *por sólo* $ 1.40"

Dice la Srta. A. del Carmen Goñi Lúpiz (Miss Argentina): *"Al adjudicar el vocablo "perfecto" al método Nivea, me baso en las siguientes razones: NO OBSTRUYE LOS POROS; y esto es importante, pues los poros jamás deben ser tapados con cremas inadecuadas, ya que esos pequeñísimos orificios tienen la misión de expeler las toxinas del organismo. MANTIENE LA TEZ LIMPIA — y esto es vital, debido a que la perfecta nitidez de la piel es la base de todo buen arreglo. REJUVENECE EL CUTIS, debido a que la Crema Nivea y el Aceite Nivea se infiltran en los tejidos subcutáneos, tonificando las células... Y no debemos olvidar que por primera vez es posible disfrutar de un tratamiento completo por muy poco dinero, ya que un frasco de Aceite Nivea y una latita de Crema Nivea permiten tener a nuestra disposición un magnífico demaquillador para la noche, y un excelente maquillador y base de polvos para el día..."*

Crema Nivea y Aceite Nivea imparten una deliciosa suavidad y lozanía al cutis, eliminando rojeces, asperezas, grietas, y evitando la formación de grandes arrugas prematuras, doble mentón y arruguitas alrededor de los ojos. Son los dos únicos productos en el mundo que contienen Eucerita.

●

CREMA NIVEA: latas: $ 0.70 y 1.90—potes: 0.90 y 2.00—pomo: $ 1.90 — ACEITE NIVEA: frasco: $ 0.70; $ 1.— y $ 1.90.

Sres. BEIERSDORF — Independencia 1064
Sírvanse remitirme gratis el librito ilustrado "El Método Nivea" conteniendo un sistema completo de masajes faciales.

NOMBRE .....

CALLE.....

LOCALIDAD E.H.1

Método de belleza NIVEA



Apliquese Aceite Nivea en el rostro, escote y manos; déjelo algunos minutos, y el aceite se infiltrará en los poros, sin obstruirlos.



Quite el Aceite con una toalla o un paño suave: la piel quedará entonces absolutamente limpia, nítida y clara.



Así, el cutis está preparado para recibir un suave masaje con Crema Nivea, bien extendida en todos los sentidos...



y luego, el toque final: los polvos o coloretes, que entonces hallan una base realmente ideal.

CREMA Y ACEITE A BASE DE EUCERITA



LA ESTAMPA

Acuarela de IVEO GUEDER

Texto del VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

SOLO la inocencia y la generosidad de un artista pudo colocar dos hermanas tan seductoras, con tanta fantasía encima, sobre el mismo papel. No sospechaba los celos que se tienen entre ellas. Dios, que es el supremo artista, con igual inocencia, nos ha llenado la tierra de problemas hermosos. Y como si fuera poca cosa su irresponsabilidad, las mujeres han tomado la obra divina como cosa suya. Han sacado al pintor la caja de acuarela y se han teñido los labios, los ojos, las uñas y el cabello, el lóbulo de la oreja y un lunar. Han volcado, fuera, toda la fantasía que llevarán, al nacer, sobre sus labios, sus hijos, los poetas. Y como viven una época en que las observan desde arriba los aviadores, como las miraron otrora los semidioses volatineros, cada una se ha mostrado al espectador, tan bien colocado, como una comarca preciosa que invitara a descender a este mundo donde creíamos que todo era baladí. Y para eso han volcado en los sombreros y en los rulos la caja multicolor de la seducción. Ya han llegado a la cita las palomas y las alondras, y en sus ojos violetas y verdes se han alumbrado los faros nocturnos que dirigen los viajeros alados — todo hombre que ama, vuela, — y los que se irán a estrellar contra las ventanas aviesas, ya que la mujer que nos presentaba el filósofo como "un enigma sin secreto" hoy se nos presenta como una preciosa estampa sin relieve.

EN EL "TATTERSAL" DE OJO DE AGUA





• *Las ventas de los productos del haras Ojo de Agua, propiedad de la familia Chevalier, motivan todos los años un verdadero acontecimiento, que incluye una nota social destacada. Como en años anteriores, al iniciarse los remates, don Julio Victorica Roca y su señora, María Angélica Chevalier, ofrecieron en el "tattersal" un lunch, que congregó a numerosas personas conocidas. El "pur sang" "Menelao" al rematarse.*



• *Don Juan Carlos Chevalier y su sobrina María Inés Victorica Roca en el "tattersal".*



• *Doña María Renee Tuckermann de Aramayo con el presidente del Jockey Club, don Félix Alzaga Unzué.*

• *Durante el remate. De izq. a der., don Federico de Alvear, doña María Angélica Chevalier de Victorica Roca y los señores Alvaro Covarrubias, Joaquín S. de Anchorena, Ricardo Searle y F. Madero.*





• *Doña María Luisa Quirno de Alvear y la señorita Carmen Sauze, haciéndole los honores a las empanadas.*



• *Doña Virginia Chase de Weddel, con don Carlos V. Aramayo.*



• *María Teresa Iriondo de Iriondo, Marta Sauze, José G. Balcarce, María Luisa Larreta Quintana de Pradere y Carmen Romero Cañás de Ocampo.*

• *Eduardo Magrane Casado, Julia Ema López Roca, María Luisa de Alvear Quirno y Carlos Peña.*

VEINTIOCHO AÑOS DESPUES...

EL 11 de mayo de 1908 la sociedad porteña asistió, en pleno, a un acontecimiento de singular relieve, que tuvo por marco las suntuosas naves de la basílica de Nuestra Señora de la Merced: la consagración del enlace de la señorita María Rosa Lezica Alvear con don Rodolfo Pirovano. Veintiocho años después, el 30 de septiembre próximo pasado, se reeditó, en el mismo templo, aquella magnífica ceremonia, con motivo del enlace de la señorita Josefina Pirovano Lezica, hija de los distinguidos esposos, con el doctor Juan Mihura. También esta boda reunió en la tradicional iglesia a lo más representativo de nuestra sociedad, y para muchas de sus personalidades más expectables tuvo el significado de una cálida evocación.



1908. *Don Rodolfo Pirovano y su señora, María Rosa Lezica Alvear, salen de la basílica de Nuestra Señora de la Merced, una vez consagrado su enlace.*

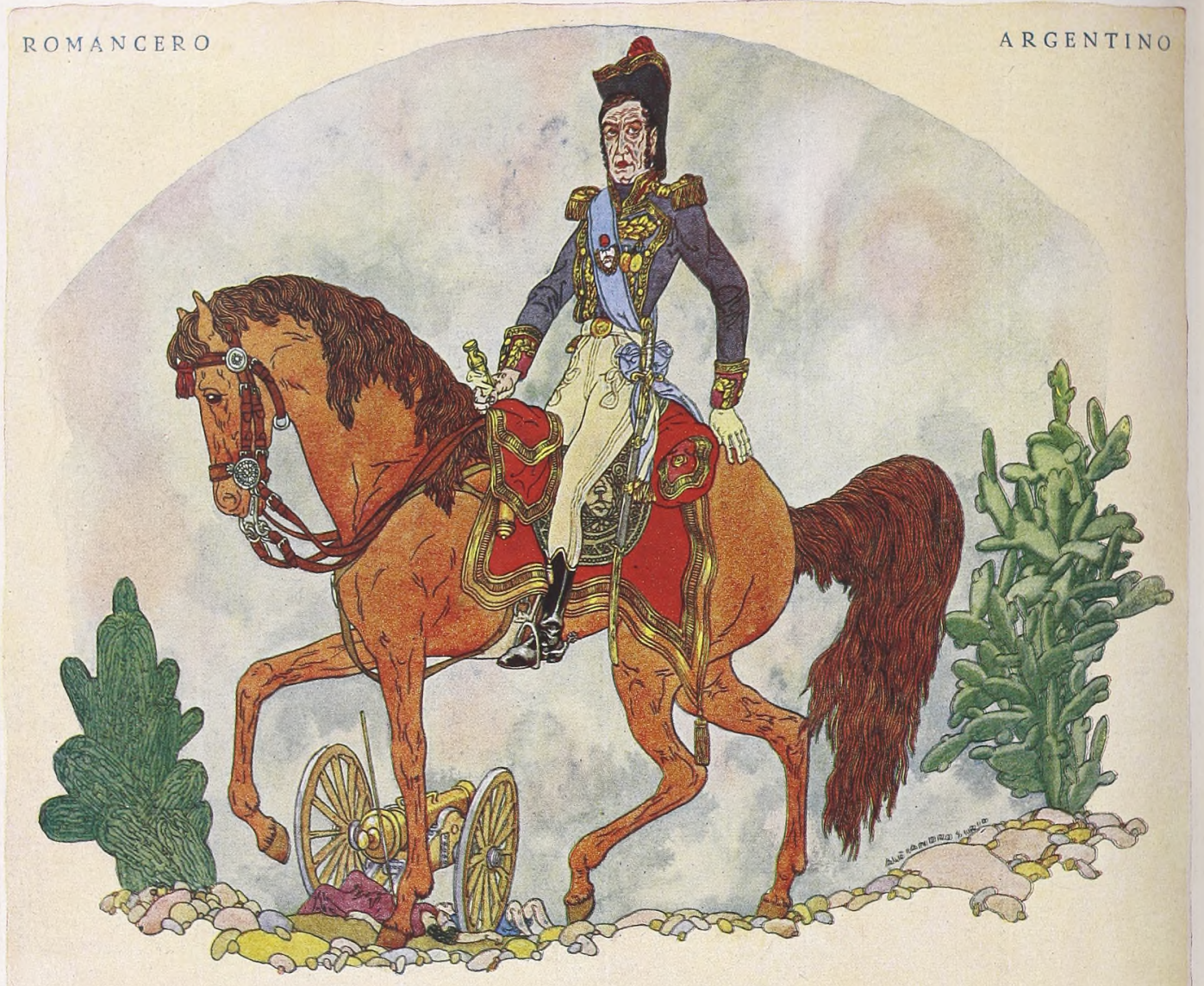


1936. *Don Juan Mihura y su señora, Josefina Pirovano Lezica, consagrado su matrimonio, salen de la basílica de Nuestra Señora de la Merced.*



Como hace un cuarto de siglo, el elegante traje nupcial lleva la firma de Worth. Josefina Pirovano Lezica lució "toilette" de raso blanco con reflejo nacarado, de clásico corte, con "empiecement" y mangas de encaje antiguo de Inglaterra, y una fina guía de botones de azahar en la cintura. Como tocado usó un finísimo manto de punto a la aguja y velo de tul ilusión, sujeto al peinado también por una guía de botones de azahar.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".



CANCIONES DE VIVAC Y DE A CABALLO

ESCOGIDAS Y COMENTADAS POR HORACIO REGA MOLINA, ILUSTRADAS POR ALEJANDRO SIRIO

CANCION PARA EL SANTIAGUEÑAZO YBARRA

Tomamos esta canción y su noticia de "Cancionero Popular de Salta", de Juan Alfonso Carrizo. El nombrado Ybarra no es otro que Juan Felipe Ybarra, gobernador en 1820, 1827 y 1831 de Santiago del Estero, donde sembró el terror. "El fraile renegón" o renegado es Félix Aldao, famoso caudillo de la guerra civil.

Al santiagueñazo Ybarra,
De Rosas gran adulón
— Diga usted que sí, si él dice que no, —
Lo van a llevar los diablos
Para taco de cañón.

Una espada al gaucho Rosas
Le ha llegado del Japón
— Diga usted que sí, si él dice que no, —
Para defender con ella
Su Santa Federación.

Montado en un elefante
Viene "el fraile renegón"
— Diga usted que sí, si él dice que no, —
Dió una feroz costalada
Y se le rompió el cordón.

MATCH DE GOLF ENTRE PROFESIONALES POR UN PREMIO DE "EL HOGAR"



• *El ganador del campeonato abierto de Estados Unidos, Tony Manero, quien conjuntamente con su compatriota Johnny Revolta se adjudicó el premio "El Hogar", al derrotar a José Jurado y Enrique Bertolino.*



• *Un espléndido "putt" embocado por Bertolino, promovió esta expresiva nota de regocijo. Forman parte del grupo, las señoritas María Rosa de Bary y María Luisa Méndez, las señoras Margarita Mackinlay de Maglione y Ana María Duhau de Helguera, y los señores Enrique Castaño y Carlos Raybaud Roca.*



• *La ondulada cabellera de Revolta, campeón de profesionales de su país, y el particular "stance" que lo caracteriza, aparecen reflejados en este apunte hecho expresamente por Divito durante el mencionado match.*



• *¡Maravilloso approach!... el que jugó Revolta, suscitando el entusiasmo con que lo celebran las señoritas Delia Ocampo de Alvear y Mercedes de Alvear.*



• *Motivó el referido cotejo, realizado en el Golf Club Argentino, una reunión deportivosocial de proporciones destacadas, a la que concurrieron distinguidas señoras y niñas de nuestra sociedad. Aquí vemos, siguiendo la trayectoria de un "shot", a la señora Sara Josefina Anchorena de Leloir.*



• *La señorita Augusta Macnab y la señora María Raquel Cárdenas de Guerrero observan desde cómoda situación una incidencia del interesante partido.*



• *La expectativa de los últimos momentos de la competición, la refleja este destacado grupo de aficionadas formado por Mercedes Güiraldes, Augusta Macnab, Adela de Cantón y Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi.*





• *El impecable tiro "explosión" de Tony Manero, ha llevado la ball de un "bunker" a escasa distancia del hoyo cinco de la cancha de Palermo.*



• *La señora Amalia Anchorena de Zuberbühler y don Julián Aguirre Lynch, observando la trayectoria de un tiro largo.*

• *En el hoyo 17, definido el match por 2 y 1, Bertolino felicita a Manero y Revolta por el triunfo que los consagró como vencedores del premio "El Hogar".*

"SANTA MARIA DEL E



• *Cerca de la maravillosa bahía del Janeiro, en una tarde de primavera, la bulliciosa tripulación conquistadora de la nao capitana de don Pedro de Mendoza, pide a la hermosa trianera Elvira Pineda que alegre los ánimos con sus danzas y cantos gitanos. (Acto 1º, cuadro 1º)*



Elvira Pineda (Lola Mem-rives), la amada del maestre e campo Juan de Osorio, uila y canta en estilo anda-z de la época entre la ale-ia y las aclamaciones de los ripulantes. (Acto 1º, cuadro 1º)



• *La injusta sentencia de Mendoza se ha cumplido, y Osorio (Felipe Fernansuar) ha sido muerto a estocadas "por traidor y amotinador". Los matadores de Osorio — capitanes Ayolas y Medrano,—arrastran a Elvira, que llora sobre el cadáver del desventurado maestre de campo. (Acto 1º, cuadro 3º)*



"SANTA María del Buen Aire" es el drama épico de la génesis de un pueblo. Enrique Larreta canta y evoca escénicamente el nacimiento de la argentinidad. En sentido estrictamente dramático podríamos oponer algún reparo — no grave ni fundamental — al drama del insigne autor de "La gloria de don Ramiro".

Pero el valor y la jerarquía nacionales de "Santa María del Buen Aire" no residen en sus pormenores históricos, en su estructura literaria asequible a cualquier investigador y poeta bien dotado. Hay algo más profundo, de esencia espiritual, que es como la atmósfera de este drama épico, nuncio lírico de la argentinidad en los pueblos, continentes, archipiélagos y mares del mundo hispánico. En los abismos míticos de nuestra alma se nos revela un símbolo constante, invariable, que impregna y dinamiza lo mismo a Don Quijote que a Sancho, a D Juan que a Celestina, a Cortés que a San Ignacio, a Te de Jesús que a la monja Alférez. Pero, ¿qué es ese a divino, ese ultramundo mágico que sienten y sueñan roe y el santo, el villano y el gran señor, el sabio y el i el sensual y el idealista? Es el complejo fascinante de El rado, símbolo del alma hispánica, encarnado en el don J dro de Mendoza, el Ayolas, el Osorio y el Rodrigo de C peda de "Santa María del Buen Aire". Por eso la Argent —a imagen y semejanza de España, en el pensamiento Larreta — siente desde su nacimiento una profunda vo ción eldorada. Promesa y ensueño del mundo. Toda la i tología moderna es hispánica — Don Quijote, Sancho, D cinea, Don Juan, el Cid, Celestina, Lazarillo; — Eldora también es un mito español, cuyo hechizo dinámico cr veinte naciones americanas. Sin Eldorado, que buscó y so



• *Los remordimientos del adelantado Mendoza (Alfonso Muñoz) por el asesinato de Osorio, son terribles e implacables. Sin embargo, la única persona que lo consuela y anima es Elvira, la enamorada de Osorio. Ambos, en la cámara del adelantado en la nave, ven aparecer el espectro del muerto. (Acto 2º, cuadro 2º)*

...UEN AIRE" EN EL COLON





• *El terrible intrigante Ayolas (Julio Villarreal) contempla con mirada de dominador la desolada perspectiva pampeana y el inmenso Rio de la Plata, en el Real de Buenos Aires, recién fundado. Una escena del acto 3º, cuadro 1º*



• *Mendoza, doliente y atormentado por la memoria de Osorio, el único capitan que poseia don de mando en la expedición, sueña en Nuestra Señora del Buen Aire con el fabuloso imperio del rey blanco. (Acto 3º, cuadro 1º)*

en las orillas del Plata don Pedro de Mendoza, no sería concebible el milagro de Buenos Aires. América tiene alma eldorada, y, por ella, una concepción eldorada del universo.

América es desde su revelación — como fué España — la gran ilusión del mundo.

La misión ideal de Eldorado, y su imagen argentina que es la Pampa, es prometer, seducir inefablemente. Pero, ¿prometer "qué"? Eldorado, como la Pampa, tiene para cada alma una promesa y un ensueño distintos — humanos o divinos, — un contenido especial, pero inagotable, infinito. En su manifestación más alta es la promesa de Dios y del mundo hecha a un alma y a un pueblo elegidos. He ahí el rasgo típicamente argentino. He ahí también la herencia espiritual de España. Todo esto es lo que canta y evoca Enrique Larreta en "Santa María del Buen Aire", drama épico estrenado en el teatro Colón.

JOAQUIN LINARES.



• *Carbón ejecutado por el autor de "Santa María del Buen Aire", don Enrique Larreta, para que sirviera de guía a los intérpretes. Corresponde a la escena del cuadro segundo del segundo acto, a que se refiere la fotografía anterior.*



• *Elvira Pineda, enloquecida por la muerte de Osorio, se ha perdido entre los indios que rodean a Buenos Aires. La expedición debe partir a la conquista de la Sierra de Plata, pero nadie quiere hacerse a la vela si no va en la nave Elvira. Esta reaparece, traida por los indios, y su espíritu reanima y exalta a los conquistadores que lanza a la aventura al grito triunfal de: ¡España! (Acto 3º, cuadro 3º, escena final de la obra.)*

RETRIBUYE ATENCIONES LA DELEGACION CHILENA AL GRAN PREMIO NACIONAL

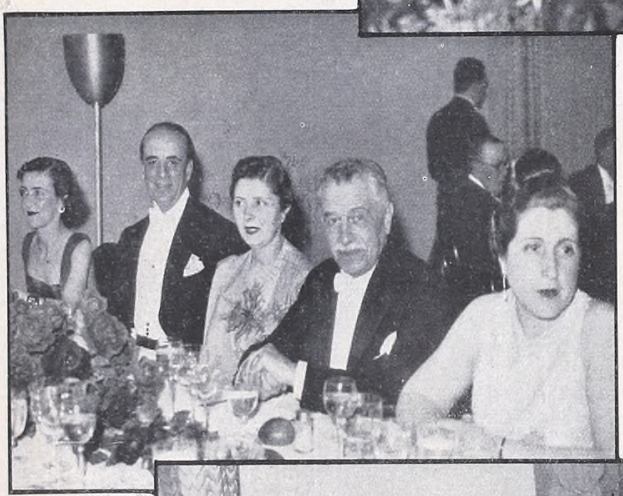


• *En retribución de atenciones, la delegación chilena designada con motivo del Gran Premio Nacional disputado recientemente en el hipódromo Argentino, ofreció antes de su regreso una comida seguida de baile. Cabecera de una de las mesas ocupada por el presidente del Club Hipico de Chile, señor Santiago Covarrubias Pardo, quien tiene a su derecha a la señora Enriqueta Salas de Anchorena y a su izquierda a la señora Maria Rodrigues de Rodrigues Alves. Integran el grupo los señores Joao Borges (h.), Spruille Braden y Alberto J. Duggan.*



• *La esposa del presidente del Club Hipico de Chile, señora Teresa Bernales de Covarrubias Pardo, ocupó otra de las mesas dispuestas en el jardin de invierno del Plaza, y tuvo a su derecha al presidente del Jockey Club de Buenos Aires, señor Félix Alzaga Unzue, y a su izquierda al doctor Joaquin S. de Anchorena. Los sitios siguientes (hacia la derecha) fueron ocupados por la señora Inés Anchorena de Acevedo y el señor Federico de Alvear.*





• *Un aspecto de otra de las mesas, en que aparecen, de izquierda a derecha, Maria Teresa Peró Ayerza, Carlos Acevedo y Magdalena Madero, en el "diner".*





• *De derecha a izquierda aparecen en esta fotografía la señora Sofia Flores del Campo de Aguirre, esposa del cónsul general de Chile, señor Eduardo Bullrich, señora Olga Bustos de Rivera, doctor Alberto Palacios Costas y la señora Maria Concha Subercaseaux de Lamarca.*



• *Otra mesa de gente joven, en la que aparecen, de izquierda a derecha, Luisa de Lezica, Alberto Quirno y Maria Celia Cano Frers.*

• *Lucila Quesada Urquiza, Emilio de Alzaga, Teresa Nieto y David Lacroze, ocupan, de izquierda a derecha, otra de las mesas durante el diner, que transcurrió animadamente.*

• *Juana Gandarillas, de la sociedad de Chile, se reunió en una mesa con Magdalena Terán Etchecopar y Eduardo Segura Ayerza.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar"



NUESTRO GRAN MUNDO

MARTA RODRIGUEZ ALCORTA

Retrato por María Cristina Daly Nelson.

LA "PREMIERE" DEL FILM "ROMEO Y JULIETA" EN NUEVA YORK

HACE poco tiempo tuvo lugar en el cine Astor de Nueva York la "première" del film Metro Goldwyn Mayer "Romeo y Julieta", adaptación del famoso drama de William Shakespeare, y a la cual asistieron conocidas figuras del ambiente cinematográfico. Miles de personas se congregaron a las puertas de la referida sala de espectáculos para contemplar la entrada y salida de los "astros" y "estrellas", algunos de los cuales aparecen en la presente nota gráfica, remitida directamente desde Hollywood por nuestro cronista de cine Manuel Rey.



NORMA SHEARER Y SU ESPOSO

Norma Shearer, cuyo papel de Julieta en el citado film marca su mejor actuación en la pantalla, llega al cine con su recientemente fallecido esposo, el productor Irving Thalberg, minutos después de desembarcar del avión que los transportó desde Hollywood.



JEANETTE MACDONALD Y GENE RAYMOND

Como buenos y cariñosos novios que son, no supieron resistir la tentación de posar de acuerdo a las circunstancias, mereciendo la aprobación de los curiosos que premiaron con aplausos a la juvenil pareja.



FREDDIE BARTHOLOMEW

El admirable actorcito inglés aparece aquí con su tía, la señora Millicent Bartholomew, en el vestíbulo del teatro. Fué esta la primera ocasión en que Freddie se puso pantalones largos.



JOHN BARRYMORE

El famoso actor, que en "Romeo y Julieta" tiene un papel de gran importancia, aparece aquí con un amigo en el hall del teatro. Días después se enfermó y tuvo que ser internado en un sanatorio, lo que le impidió tomar parte en el film "La dama de las camelias", con G. Garbo.



DOLORES DEL RIO Y SU MARIDO

La estrella mejicana, íntima amiga de Norma Shearer, no podía faltar a la "première". Y según puede verse, lo hizo de muy buen gusto, y, naturalmente, en compañía de su esposo. Cedric Gibbons, director artístico de la Metro Goldwyn Mayer.



CAROLE LOMBARD Y CLARK GABLE

Dícese de ellos que en cuanto el galán consiga su divorcio, se casarán. Por eso a nadie extrañó verlos llegar juntos y acceder sin esfuerzo alguno a posar juntos. Obsérvese la indumentaria de Clark, no muy adecuada para una "première" de gala.



PUBLICO EN EL VESTIBULO

A pesar de que desde muchos días antes de la "première" ya se habían agotado las localidades, el público frente a las boleterías pugnaba por obtener ubicación, ofreciendo cualquier cantidad de dinero por un palco o una platea

EL PRIMER HIJO





DON Alberto Gutiérrez Martínez de Hoz y su señora, Clara Crespo Victorica, contrajeron enlace el 22 de octubre de 1932, y de esa unión nació el día 15 de abril del año próximo pasado una niña que fué bautizada María Clara, nombres éstos de sus abuelas, las señoras doña María Martínez de Hoz de Gutiérrez y doña Clara Victorica de Crespo.

Fotografías de Bay Baudoin, hechas especialmente para "El Hogar".



MODAS QUE LUCEN LAS ELEGANTES EN LAS CALLES DE PARIS





• *Mistress John Moffat en compañía de madame Raymond Patenotre, que luce un saco cruzado, creación de Schiaparelli, y un curioso sombrero ideado por Suzy.*



• *La princesa Karem de Kapurthala luce un magnífico abrigo de zorro plateado y una original toca de raso negro. La señora de Patiño, nacida princesa María Cristina de Borbón y casada con el hijo del ministro de Bolivia en París, lleva otro tipo de sombrero alto, de fieltro, con uno de los nuevos velos.*

• *La señora de Pombo, hermana del marqués de Cortina y miembro de una de las más antiguas familias de la aristocracia del norte de España, lleva un traje azul obscuro, de Paquin, y su sombrero se distingue por el largo velo negro que desciende casi hasta los codos.*







• *Algo de tirolés y otro poco del genio parisiense hay en este sombrero que exhibe Mlle. Raymonde Rosenthal junto con un sweater tejido a mano y una écharpe de alegres colores. Nótense también el reloj que pende de la cintura y el brazalete abisinio.*



• *Una simpática figura incorporada a la vida parisiense: la hija del famoso cantante Chaliapin, hoy condesa Jean de Limur, cuyo esposo es un conocido director de películas.*

• *Muy atrayente este abrigo de tweed, a grandes cuadros rojos y grises, que lleva Mlle. Josseline Gael, actriz del cine francés, quien para variar los cabellos platinados los lleva completamente blancos.*

• *La honorable Sally Banbury, de la aristocracia inglesa y que debutó en sociedad hace dos años, luce su gracia elegante por las calles de París.*

Fotografías de Pamela Murray especiales para "El Hogar"

ROLEX
OYSTER

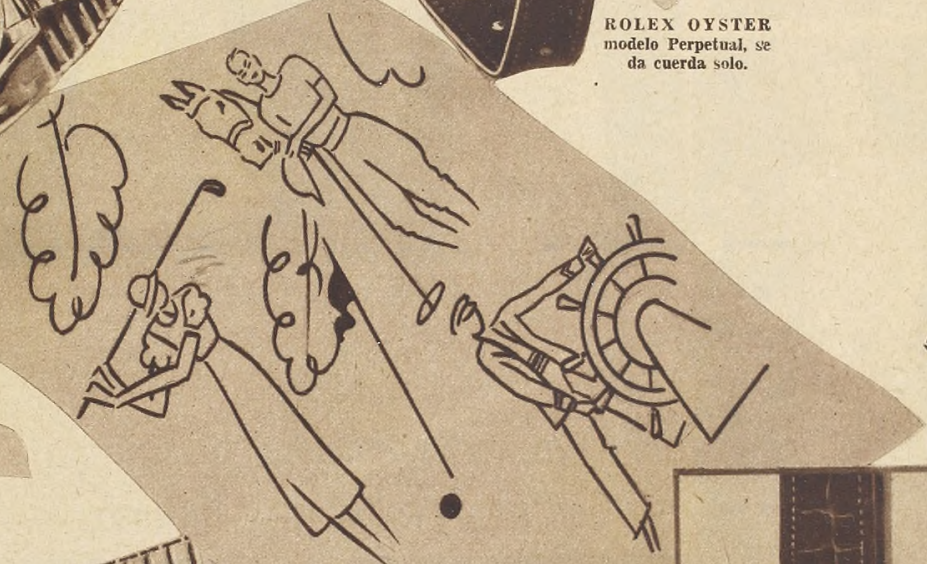
a prueba de agua



ROLEX OYSTER
modelo Perpetual, se da cuerda solo.

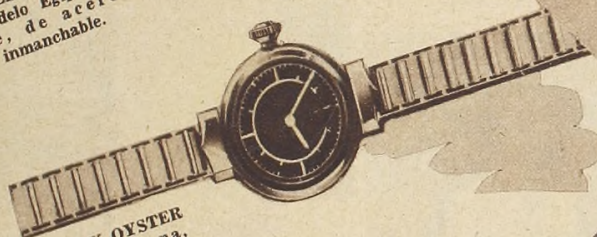


ROLEX OYSTER
modelo Standard.





ROLEX OYSTER
modelo Egiptienne, de acero inmanchable.



ROLEX OYSTER
modelo Corona, de acero inmanchable y oro, para dama.



ROLEX OYSTER
modelo Royal, de acero inmanchable, con segundero central.



ROLEX OYSTER
de acero inmanchable, para dama.

Debido a su cierre científicamente hermético, el mecanismo de los relojes Rolex Oyster funciona en un ambiente inaccesible a los elementos que entorpecen la marcha de los relojes comunes. Aún sumergido en agua, el Rolex Oyster conserva sin tropiezos la precisión admirable de su marcha. Examine el surtido de estos notables relojes en nuestros salones.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 Buenos Aires



ARSENIA DANIERI
WERNICKE

SUSANA MUNIAGURRIA
BERDAGUER







YAYA FIGUEREDO
BASALDUA

RAQUEL ORDOÑEZ
ESCUDERO



MARIA ESTHER GUESALAGA
BENEGAS



MARGOT CAFFERATA

Niñas recientemente presentadas en la sociedad de Rosario



REBECA CASTILLO



MARTA MARQUART BENEGAS



LUCRECIA CENTENO
BARALDI



ALICE QUINTANA
TISCORNIA

Fotos de J. Aranda

Actualidades de la Capital



BANQUETE DE CAMARADERIA

Aspecto del comedor del Club del Progreso durante el banquete anual de camaradería de la Asociación de Jefes de Propaganda, recientemente realizado.



El nuevo coche Fiat 500, que ha sido presentado en la reciente exposición de la calle Callao.



VISITA A L R 1

Señores Orville Harden, vicepresidente de la Standard Oil Cº de N. J. y Stuart Lang, gerente general de la West India Oil, durante su reciente visita a los estudios de L R 1 Radio El Mundo.

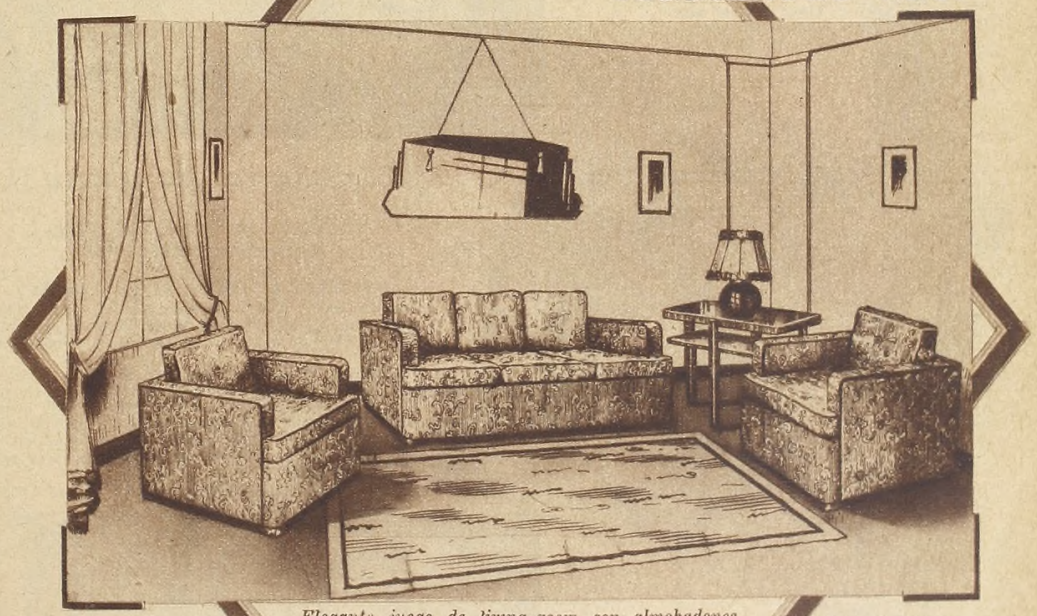


CAMPEONATO INTERCOLEGIAL DE POLO

J. Cernadas, L. Budd, R. Castilla y H. Castilla, integrantes del team de polo del colegio Champagnat, ganador del campeonato intercolegial de polo 1936.

Fotografías de "El Hogar".

BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145



Elegante juego de living-room con almohadones sueltos, en géneros de alta calidad, compuesto de 1 sofá de 3 asientos y 2 amplias butacas.

$ 795.-

Original mesita moderna.

$ 50.-

Espejo de pared.

$ 80.-

Desde hace 83 años el público nos prefiere.

CREDITOS

DE LA PLATA

Celebración de un aniversario íntimo



Los esposos Wil-Centurión rodeados por un núcleo de sus amistades, que se reunieron para agasajarlos con motivo de celebrar aquéllos una fecha íntima.



Las señoras de Reyna, Carranza, Pereyra, Lavié, Verzura y Centurión, con el señor Barrera, en la misma fiesta.



Vista parcial de uno de los 12 gabinetes reservados.



Vista parcial del suntuoso Hall Central del Instituto.



Modelo en su género, el

INSTITUTO DE CIRUGIA ESTETICA Y COSMETICA MEDICINAL
de los Doctores:
JOSE MARIA SANCHEZ y MARIO M. HARRIS,

considera cada tema una especialización. Indudablemente que a ello contribuye no sólo la capacidad reconocida de sus directores, sino también su notable instalación.

Situado en la calle Arenales 1132, en tres amplios pisos, con 12 gabinetes individuales, dedicados a la corrección de cualquier defecto facial o estético, bajo la inmediata dirección de profesionales en la materia, que cuentan para su eficaz servicio con instalaciones de alto valor científico, y con sistemas y procedimientos personales garantizados.

RESERVE HORA POR TELEFONO A 41 — Plaza — 8498



Una de las lujosas salitas de espera individuales.

neos



El intendente municipal de La Plata, señor Luis María Berro, con las señoras de Barrera y Centurión. Integran el grupo de invitados el doctor A. Reyna y el señor F. Barrera.



Las señoras de Cometto y Molina Carranza con el doctor Centurión en la reunión social de referencia.

Fotos de la Mela.

En el Club Estudiantil Porteño de Ramos Mejía



El presidente del Club Estudiantil Porteño, señor Pascual Monzón, con algunas de las personas invitadas a la fiesta inaugural de la nueva sede de la nombrada institución social.



Tres señoritas concurrentes a la fiesta, a cuyo lucimiento contribuyeron.



Otro núcleo de señoritas invitadas a la fiesta del Club Estudiantil Porteño.

MAGNIFICO INVENTO ARGENTINO

"HESTIA"

Usted necesita conocer esta MARAVILLA



Usted debe conocer esta MARAVILLA

El nuevo aparato de encerar que con un GASTO de 0.40 ctvs. se enceran 7 habitaciones, SIN TRABAJO. — Aplica y FABRICA la cera sin calentarla ni a electricidad ni a fuego.

EVITE ESOS PELIGROS

Háblenos por teléfono o REMITA EL CUPON.

SOCIEDAD COMERCIAL HESTIA

SAN MARTIN 640

U. T. 31 - Retiro 7987 — Bs. As.

CUPON OBSEQUIO

VALIDO para encerar GRATIS una habitación.

Nombre .....

Domicilio .....

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Taniol

el tónico de los niños



Apetito

El TANIOL estimula el apetito, favorece el crecimiento y aumenta las fuerzas.

Frasco 2.50

LABORATORIOS DEL GENIOL

BONITA POR SUS FACCIONES...



pero hermosa y admirada por su cutis lozano y juvenil, gracias a la CREMA LECHUGA

Unica crema preparada a base de los jugos extractados de la planta de su nombre, a la que debe su triple función de proteger, conservar y acentuar la belleza femenina.

Hay dos clases: SECA *(invisible)* para el día, que forma una excelente base para los polvos, y GRASOSA, para la noche, que nutre el cutis durante las horas del reposo.

La CREMA LECHUGA, combate las pecas. Evita las arrugas prematuras. Blanquea el cutis.

Compruebe su acción rejuvenecedora. Usela hoy mismo.

CREMA LECHUGA

Otorga Dignidad a su Belleza

Reunión social en Córdoba





Grupo de invitados a la reunión social ofrecida por el señor Tulio Bigi, en honor de las relaciones de las señoritas Stella y Laura Mazzi, con motivo de su próximo viaje a Italia.

Señoritas Marta Moroni Petit, Stella Moroni Petit, Gabriela Romero Díaz con los señores Eugenio R. Díaz y Giocondo Moroni (hijo).





Señorita R. Dalvez y señor Puccio Posse en la misma recepción ofrecida en obsequio de las Srtas. Mazzi.



Otro conjunto de invitados a la fiesta ofrecida por el señor Tulio Bigi en obsequio de sus nietas, las señoritas de Mazzi.

Dos parejas juveniles en la misma reunión que alcanzó lucidas proporciones.

Fotos de Ardiles.



"Ahora ya no tengo que inventar excusas"

EVANOL

— "En determinada época de mi vida sufría tanto con los malestares propios de mi sexo que en muchas oportunidades no podía salir a ninguna parte. Consulté a mi médico y con el tratamiento que me impuso desaparecieron esas molestias".
— "No obstante, durante los días inevitables de cada mes me suelen acometer esas jaquecas y neuralgias tan habituales en nosotras. Entonces, recurro a Evanol que me procura pronto alivio y me permite recuperar el bienestar y la tranquilidad sin necesidad de abandonar mis compromisos u ocupaciones. ¡Qué eficaz es Evanol en estos casos!
— Recuerde Vd.: Evanol. En su farmacia, la cajita de 10 tabletas 90 cts.; y el envase de prueba, con 3 tabletas sólo 30 cts.

Evanol

el analgésico de la mujer

Cartas de París

- Sorpresas y comentarios.
- Noticias de una dama misteriosa.
- Tranquilidad en los teatros.
- La tenacidad de una literata.
- La fiebre por las pieles.
- Una señora excéntrica.
- Los turbantes, la moda y el uso.

●

París, octubre 8 de 1936.
(Por avión.)

QUERIDA AMIGA:

DOS cartas tuyas han llegado juntas. Es la primera vez que esto sucede; nunca me escribiste tan seguido. ¿Una casualidad? ¿No te diste cuenta? ¿Habías olvidado haberme mandado ya un montón de noticias? Bueno; estoy asustada, ¿sabes?

De los personajes de que me hablas, sólo conozco a George... Lo admiro mucho; le tengo gran simpatía. Los demás, cuyo nombre no ignoro, naturalmente — actúan demasiado para que pasen inadvertidos, — han quedado siempre al margen de mi camino; quizá algún día te pueda hablar más de alguno de ellos, por lo menos. En cuanto a la dama misteriosa, casualmente un pintor amigo de Gastón la recuerda de épocas ya un poco lejanas. Según él, es española, de Cazalla; y de morena... tiene su sierra, pero no su cara, que es blanca; tiene cincuenta años muy cumplidos, y, eso sí, un espíritu creador privilegiado. ¿Gracia? Mucha; recuerda en dónde nació.

En el Salón del Automóvil vi mujeres muy elegantes; trajes desbordantes de pieles; es una fiebre peletera, te aseguro: en los vestidos, en los sombreros, en los manchones, en los tapados. Los zorros están en auge; la cebellina en la gloria; el armiño es la ambición de todas. ¡Pero qué maravillas hacen ahora con esos cueros, María! Son trabajos de artífices; incrustaciones delicadísimas. No te puedo describir las capas; son fantásticas, majestuosas, lujosísimas.

La condesa de Chalin tiene una de armiño negro, muy amplia.

Una inglesa, que no conozco directamente, ha llevado a los restaurantes un saco confeccionado con tapices antiguos persas. No hay duda que aquello cuesta dinero, pero este detalle no es esencial para los cánones de la elegancia; y así ha despertado curiosidad e hilaridad entre los que la vieron. Una noche, al querer entrar a un cabaret, el maître le dijo: "Señora, no queremos propagandistas de ningún artículo ajeno a este ambiente". Debieron explicarle que se trataba de un saco raro lucido por una señora caprichosa. Entró, y... pagó sin duda por ella y por el saco.

A la extravagancia de los sombreros todavía no se le ha puesto límite; los turbantes que se ven son terriblemente audaces; algunos en terciopelos de tres o cuatro o más colores, recargados con cuatro plumas de avestruz, parecen aplastar a las que los llevan. Evidentemente, no son las más refinadas las que los usan; éstas prefieren los lazos de brocados retorcidos en torno de la cabeza, cerrados sobre la frente con un magnífico broche de piedras finas o un manojo de plumas delicadas.

¿Crees que puedo satisfacer tu pedido acerca del teatro? Estamos en una época en que no hay novedades; sólo vemos films nuevos, y no se estrenan los más lindos, ciertamente. Ya vendrá la temporada; la preveo trágica, macabra; los autores dejarán en paz los textos de historia antigua de la que sacaban sus personajes en las dos últimas temporadas y se dedicarán a copiar fielmente heroínas españolas de actualidad, sin crótalos ni mantón; en cambio, con fusil al hombro y un cuévano en el otro.

¡Qué gracia me causó tu cuento acerca de la niña literata! Siempre encontrará alguien que le publique sus artículos; todos no pensarán como ese maestro exigente. Me recuerda aquella anécdota de madame de Grafigny. Dicen que cuando se decidió a pedir al tribunal la separación con su marido, hombre áspero, debió pasar una temporada en el castillo de Cirey, que habitaban Voltaire y madame Châtelet. Madame Grafigny quería hacer leer sus composiciones literarias por Voltaire, el cual no las podía tolerar. Llegó a tal extremo su disgusto, que ordenó hacer desaparecer de las habitaciones de François d'Issembourg todos los papeles. Esta no se dió por vencida. Un día entró en los departamentos de Voltaire, y sobre las paredes escribió una docena de cartas, que luego fueron copiadas y editadas bajo el título de "Lettres d'une Péruvienne".

Es ésta una pobre carta, pero tu espíritu piadoso la aceptará con cariño. Muchos cariños de tu amiga:

Anatolio



¡Salus, Yerba de Campeones!

SALUS es yerba de vida, de salud, de juventud y de optimismo: SALUS es yerba de campeones!

SALUS entrenó a nuestros bravos muchachos en Berlín, como antes en Amsterdam y Los Angeles, conquistando con ellos los laureles del mérito.

SALUS comprimida a 100.000 veces su peso concentra sabor y fragancia para entregarse íntegra en mates rebosantes de espuma copetona y apretada.

La criollita SALUS, querida en todos los hogares donde se practica el culto tradicional del buen mate, es un símbolo auténtico de argentinidad.

SALUS es yerba de la Patria!

SALUS

MACKINNON & COELHO Ltda. S. A. - VICTORIA 2666 - Bs. Aires

"Anita es grande para su edad"

"Esta niña es la salud personificada — una maravilla de viveza. Desde su infancia le he dado Quaker Oats y estoy segura de que a él le debe gran parte de su salud y energías. ¡Lástima que no todas las madres conozcan el valor de este maravilloso alimento! El Quaker Oats es el alimento ideal para las criaturas por tener todos los elementos necesarios para su desarrollo.



LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-45



EL ELASTICO PARIS...

...no es un elástico común. Lávelo, hiérvalo todas las veces que quiera: siempre seguirá como nuevo! Y dura más que la prenda donde está cosido! Por eso, insista en pedir elásticos "PARIS"!

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

A. STEIN & CIA. ARGENTINA S. A.
LUIS SAENZ PEÑA 1866

La fiesta de Sud América en la escuela E. S. Zeballos



Parte del alumnado de la escuela normal Estanislao S. Zeballos, y algunas de las personas que integran el personal docente del mismo establecimiento, durante la celebración de la "Fiesta de Sud América" que se llevó a cabo recientemente.



El edecán del presidente de la Nación, autoridades de la escuela e invitados especiales, en la misma fiesta, que alcanzó lucidas proporciones



Grupo de alumnas de 6º grado, que bajo la dirección de la señora Didden, tuvo a su cargo la interpretación de diversos bailes nacionales.



La señorita Ana María Nocetti, secundada por un núcleo de condiscípulas, que interpretó el número dedicado al Paraguay



Otro de los números coreográficos de la mencionada fiesta, a cargo también de las alumnas del establecimiento, y que fué, como los anteriores, muy aplaudido.

CONSERVA Porque PROTEGE



La Zona del Peligro es el punto de unión de los dientes y encías, las imperfecciones del esmalte y las hendiduras de los dientes. Ahí se quedan partículas de alimento que el cepillo no puede limpiar, y que al fermentarse forman ácidos destructores que irritan las encías y causan caries.

La Crema Dental Squibb es un dentífrico alcalino. Contiene ingredientes que limpian y pulen los dientes sin dañarlos, y sustancias alcalinas no irritantes que protegen la dentadura. *Conserva* la belleza y salud de los dientes porque los *protege* evitando la caries. Cepille sus dientes todos los días con este dentífrico científico y agradable; limpia bien y protege la Zona del Peligro.

CREMA DENTAL SQUIBB

El dentífrico ANTIACIDO

El rouge del Amor



80% de su Sex Appeal, está en sus labios

NUIT de NOCES

SUAVE - PERMANENTE ATRAYENTE

El nuevo rouge de labios que da el máximun de seducción. Permite obtener una composición a ese punto, homogéneo y estable, que forma sobre los labios una película perfectamente elástica, resistiendo no solamente al aire, sino a todo contacto.

PRECIO 70 ctvs.

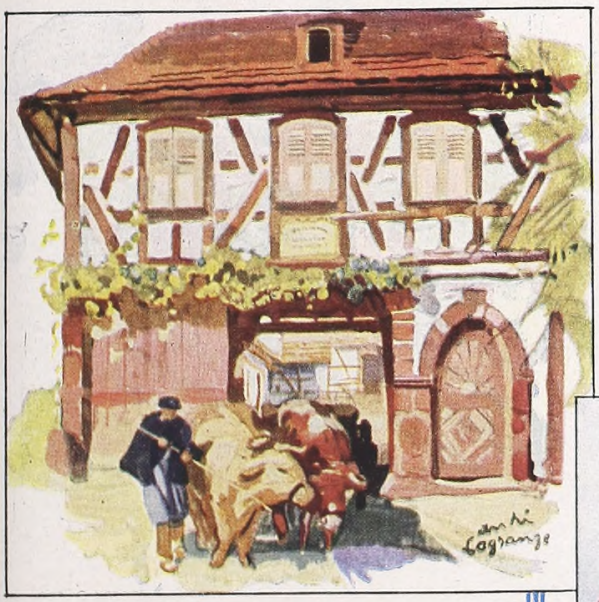
Distribuidores:

Casa LONDINA
BARTOLOME MITRE 1283 — Bs. Aires

PINTORESCAS ALDEAS DEL BAJO RHIN

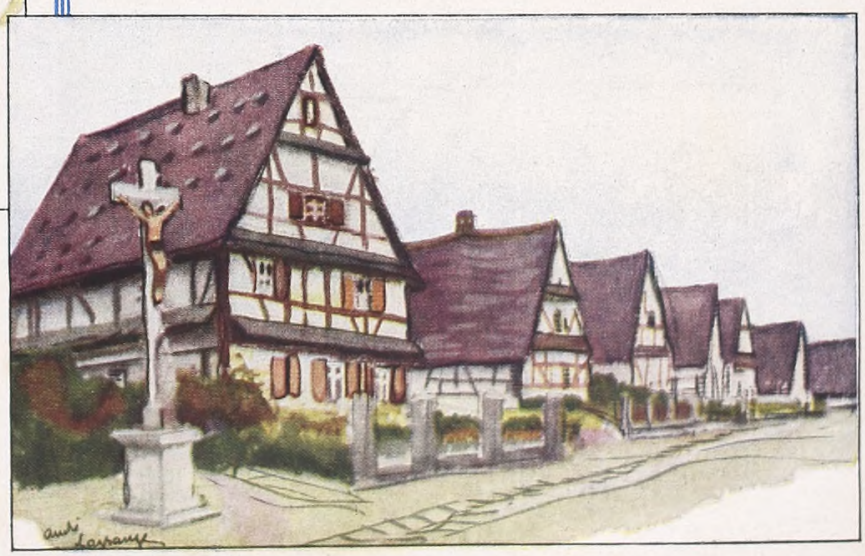


ALDEA DE ROTHBACH



UNA GRANJA EN MITTELHAUSEN

LA Alsacia es una tierra de belleza, de labor, de tenacidad y de vida ardiente, sobre la cual la historia ha escrito páginas heroicas. Sus aldeas, sumergidas en los fértiles valles, son rincones propicios, llenos de encantos y de belleza. Sobre los doscientos kilómetros alargados que corren a orillas del Rhin, en la margen francesa, las aldeas se suceden en una regular continuidad. Todas ofrecen el mismo atractivo en la característica de sus construcciones, y el paisaje es el único que presenta alternativas, que van desde la espesura de los bosques hasta los cultivos de las tierras amorosamente cuidadas.



CASA EN NIEDERLAUTERBACH

Acuarelas de André Lagrange.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"



ÑOQUIS A LA BILBAINA

Doscientos gramos de sémola
Cuatro huevos.
Ciento cincuenta gramos de manteca.
Cuatrocientos gramos de tomates.
Una cucharada de harina.
Una copita de vino Jerez.
Medio litro de caldo.
Carnaza.
Un litro de leche.
Cuatrocientos gramos de papas.
Una cebolla y una zanahoria.
Cincuenta gramos de queso parmesano.
Laurel y tomillo.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Primera preparación: Póngase al fuego en una cacerola: la leche, una cucharadita de sal, un poco de pimienta, nuez moscada y veinticinco gramos de manteca; cuando hierva, adiciónese la sémola echándola en forma de lluvia y removiéndola con una espátula de madera. Déjese cocer durante veinte minutos, luego agréguese, fuera del fuego, cuatro yemas y las papas hervidas, escurridas y pasadas por el tamiz. Mézclese y déjese enfriar.

Segunda preparación: Con cincuenta gramos de manteca se rehoga la cebolla y la zanahoria cortada fina. Cuando estén doradas se les agrega la carnaza y la cucharada de harina, se revuelve bien y se añade la copita de vino Jerez, los tomates partidos por la mitad, una hoja de laurel, un ramito de tomillo y un cuarto de litro de caldo o agua; se sazona con sal y se cuece lentamente durante una hora; seguidamente se pasa por un colador, obteniendo una salsa espesa.

Tercera preparación: En una manga con boquilla rizada se pone la primera preparación, y en una fuente que resista al fuego y untada con manteca se forman unos pequeños ñoquis, se cubren con la salsa y se espolvorean con queso rallado y se rocían con manteca derretida. Gratinar en el horno.



BARQUITOS PESQUEROS

Ingredientes:
Un tarro de almejas.
Dos yemas.
Cien gramos de manteca.
Dos cucharadas de queso rallado.
Dos hojas de cola de pescado.
Unas hojas de lechuga bien blanca
Una cucharada de harina.
Dos cucharadas de vinagre.
Seis papas grandes.
Un cuarto de litro de leche.
Sal, nuez moscada.

Primera preparación: Cocinar las papas con cáscara en agua hirviendo con sal; una vez cocidas, sacar con la ayuda de un cuchillo una tapa, ahuecarlas, y la parte extraída pasarla por el tamiz, agregándole dos yemas y una cucharada de manteca, conservando la preparación en lugar templado hasta el momento de usarla.

Segunda preparación: En una cacerola poner una cucharada de manteca; cuando esté bien caliente, agregarle una cucharada de harina, el agua de las almejas y la leche que absorba para obtener una salsa más bien espesa; condimentar y agregarle las almejas. Rellenar las papas, ponerles la tapa y hacerles un borde con la papa duquesa que se habrá puesto en una manga con boquilla rizada.

Tercera preparación: Para que las papas queden brillantes, después de gratinarlas en horno caliente durante quince minutos se pintan con la siguiente preparación: se disuelve en un poco de vinagre caliente dos hojas de cola de pescado, primeramente remojadas en agua fría. Adornar cada papa con una hojita de lechuga.

• • •

CAKE "ONE, TWO, THREE, FOUR"

Cuatro huevos.
Doscientos cincuenta gramos de azúcar.
Tres cuartos de taza de leche.
Cuatrocientos cincuenta gr. de harina.
Dos cucharaditas de polvo de hornear.
Doscientos gramos de manteca.
Ingredientes para el "lemon cheese":
Doscientos gramos de azúcar.
Seis yemas y dos claras.
Doscientos gramos de manteca.
El zumo de tres limones.
La ralladura de dos limones.

Primera preparación: Poner en un perol doscientos gramos de manteca con doscientos cincuenta gramos de azúcar molida, trabajar con una espátula hasta obtener una pasta bien blanca y que no se note el azúcar; ir agregando, uno a uno, los cuatro huevos, mezclar la harina con dos cucharaditas de polvo de hornear e intercalar con la leche; mezclar sin batir y echarlo en un molde de pan, enmantecado y enharinado. Cocinar a horno de regular temperatura por espacio de cincuenta minutos, retirarlo y dejarlo enfriar sobre una rejilla.

Segunda preparación ("Lemon cheese"): Poner en un perol todos los ingredientes y cocinarlos al fuego en baño maría; revolver con un batidor, y, una vez espeso, retirarlo del fuego y dejarlo enfriar.

Tercera preparación: Cortar la torta en tres capas, poniendo entre cada una un poco de "lemon cheese", y cubrirla con la misma preparación.

El cupón para la próxima conferencia va en la página 26.

Dibujos de Dino P. Mazza.





Colección Tulipán

Y esto NO es Cuento de Hadas.

La manteca **TULIPAN** es pura y fresca. Se elabora con las mejores cremas dulces y además está PASTEURIZADA. Su riqueza en vitaminas la hace un alimento irreemplazable.



manteca TULIPAN es la mejor

U. T. 23 (B. O.) 2006/7

LOS ESTILOS FUNDAMENTALES EN EL ARTE DEL ANTIGUO PERU

Texto de
FEDERICO RODRIGUEZ GASQUET

DIBUJOS DE ALEJANDRO GONZALEZ TRUJILLO

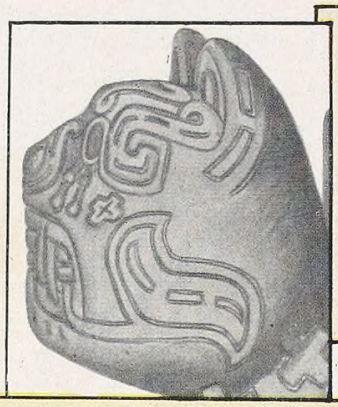
ES común hablar de un arte incásico, quichua o peruano sin conocer de él más que generalizaciones. Ignorando en absoluto los elementos que intervinieron a su nacimiento y desarrollo. No teniendo en cuenta para nada la existencia de los distintos estilos estéticos que florecieron en las regiones bajo el dominio de los descendientes de Manco Cápac.

Su estudio, sin embargo, es elemental para llegar al arte indoamericano moderno que las nuevas generaciones de artistas del continente tratan de imponer, especialmente en Perú y Méjico, los países hermanos donde predomina un más fuerte espíritu autóctono.

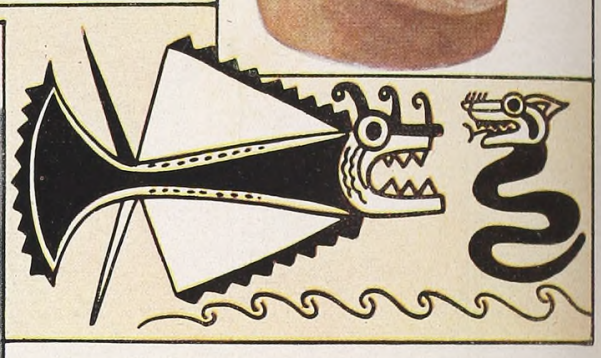
En el imperio de los Incas determináronse una serie de estilos, los cuales aún permanecen casi indefinidos bajo un concepto estético. Cuantos han hablado de arte muchik, nazca o inca, generalmente hicieron una mezcolanza. Desorientaron todavía más a los que a pura intuición emprenden una orientación indoamericanista. Y no digamos nada de los muchos que confiados exclusivamente en su sensibilidad se lanzan a la creación, cayendo en un verdadero barroquismo.



ESCULTURA MUCHIK



ESCULTURA CHAVIN



DECORACION MUCHIK



VASIJA NAZCA



DECORACION NAZCA

Tres zonas geográficas

EL territorio del antiguo Perú es posible dividirlo en tres zonas, en cada una de las cuales se desarrollan tendencias estéticas tan diferentes entre sí como fueron en la Grecia lo dórico, lo jónico y lo corintio.

En el Norte, que comprendía los actuales departamentos peruanos de Libertad, Ancahs y parte de Lima, culminó el estilo muchik y el chavin. En el primero, escultórico por excelencia, predomina la forma. Los huacos retratos, sus ejemplos más característicos, nos muestran figuras de una magnífica sobriedad y realismo.

El chavin manifiéstase también en la escultura, pero ésta es realizada bajo un distinto concepto. No son aquí las formas lo que preocupa al artista. Las figuras se presentan decoradas de caprichosas composiciones que les hacen perder toda naturalidad.

El paracas y el nazca

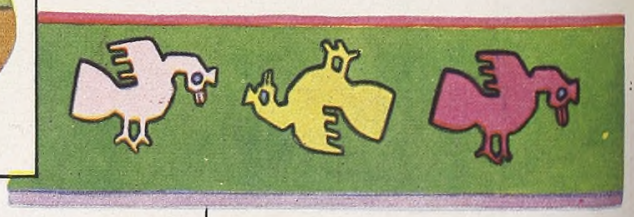
EN los departamentos de Ica, Arequipa, Junín y Huancavelica, que constituirían geográficamente la zona central del arte peruano precolombiano, se definen el nazca y el paracas, ambos eminentemente decorativos. Más evolucionados que los de la zona Norte.

El nazca se aplica especialmente en piezas de cerámica policromada. Se destacan en él la línea curva y los colores de tonos definidos. El paracas, en cambio, cobra expresión máxima en el arte textil. En éste la recta y la curva se complementan armoniosamente. Revela un espléndido sentido de equilibrio.

La afinidad de estos dos estilos, consecuencia, sin duda, de la proximidad de los pueblos en que se formaron, hace difícil en muchos casos distinguirlos entre sí. Su clasificación sólo puede lograrse a través de largas y pacientes investigaciones.



VASIJA PARACAS



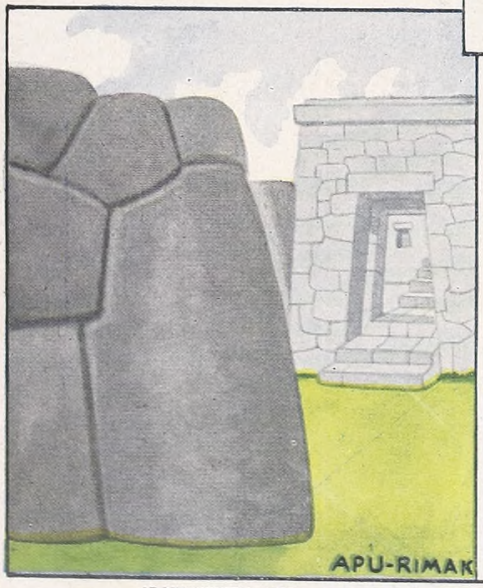
DETALLE DE UN TEJIDO PARACAS

El estilo inca

LA arquitectura es la forma más acabada en que se manifiesta el estilo inca; por lo tanto, es el que alcanzó una mayor evolución. El Cuzco, y parte de Apurímac, es la zona en que mejor puede apreciarse su influencia, que se hace notar elocuentemente aun en las artes menores.

Las ruinas de antiguas construcciones incas

(Concluye en la pág. 93)



ARQUITECTURA INCA



OBJETOS VARIOS INCAS



FRAGMENTO DE TEJIDO INCA

Actividades artísticas en L R 1 Radio El Mundo



La celebrada actriz Lola Membrives acaba de iniciar su labor en L R 1 Radio El Mundo, irradiando las escenas culminantes de Santa María del Buen Aire, de don Enrique Larreta, obra con la cual alcanzó un extraordinario éxito.



La señorita Celia Torrá y el coro de la Asociación Coral Argentina que dirige, ofrecieron un concierto con piano y órgano, que fué transmitido por Radio El Mundo con motivo de la fiesta de la Raza. En esa oportunidad la señorita Torrá estrenó el Himno a la Raza, valiosa composición de la que es autora.



El eminente maestro argentino Juan José Castro, director de la Gran Orquesta Sinfónica de Radio El Mundo, reapareció en esa broadcasting con extraordinario éxito después de su viaje a Europa.



Reanudó su actuación en Radio El Mundo el conjunto orquestal que dirige Dajos Bela, quien disfruta de la admiración franca del público radioescucha.

ACONSEJA LA EDAD MODERNA!..

"Cuide las sedas lavándolas siempre con LUX"







15 ctvs. paq. mediano

•

30 ctvs. paq. grande

Toda mujer adora tener hermosa ropa interior... pero es un problema conservarla! Sin embargo esto se puede conseguir, siguiendo el moderno y económico método LUX para lavar. Sus finas y puras escamas se disuelven enseguida, produciendo abundante espuma que lava SIN FREGAR, lo que preserva las prendas delicadas de todo desgaste inútil, que lucen con mejor aspecto, siempre bellas y nuevas! LUX es tan económico! Un paquete dura muchísimo! Para obtener el mejor resultado, estudie las instrucciones al dorso de cada paquete.

Imprescindible para toda prenda delicada

LX-127

Por los últimos telegramas sabemos QUE...

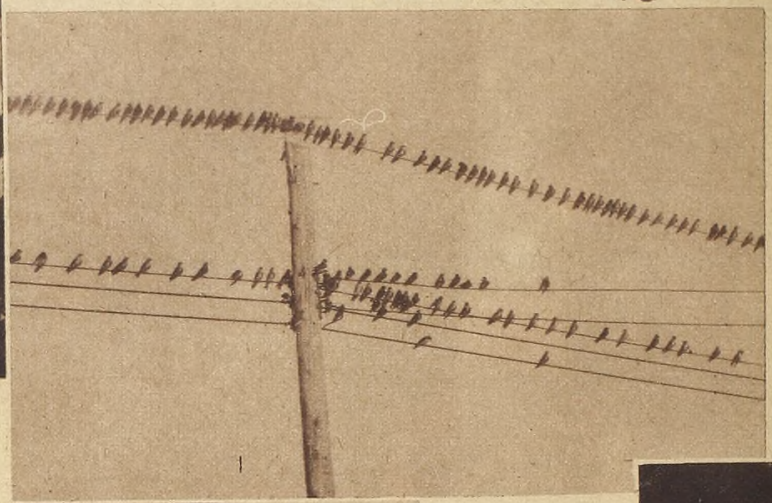


...Se refirió al Congreso del PEN Club el escritor Figueiredo

Lisboa. — En el "Diario de Noticias" el profesor Fidelino de Figueiredo publica un artículo en el que se ocupa del viaje de excursión que hizo a la Argentina, en ocasión de celebrarse en Buenos Aires el congreso mundial del P. E. N. Club.

Después de referir las atenciones que se tuvo con él en los diversos puertos brasileños y uruguayos, agrega: "En Buenos Aires conocí la quintaesencia del refinamiento, la hidalga hospitalidad del pueblo argentino y la solicitud de algunos portugueses."

"El Mundo"

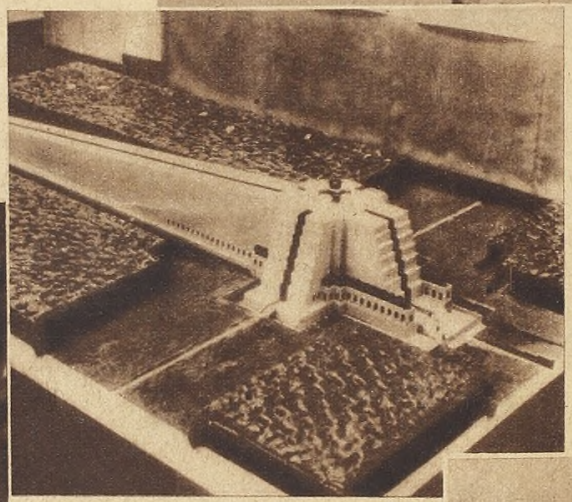


...El frío sorprendió a miles de golondrinas

París. — Varios miles de golondrinas sorprendidas por el frío repentino que se hace sentir en el Este de Francia han sido recogidas casi muertas y transportadas en ferrocarril hasta la Costa Azul, donde la temperatura tibia las ha vuelto a la vida, permitiéndoles emprender su vuelo anual hacia el Sur.

El frío intenso que se hace sentir de improviso en Francia, y sobre todo en los Alpes, ha causado la muerte de numerosos animales, que han sido sorprendidos por el viento y la nieve en sus acostumbradas migraciones.

"La Nación"



...El doctor Alvear declinó hablar de política en Lisboa

Lisboa. — El ex presidente argentino, doctor Marcelo T. de Alvear, expresó que, no obstante el carácter de los motivos familiares que le traen a Lisboa, experimenta viva satisfacción de volver a Portugal.

El doctor Alvear declinó hablar de política argentina, pues, según expresó, se encuentra apartado de la actividad política, aunque considera posible su regreso a la Argentina para participar en la próxima campaña presidencial, "puesto que — dijo — como hombre público me debo al país".

"El Mundo"





...Se designó un comité para levantar el faro de Colón

Wáshington. — El departamento de Estado anunció que el presidente Roosevelt designó a cinco ciudadanos prominentes para someter a su criterio la lista de personas que deben ser nombradas para formar el comité nacional, encargado del faro a levantarse en memoria de Colón.

Las personas elegidas son: Nicolás Murray Butler, C. H. Haring, Francisco Matthews, John Lenord Merrill y Thomas J. Watson.

"La Prensa"



...Roosevelt fustigó a los dirigentes republicanos

Wichita. — El presidente Roosevelt pronunció un discurso en esta ciudad, en el que fustigó a los dirigentes republicanos por "propagar el Evangelio del Miedo". Predijo que el electorado desconocerá tal propaganda, pues desea la seguridad interna que le ofrece la "nueva política".

Agregó que el gobierno trata, igualmente, de conseguir la seguridad contra la guerra con las demás naciones.

"La Prensa"



...Se prohibió el vuelo de las "pulgas del cielo"

París. — El Ministerio de Aviación dictó una resolución por la cual deniega el certificado de navegabilidad a los pequeños aviones denominados "pulgas del cielo".

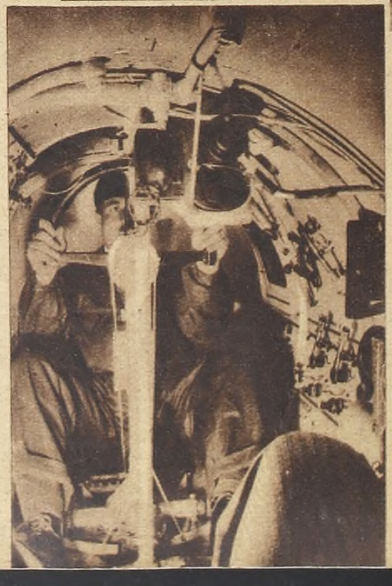
Dice que después de varios meses de investigación se ha llegado a la conclusión de que esa clase de aparatos aéreos no ofrece seguridad alguna, aun en el caso de que se los perfeccionara mucho, como lo demuestran los numerosos accidentes ocurridos.

"La Nación"

...Se registraron bajas temperaturas en Turín

Turín. — Una intensa ola de frío azota el norte del país. El termómetro registró 0 grado centígrado, temperatura sin precedente en Italia en esta fecha del año. En algunos puntos la temperatura fué de 3 y 4 grados bajo 0, y en las regiones alpinas han caído fuertes nevadas.

"La Nación"



...Se construye en Inglaterra un avión para ascender a la estratósfera

Londres. — El Ministerio de Aeronáutica, según se sabe, está haciendo construir secretamente el segundo aeroplano para intentar la nueva ascensión a la estratósfera y superar el reciente "record" de altura, de 49.967 pies, o sean 15.225 metros, establecido no hace mucho por el jefe de escuadrilla piloto F. R. D. Swain.

"El Mundo"

Cocktails humoristicos

UN BREVE BOSQUEJO DE LO QUE PASA EN EL TRAFICO

Plantado en la encrucijada,
con la mano levantada,
está el vigilante atento.
Es quien manda la parada
y gobierna el movimiento.
Mientras en flancos distantes,
en ruidosa competencia
de bocinas resonantes,
mal contienen su impaciencia
todos los bichos rodantes.

AVANCE

Basta sólo una mirada
del vigilante, y cual potros
lánzanse a la desbandada;
y en la loca atropellada
se estorban unos a otros.
Y perdido en el montón,
entre calzada y veredas,
como un guiñapo, el peatón
impetra la compasión
de las ruedas.

EL TRANVIA

Tal como una enorme oruga,
rezongando noche y día,
pasa el pesado tranvía
casi a paso de tortuga.

EL OMNIBUS

Mole rápida y pesada
que, al cruzar de banda en banda,
haciendo la propaganda
va de la carne prensada.

EL COLECTIVO

Rodante loco y altivo,
que en zigzag desaprensivo
todo la fía a la suerte,
y corre haciéndose el vivo
como si fuera el más fuerte.

UN CICLISTA

Como quien baja a la pista
para hacer una pirueta,
ese de la bicicleta
que allá se pierde de vista,
confundido en el montón
con su mecánico porte,
va dejando la impresión
de un muñeco de resorte.

AUTOS

Lujoso, sin banderita,
pasa un auto coquetón;
maneja una señorita
y lo ocupa un señorón.

—

Soberbio en cada viraje,
rebelde a toda ordenanza,
por la calle raudo avanza
sin que encuentre quien lo ataje.
Y no puede comprender
que algún agente "informal"
quiera cumplir su deber...
Ese es el auto oficial.

PEATONES

Al margen, sigue la rueda
de gente que, en aluvión,
en lenta circulación
transita por la vereda.
Sujetos de varias fachas,
una dama, un colegial,
un vejete carcamal
que se fija en las muchachas.
Un don Juan, tipo altanero
que va a pararse en la esquina,
una robusta vecina
que sale al paso al cartero.
Una muchacha feliz,
que con aire acelerado
luce un corazón pintado
debajo de la nariz.
Los canillitas traviesos,
que van anunciando a voces
varios crímenes feroces
y otra clase de sucesos.
Y, desfilando, al avío,
un tipo de raro porte
que a una sirvienta la corte
le hace y el cuento del tío.

Tuncheta



JUZGAR POR LAS APARIENCIAS

(Anécdota)

Se refiere que don Lucas Córdoba había notado que un teniente de su compañía, llamado Ramírez, acostumbraba pasarse las pesadas siestas riojanas leyendo constantemente. Sorprendido de su afición, observábale día tras día, admirando su ejemplar contracción al estudio y la paciencia con que soportaba el calor reinante a aquellas horas.

Al sospechar en su subalterno pasta de un futuro general que daría prestigio y brillo al ejército y a la patria por su ilustración, resolvióse un día a felicitarlo y alentarlo en sus estudios. Y con tal propósito se le aproximó una tarde, justamente a la hora misma en que aquél estaba entretenido con su habitual lectura.

El teniente, absorto, con los ojos clavados en el libro, ni siquiera advirtió la proximidad de don Lucas, quien, con incontenible entusiasmo, le dijo al teniente:

—¿Estudiando, amigo? ¿Siempre estudiando?... Así me gusta.

—No, mi capitán; estoy matando moscas—le repuso el teniente.

—¿Cómo?

—Sí; espero que alguna se pare entre las hojas, cierro el libro de golpe y... lá está... ¡Ió las mato así!





TE DIAMOND



es fragante, delicioso, puro y fresco. La gente distinguida y de gustos refinados sabe muy bien que estas son las cualidades que caracterizan a este té y por eso lo adoptan.

•

Exíjalo, en todas partes, en su hermético envase de aluminio.

IMPORTADORES
J. F. MACADAM & Cía.
(SOC. ANON.)
BALCARCE 326 Buenos Aires



CUTIS TERSO ADORABLE
se obtiene con el uso diario de esta benéfica crema líquida:

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS
Embellece y protege



En frascos desde **0.70**

Concurso pictórico al aire libre



CON motivo de la celebración del Cuarto Centenario de la fundación de Buenos Aires, la revista de arte "Plástica" organizó un concurso pictórico relámpago al aire libre. Consistió en la ejecución de una "mancha" sobre motivos de la Boca, que debía realizarse en el término de dos horas. El certamen despertó vivo interés, y congregó a un crecido número de artistas y aficionados.

Durante el concurso pictórico al aire libre organizado por la revista "Plástica". Luisa Aljadef realizando la mancha que debía terminar dentro de dos horas.



La pintora Haydee Lagomarsino Miranda, otra participante en el certamen realizado en la Boca.



Juan A. Obaño ejecutando una mancha sobre un motivo del Riachuelo.



El fotógrafo sorprendió a Eugenia Badaracco, que intervino en el concurso relámpago, en momentos de tomar un apunte.



José Arcidiácomo, que ganó el primer premio en este concurso organizado por la revista de arte "Plástica".

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

Las estrellas opinan para "El Hogar" sobre elegancia femenina

Por *René Renard*

(Corresponsal en Hollywood)



Gracia cautivadora que va desde sus cabellos bronceados, "ligeramente" libres, hasta la boca fresca, por donde pasa el canto que atrae y sugestiona a los oyentes. Voz cálida, cariñosa y pura como un agua clara que corre fácil por un camino abierto, Jeanette Mac Donald nos deleita con su voz mientras nos llama con su cordial y franca emanación de mujer plena de simpatía, graciosamente coqueta y fundamentalmente femenina.

●

CON JEANETTE MAC DONALD

Cronista. — Jeanette Mac Donald, ¿cree usted en el valor de la belleza?

Jeanette. — La gente que sabe se complace en decirnos que la belleza sin talento no puede llevarnos muy lejos en este mundo, pero se olvida de agregar que el talento sin belleza pocas veces nos llevaría hasta donde queremos ir. Si yo descuidase mi apariencia personal, el público llegaría pronto a la conclusión de que mis notas más altas no son tan verdaderas, En verdad, no tendría público, puesto que jamás habría logrado entrar en un reparto.

Cronista. — ¿Considera usted así a todas las mujeres en general?

Jeanette. — A todas. Empleadas profesionales y amas de casa deben tener en cuenta esto que se aplica a cada una de nosotras, cualesquiera sean los dones de que pueda estar dotada en otros aspectos. No importa que sean grandes o pequeños los papeles que desempeñemos. Si le han dicho a una mujer que es muy capaz en su tarea, ha de ir en seguida a comprarse un vestido nuevo, como una recompensa para ella y para aquellos que la juzgan. Debe elegirlo con mayor cuidado que de costumbre.

Cronista. — ¿Cómo interpreta usted eso?

Jeanette. — Estudiándose en el espejo como si fuera otra persona, para descubrir cuáles son sus mejores rasgos, y entonces elegir su nuevo vestido teniendo presente esos rasgos particulares y haciendo lo posible por realzarlos.

Cronista. — ¿Cuál es su "rasgo particular"?

Jeanette. — Mi cabello. Me gusta realzar sus reflejos cobrizos eligiendo colores que le den el máximo de vida. Por lo tanto, los suaves tonos dorados en las telas parecen ser mi más feliz elección. En general, creo que cualquiera muchacha de mi coloración debería prestar más cuidado a la elección de los colores que a cualquier otro detalle de su vestimenta.

Cronista. — ¿A pesar del color de su tez?

Jeanette. — Si su cutis no es suficientemente blanco como para que pueda vestir con éxito en suaves tonos de oro, debe ensayar los verdes delicados o los suaves tonos azules, cuidando mucho de que sea su cabello la nota de color más brillante del conjunto.

Cronista. — ¿Qué piensa usted de los sombreros?

Jeanette. — Son uno de mis "hobbies", y supongo que a causa también de mi cabello. Aun cuando trato siempre de elegir primero la mayor parte de cada "conjunto" nuevo, no estoy segura de su éxito hasta haber encontrado el sombrero conveniente. Por esa razón, cada vez que descubro un sombrero sentador, lo compro, aunque no haga juego con ninguno de los vestidos que poseo en ese momento. Porque un sombrero en esas condiciones es digno del tiempo y el esfuerzo necesario para edificar a su alrededor un conjunto.

Cronista. — ¿Qué vestidos cree usted adecuados a su tipo?

Jeanette. — Quedo mejor con trajes ceñidos, más a causa de mi personalidad que de mi físico. Mangas anchas y suaves toques femeninos junto al cuello. Los severos trajes de estilos sastre no me quedan bien.

Cronista. — Advierto que es usted muy personal.

Jeanette. — No copio nada de nadie. Ni el peinado ni los vestidos. No llevo nunca nada que pueda despertar la menor duda en mi espíritu acerca de mi apariencia, porque la actitud mental desempeña en la apariencia personal una parte más importante de lo que se suele creer; por eso mi guardarropa contiene un vestido suficientemente adecuado para cada clase de ocasión. Se puede gastar tiempo en proveer ese guardarropa con otros vestidos útiles y atractivos en la confianza de que siempre se estará perfectamente preparada para cada emergencia.



Una sala de espectáculos...

...durante el entreacto, un caballero se dispone a sentarse en su butaca . . . y a cada leve movimiento de su bien peinada cabeza, flota en el ambiente el suave y fresco perfume de la exquisita LOCION COLONIA ATKINSONS, que destaca aún más la distinción de su impecable figura varonil. Desde hoy, dé usted también el toque "chic" a su toilette personal, perfumando su cabello y pañuelo con esta fina Loción Colonia.

ATKINSONS

En 4 tamaños: $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80 y $ 6.95.

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA ALC4



• Chaqueta calada en piqué blanco, de corte moderno y gracioso; cuello que se adapta a la sobriedad y severa elegancia del traje negro.

• Acompañando a una falda de lanita azul, la chaqueta de "tissu de paille" y lana anudada por una écharpe y el novedoso cinturón.

Complemento de los vestidos estivales



• Veremos mucho el piqué imprimé en grandes flores. Las chaquetas acompañarán trajes obscuros aunque también vestidos blancos.

• Esta moderna chaqueta, en piqué blanco bordeado de seda negra, con ojales dobles y botones gemelos. Flor de cuero en negro y blanco.

• En flamisol reversible negro y blanco está confeccionada esta capa-chaleco, de original elegancia, para acompañar un traje a lunares.



• Primaveral vestido al sesgo y plisado. Blusa sport con botones negros, cinturón ciré. Fondo blanco y lunares negros.

• Vestido de campo, en piqué imprimé multicolor sobre fondo blanco. Botones de fantasía y cinturón de cuero blanco.

• Deux-pièces de inconfundible elegancia, en hilo blanco inarrugable. Trencillas verdes realzan las solapas y peto.

• Sobre la blusa de broderie negra, la chaqueta sin mangas en piqué d'albène. Falda lisa y cinturón de cuero.















TOQUES DE ELEGANCIA EN VESTIDOS Y PEINADOS

• •

PARA cada rostro un peinado, como para cada cuerpo un vestido. No hay un corte de cabello que se generalice en la aplicación de un peinado. Graciosamente cada mujer elige el suyo y rodea su tipo de la aureola necesaria. Ondas, rulos, bucles, trenzas, torzadas, flequillos, y hasta la severa cabellera lisa apretada sobre el cráneo en un alarde de personalidad.

• Modernísimo peinado para rostros delgados. El cabello partido a cada lado, peinado en lo alto hacia adelante y enrollado hacia abajo.

• Una graciosa voluta desde lo alto de la cabeza hasta el lóbulo de la oreja. Detrás el cabello va alisado. Muy aparente para cabellos negros.

• Vemos aquí la misma cabeza de frente. Los costados van echados hacia atrás. Una gracia casi diríamos infantil emana de este peinado.

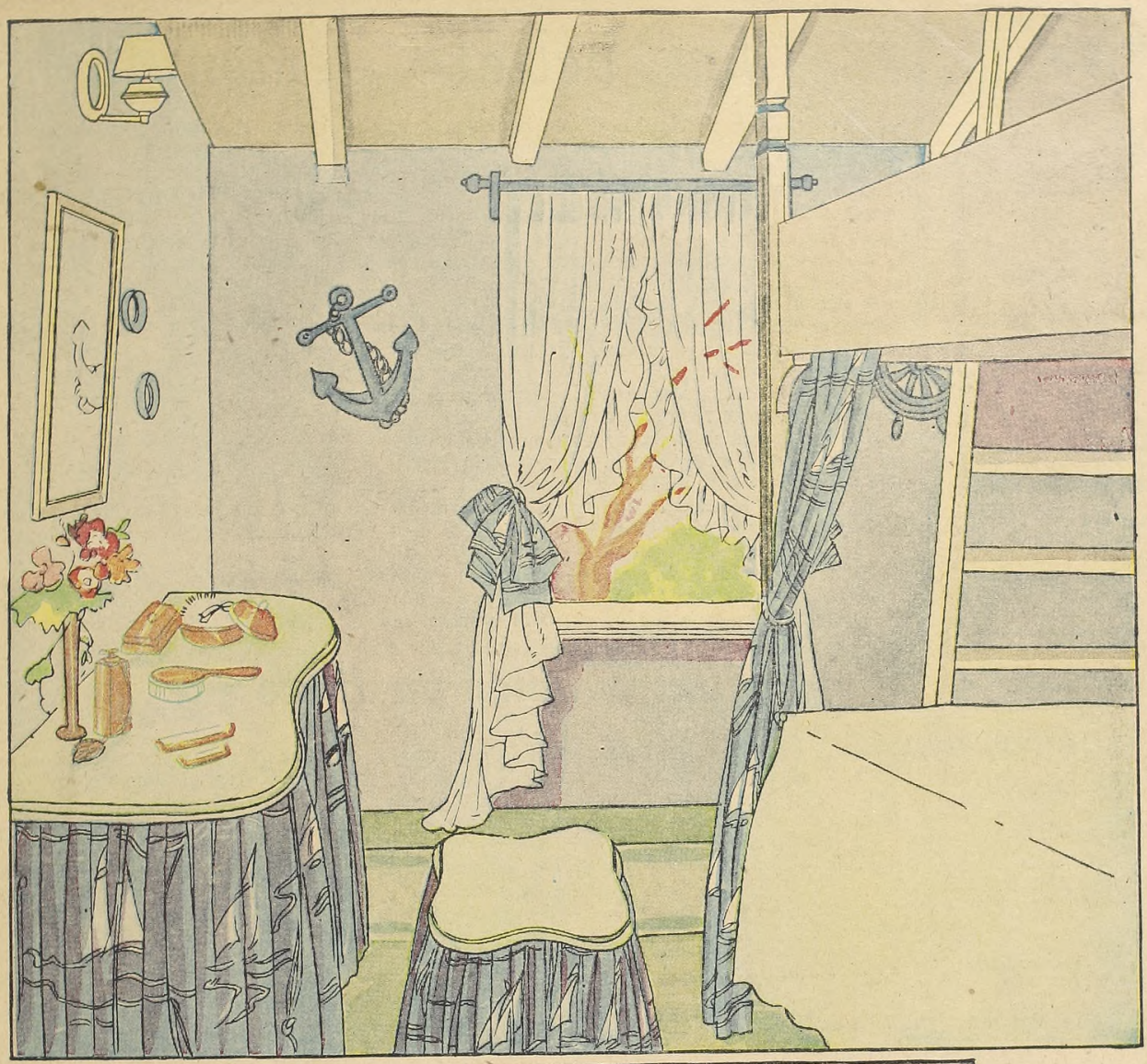
• Tres rizos circulares, planos, interrumpen la voluta que va de oreja a oreja, arrollada hacia arriba. Se sostienen con pequeñas horquillas.

• Gran bucle a un costado de la frente. Cabello peinado tras de la oreja, que se resuelve después en un grupo de bucles graciosos sobre la nuca.

• El mismo peinado, de costado. Es perfectamente adaptable a caritas no muy gruesas y cuerpos finos, casi delgados.

• Elegante vestido en seda exótica, blanca imprimée, de flores multicolores. Chaqueta de líneas sencillas, realizada en la misma tela.

• Vestido de garden-party en organdí de seda verde nilo. Lleva un bonito cinturón en cinta de raso cire



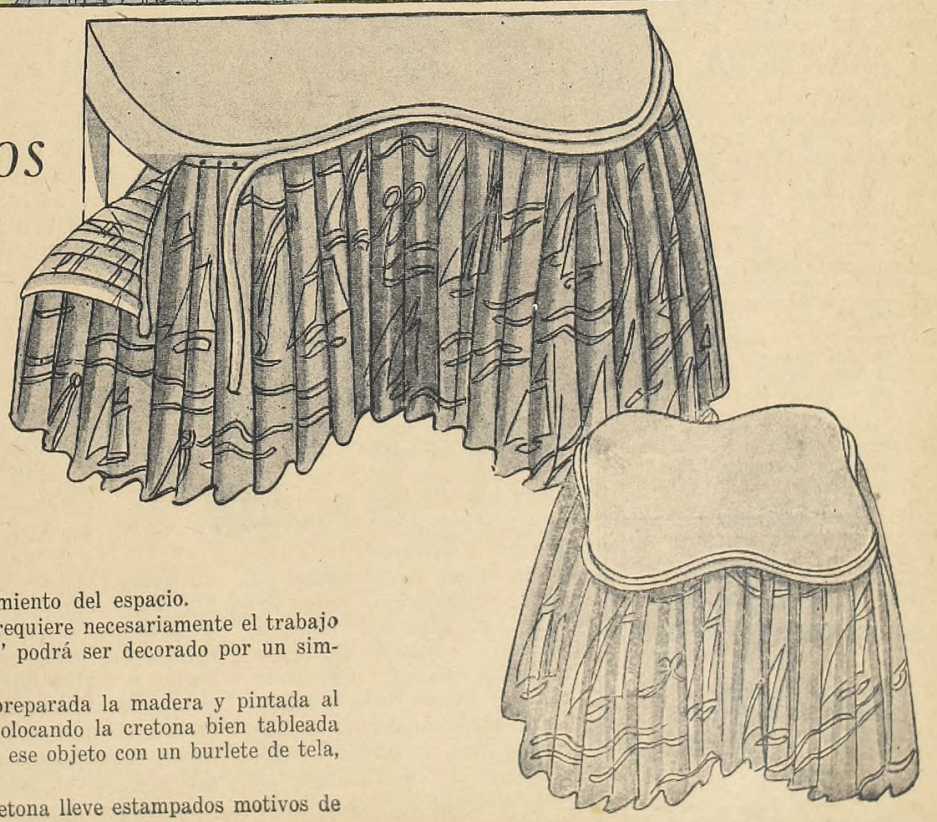
Los modelos decorativos

Un camarote en tierra firme

Por *Ema Talamás*

ESTE original ambiente es aplicable a la decoración de las ya populares casas para fin de semana que con tanta frecuencia se acostumbra edificar en nuestras pintorescas costas fluviales de la zona del Delta.

La disposición de las camas, muy a tono con las características del paraje, al mismo tiempo que contribuye a dar la sensación de la vida de a bordo permite un mayor aprovechamiento del espacio.



Aparte de las camas, cuya armazón requiere necesariamente el trabajo de un artesano, el resto del "camarote" podrá ser decorado por un simple "amateur".

El tocador y la banqueta, una vez preparada la madera y pintada al laqué de color marfil, se terminarán colocando la cretona bien tableada y cubriendo los clavitos utilizados para ese objeto con un burlete de tela, también de tono marfil.

Se tratará en lo posible de que la cretona lleve estampados motivos de carácter náutico.



El secreto de los labios seductores

Michel

● Esos labios seductores que usted admira en otras, suaves, tentadores, pueden ser suyos usando el Lápiz Michel. Sus matices favorecen. Su base cremosa conserva los labios suaves, lisos. Su permanencia proporciona encanto duradero a sus labios. Rechace las imitaciones. ¡El Michel legítimo lleva el nombre en el estuche!

●

3 ATRAYENTES MATICES: BONDE, SCARLET y RASPBERRY

Tamaño: GRANDE

Para tener un cutis encantador use el colorete compacto adherente Michel; para embellecer los ojos, use el Cosmético Michel. No irrita. No lo afecta la humedad. Michel es un lápiz absolutamente imborrable: Ud. puede comer y beber sin que el color se corra ni se desvanezca.

Representante:

J. BORDEGARAY

CATAMARCA 619

U. T. 45, Loria 1126 — Buenos Aires

EL COLOR DEL CABELLO Y LA MODA

Indiscutiblemente la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano sin que el cabello sufra lo más mínimo.

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

●

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1

Radio EL MUNDO

La belleza femenina

para tener un lindo pie

No atentéis contra la belleza y la salud de vuestros pies calzándolos estrechamente. Debéis elegir unos zapatos elegantes, pero prácticos y confortables.

Los antiguos usaban un calzado normal, al que hoy recurrís cuando os encontráis en la playa, es decir, la sandalia que habría que adoptar en la ciudad, o por lo menos su principio: tacos bajos y suela más gruesa en la parte externa que en la interna, con el fin de que el peso del cuerpo conserve su eje de sustentación normal.

Es, pues, el calzado lo que deforma vuestros pies. Si os conformarais con uno estudiado, el adaptado a vuestros pies, obtendríais una manera de andar armonioso, os evitaríais los innumerables males con los que se beneficia el pedicuro; esos males se borrarían poco a poco, dejarían de ser una pesadilla, y vuestra salud y carácter encontrarían ventaja en ello.

Al usar tacos altos, el peso del cuerpo ejerce su presión en los últimos dedos del pie rechazados hacia la pared externa del zapato; el frotamiento del cuero en las partes prominentes articulares trae esas bolsas serosas cuyo dolor intolerable ocasiona en las mujeres una manera de andar pesada y sin gracia, inclinando lo alto del cuerpo hacia adelante, alejándolas en demasía del armonioso balanceo del cuerpo debido a la postura de un pie correcto en el suelo.

El pie de plano en un zapato racional hace que la pierna quede bien derecha. Los tacos altos, en cambio, dan esa línea "en tijera", que hay que evitar a causa de la fea manera de caminar que origina.

EL MASAJE DEL PIE



El pie y el tobillo deben ser masajeados todas las noches con una substancia grasosa, que puede ser aceite de olivas o de almendras dulces caliente, o una crema especial. Se extenderá dicha substancia partiendo de la punta de los dedos y yendo hacia el tobillo. Cada dedo se masajeará haciendo doblar las falanges para conservar la flexibilidad de las articulaciones y la fuerza de la epidermis. Se masajeará luego a lo largo de los músculos del pie deslizando las manos hacia el tobillo siempre en un movimiento ascendente.

Este masaje es indispensable si se quiere tener los tobillos finos. También es muy bueno aplicarles compresas de vinagre caliente, que ayudan a hacer desaparecer la grasa superflua y anulan la sensación de fatiga que se experimenta las primeras veces que se practica un deporte o un ejercicio nuevo.



Todas las mañanas, después del baño, se frotarán el talón y la planta del pie con una piedra pómez; en seguida se untarán con una delgada capa de aceite de almendras dulces y se empolvará con talco.

Es muy bueno, después del baño, tenderse en la cama con los pies desnudos durante un buen rato; esto, además de descansar, impide la hinchazón de las uñas y pone nuevamente los músculos en su lugar.

Los pediluvios calientes, prolongados, no son buenos.

LAS UÑAS

Las uñas serán cuidadas como las de las manos y utilizando análogos instrumentos; pero nunca se deben cortar en punta, sino bastante cuadradas para evitar que se encarnen. Se barnizarán también con el mismo barniz, pero si éste es muy rojo y no os agrada que resalten tanto, usad uno de un tono natural. No olvidéis de engrasarlas todas las noches.

MAQUILLAJE DE LAS PIERNAS

Este verano, cuando estéis a orillas del mar, cubrid vuestros pies con un fondo de tez, con el que untaréis igualmente las piernas después de haberlas depilado. Tendréis cuidado de trazar, por medio de un fondo de tez ligeramente más obscuro, una talonera en la parte de atrás del tobillo, semejando el dibujo de ciertas medias.

Lo haréis, se comprende, con moderación, a fin de que la diferencia sea apenas perceptible. El tobillo parecerá así mucho más fino.

CULTURA FISICA

La cultura física es tan necesaria para el pie como para el resto del cuerpo.

Si queréis tener un pie delgado y flexible, debéis ejercitar sus músculos, a fin de evitar la grasa inútil. Haréis, por consiguiente, algunos movimientos muy característicos, por poco necesarios que los juzguéis.

Primero. Os levantaréis lentamente, tan lentamente como sea posible, en puntas de pie, manos en las caderas, aspirando profundamente por la nariz. Después bajaréis, espirando por la boca. Esto, diez veces todas las mañanas.

Segundo. Daréis cuatro o cinco veces la vuelta a vuestra pieza caminando en puntas de pie.

Tercero. Daréis otras tres vueltas, esta vez caminando con los talones.

Cuarto. Os sentaréis en un sillón, y estando vuestra pierna sostenida por un taburete, imprimiréis a vuestro tobillo un movimiento de rotación de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Esto, veinte veces.

Un pie no puede jamás resultar estético si se tiene la desgracia de que el tobillo sea demasiado robusto. Cuando esta robustez obedezca, más que a excesivo desarrollo de las partes óseas, a la acumulación de tejido adiposo, resultarán muy eficaz los siguientes ejercicios:

Primero. Estirar la pierna tan lejos como sea posible, la punta del pie hacia adelante. Doblar en seguida el muslo y llevar la pierna hacia atrás, levantando la punta del pie lo más posible para flexibilizar el tobillo.

Segundo. Movimiento giratorio del pie, sin mover la pierna extendida.

(Este movimiento viene a ser el cuarto anteriormente explicado, pero más violento, debido a que no se tiene ningún apoyo.)

Tercero. Levantarse siete veces consecutivas en puntas de pie, para permanecer en esta posición todo el tiempo posible.

EL CINE

POR

ENRIQUE AMORIM

El humor de Frank Capra



FRANK Capra y Gary Cooper se han puesto de acuerdo en "El secreto de vivir" para ofrecernos una película de las más entretenidas del año. Pasatiempo donde el ingenio es de pura calidad, honra del cinematógrafo. No coloquemos esta película en la vecindad, por ejemplo, de "El bosque petrificado" o "El desconocido", films para un determinado público, para el que lee novelas y halla en la pantalla algo así como el complemento de su lectura distraída; películas que producen en el ánimo del espectador fecundos choques de ideas, hacen pensar, en la primera, medir el significado de la muerte, las reacciones producidas en el espíritu de los amenazados, y, en la segunda, en "El desconocido", el sentido de la realidad en una clase social sin exaltaciones, sin rebeldías. "El secreto de vivir", es, en cambio, una película con ligeras sugestiones, y su valor más grande reside en el estilo impecable, en su unidad de estilo, que se hace diáfano en situaciones características de la técnica de Frank Capra. El director de "El secreto de vivir" es europeo, italiano. Su *humour* no tolera la chabacanería, el tono ramplón "americano" del tipo de un Leonard, el director de "El gran Ziegfeld", película bien avisada de la *Metro*. Comparo estos dos tonos de humor, los enfrento, para facilitar la apreciación de una y otra calidad. En tal forma el espectador de estos dos films — ocupan el sector de la primera fila — puede comprender más claramente el juicio. El humorismo de Capra es de calidad europea, tiene gracia y fineza, intención y sutilísimas observaciones accesibles al gran público, y no, por tal razón, subalternas. El humorismo en esa revista espectacular es pobre, incoloro, exento de calidad. Quítesele a "El gran Ziegfeld" sus vastos escenarios para darnos revistas de proporciones inacostumbradas, y tenemos una trama aburrida, sin gracia o de una gracia *bon marché* quizá destinada a ese público de las grandes avenidas de Nueva York. Hay un concepto equivocado de la belleza que en este film se pone de manifiesto. No siempre produce emoción estética lo deslumbrante, lo sorprendente en tablados, luces o trajes. El concepto de la belleza de los yanquis amenaza perturbar el concepto clásico de la belleza. Algunos trajes de este film están ideados con una exuberancia que linda en lo grotesco y no tiene la más mínima relación con el pasado de la historia del traje, ni con el futuro, nos atreveríamos a decir... Nos colocan en un plano de absurdo total, propenso al idiotismo. Disparate cinematográfico que amenaza trastornar el natural buen gusto mediante una extraña violencia... Plano del "bluff", categoría del grotesco sin alma, de lo despampanante inútil, del disparate fuera de la línea clásica del disparate. Torbellino que no llega a hacerse pesadilla, frío torbellino de imágenes, de mujeres con astas plateadas, con colas escamadas que empalagarían a las mismas sirenas. Todo esto lejos del auténtico sueño vesánico, de la mente del alienado. Ningún genio alocado de la humanidad concibió absurdo semejante. Disparate de la pobre gente, de aquellos bienaventurados que sabemos...

Salgo con Frank Capra a enfrentar el tono humorístico de "El gran Ziegfeld" porque imagino lo que hubiese resultado ese film espectacular si en los largos intervalos de revista a revista campease la soltura y la gracia del gran director italiano.

Merece una mención aparte el director de "Lo que sucedió aquella noche". En el citado film, su ingenio sortea las más difíciles situaciones y se complace en crearlas para entretenernos. Lejos de complejidades, en "El secreto de vivir" Capra perfecciona su técnica, y puede, en tal forma, entregarnos una película que es una habilísima comedia, de una sorprendente agilidad. Bordea el tema grave, la situación de un muchacho simplote, Gary Cooper, obligado a repartir una gruesa herencia para simplificar su vida. La crítica a las costumbres actuales, las bromas a la justicia, en la técnica de Capra son tratadas con mano maestra, como lo sabe sentir el hombre culto, el escritor europeo. El director de "El secreto de vivir" marca un rumbo en la comedia cinematográfica, levanta el nivel del tipo corriente americano, sin renunciar por ello a la proximidad del vasto público. Humor y gracia en un tema sin pretensiones, calidades capaces de educar paulatinamente al espectador, ahora entregado a cierta chabacanería que está resultando propia y exclusiva del cinematógrafo.

RADIANTE Y FRESCA...
DESPUES DEL BAÑO!









Un baño aromatizad... ...ndible Agua Colonia Atkinsons, (un tapón ... fresca y perfuma el cuerpo, sino que es un ... de belleza, por su acción benéfica y reparadora. ... usted también del placer que significa tomar un baño perfumado con esta exquisita y aristocrática Colonia de Atkinsons! Es un lujo económico, pues un frasco de $ 2.50 es suficiente para cincuenta baños. En frascos de: $ 0.75 - $ 2.50 - $ 4.50 y $ 8.00

SUMAMENTE ECONOMICO
El contenido de un frasco de $ 2.50 de esta exquisita Colonia es suficiente para 50 baños.

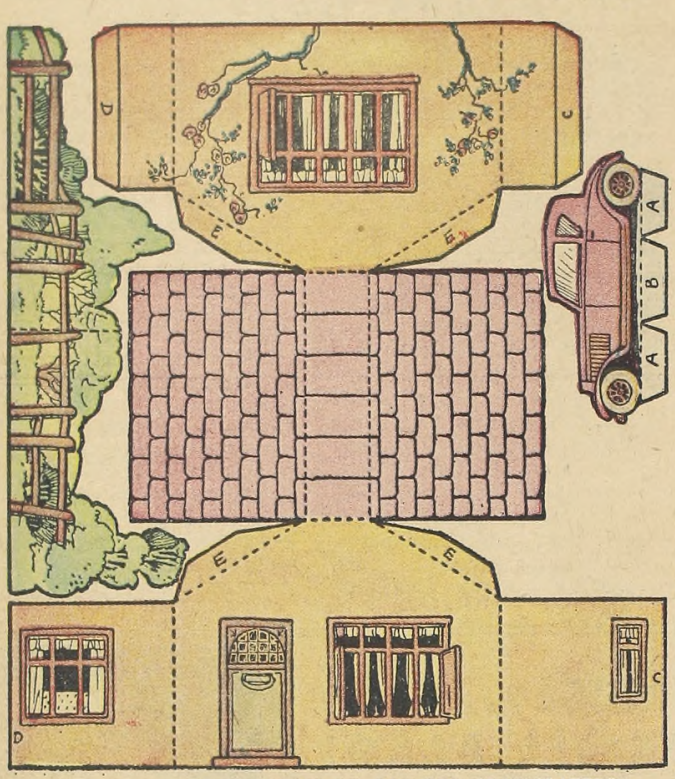
INDUSTRIA ARGENTINA

Colonia de Baño ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

ABN.3

PARA LA GENTE MENUDA



CONSTRUYAMOS UNA CASITA

Después de pegar sobre cartulina y recortar, como de costumbre, doblaremos la figura de la casa hacia atrás, a lo largo de las líneas punteadas. Pegaremos los cuatro dobleces marcados con E debajo del techo, y los señalados con C y D detrás de las ventanas correspondientes. Para que el automóvil se mantenga derecho sin necesidad de pegarlo, doblaremos A y A hacia adelante y B hacia atrás.



ROMPECABEZAS COMPLICADO

Tomen una hoja de cartulina, dibujen un cuadrilátero y divídanlo tal como aquí se ve, numerando los espacios del uno al diez. Vuelvan a hacer lo mismo con otra hoja de cartulina, pero sin numerar los espacios. Recórtenla por las líneas y entreguen los diez pedazos a un amigo, pidiéndole que reconstruya con ellos el cuadrilátero. ¡Con toda seguridad que no podrá hacerlo, porque es muy difícil! Con la cartulina numerada que les ha quedado estudien bien la posición de los pedazos de acuerdo a los números, y luego reconstruyan el cuadrado para demostrarle cómo se hace.



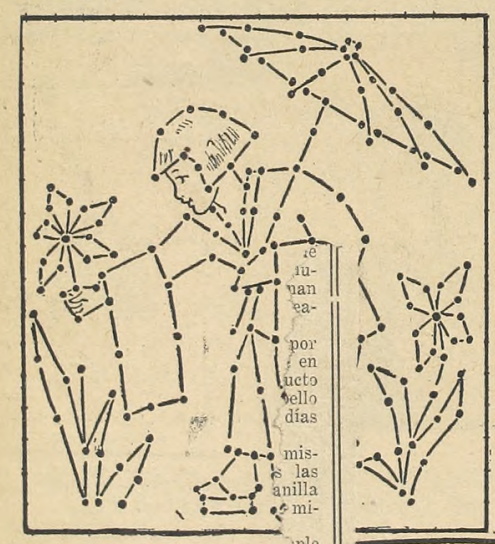
¿CUANTOS ERRORES HAY AQUI?

Nuestro dibujante, siempre tan distraído, ha cometido otra vez muchos errores al trazar este dibujo. Por ejemplo, al balde lo dejó sin manija; en un mismo árbol ha puesto diversas clases de frutas, y así sucesivamente. Ahora bien; lo que ustedes deben hacer es reunir a varios amiguitos y organizar un concurso a ver quién descubre mayor cantidad de errores. Les aseguramos que hay muchos. Conque ¡a trabajar!

EL PROBLEMA DE LOS DOS CUADRILATEROS

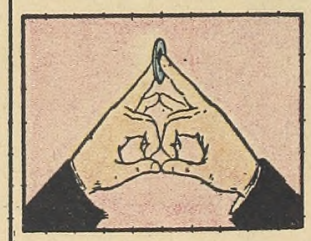


La próxima vez que alguno de nuestros lectores se encuentre en rueda de amigos tome diez y siete fósforos y colóquelos sobre una mesa formando seis cuadrados iguales, como indica la figura. Luego pregunte quién es capaz de quitar de allí seis fósforos de manera tal que los restantes formen dos cuadriláteros. Seguramente no habrá nadie que resuelva el problema por más que lo intente, en cuyo caso ustedes le demostrarán cómo se hace, de acuerdo a la solución que aparece más abajo.



UNA MONEDA QUE NO SE PUEDE CAER

¿Saben nuestros lectorcitos que nosotros podemos colocar en sus manos una moneda de modo que por más esfuerzos que hagan no podrán dejarla caer? Si lo dudan, tomen una moneda y sosténganla entre las yemas de los dos anulares, en la forma que indica el dibujo.



Ahora bien; traten de dejarla caer separando hacia atrás los dedos que la sostienen y sin alterar en lo más mínimo la posición de los otros dedos. Verán que no pueden hacerlo. Compruébenlo ustedes mismos y luego realicen el experimento con algún amiguito.



¿DONDE DORMIRA LA MUÑECA?

La simpática Pepita está por poner a su muñeca en la... Pero no queremos decir dónde.

Es necesario que ustedes lo descubran tomando un lápiz y uniendo los números del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta el número 32.

Entonces sabrán dónde Pepita está a punto de poner a su muñeca.

PARA QUE NUESTRAS LECTORCITAS LO BORDEN

Aquí tienen nuestras lectorcitas una espléndida ocupación. Recorten la figura, péguenla sobre cartulina, y luego, de un punto a otro, vayan pasando hilos de seda de diferentes colores. Después, con lápices también de distintos colores, píntenla cuidadosamente y obtendrán un bonito cuadro.

CONSEJOS A LOS NIÑOS

Sed buenos y cariñosos.

No olvidéis que con bondad se logran muchas cosas.

Si sois malos nadie os querrá, y todos os aborrecerán.

Ser bueno es tener la conciencia tranquila y vivir feliz.

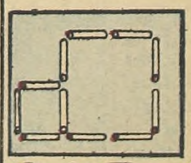
La maldad trae muchos disgustos al hombre.

No olvidéis, niños, que aun cuando en este mundo algunos malvados no pagan sus malas acciones, Dios les pedirá luego cuenta de lo que han hecho.

Tenéis que estar siempre dispuestos a hacer el bien.

Así viviréis tranquilos, y todos os querrán y respetarán.

Hacer el bien es sentirse satisfecho y con la conciencia tranquila.



SOLUCION DEL PROBLEMA DE LOS CUADRILATEROS



Aventuras de Caza del Pibe Palito

por CAZENEUVE



Después de dejar a salvo en la guarnición de guardabosques a la muchacha que se había extraviado, Palito regresó a la selva acompañado de un grupo de cazadores, de quienes se separó conviniendo en reunirse en una casa de troncos abandonada que todos ellos conocían.

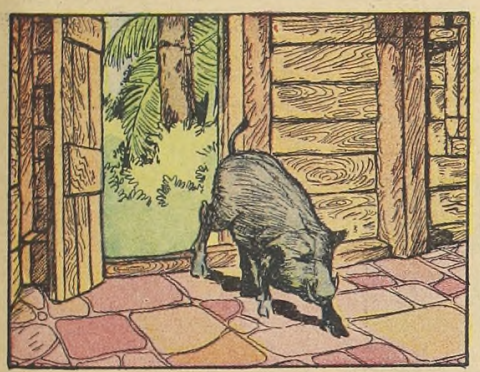


También él había estado una que otra vez en aquella casa utilizada ahora para refugio de cazadores y caravanas en tránsito por la selva. Abrió la puerta, y el chirrido de los goznes le advirtió que hacía mucho que nadie entraba allí.

—¡Qué sucio está todo esto! — exclamó.



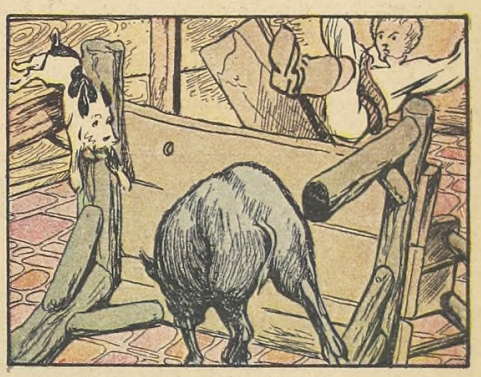
"Tengo que limpiar un poco estos cacharros antes que lleguen los cazadores. Si ven tanto polvo acumulado aquí se van a dar cuenta de que vivo más en los árboles que en la casa, o quizá crean que soy muy descuidado y no limpio mis cosas", pensaba el niño.



De pronto, volvióse sorprendido al escuchar a sus espaldas un gruñido. Un jabalí estaba allí, cerca de él. Acababa de entrar por la puerta dejada abierta, y Palito se alarmó por el aspecto del animal, amenazador no obstante no verse atacado, porque los jabalíes no atacan si no se les provoca.



Y mientras con Colín se subía a la mesa para guarecerse, pensó: "Lo deben haber estado persiguiendo los cazadores que espero, y por eso viene tan furioso... Sobre esta mesa creo estar a salvo de sus tremendas embestidas, porque los jabalíes son terribles cuando atacan..."



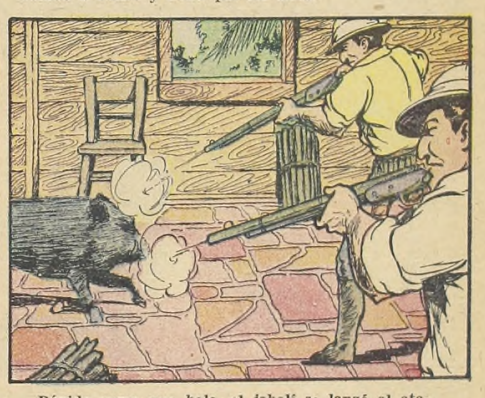
Pero el niño de las selvas no contó con que el jabalí, no pudiendo embestirlo a él, atacaría a la tosca mesa. Presa de ciega ira, la bestia se lanzó impetuosamente contra una de las patas de la mesa, y la derribó haciéndole saltar algunas tablas y enviando a Palito y Colín por los aires.



Arrastrado por su impulso, el jabalí siguió hasta el otro extremo de la estancia, dando tiempo a Palito para incorporarse. Mas en seguida, la bestia furiosa se abalanzó de nuevo. El niño atinó a esperar el ataque para esquivarlo en el momento preciso del choque.



En ese mismo instante aparecieron en la puerta algunos hombres; eran los cazadores amigos esperados por Palito. El jabalí entonces permaneció fijo en su sitio, con la cabeza gacha y arañando el suelo con las patas, listo para embestir ahora a los hombres, en quienes reconocía, tal vez, a sus perseguidores.



Rápido como una bala, el jabalí se lanzó al ataque. De poder voltear a algún hombre, lo desgarraría con sus terribles colmillos. Pero los cazadores alzaron sus rifles y, casi sin tiempo para apuntar con precisión, apretaron los gatillos... Sonaron varias detonaciones y se escuchó un bramido.



El jabalí había sido herido de muerte y cayó pesadamente al suelo. Una sola de las balas lo había alcanzado, y justo en mitad de la frente. Durante un rato los hombres estuvieron discutiendo a cuál de ellos correspondía el mérito de la hazaña, pues para un cazador es un orgullo matar un jabalí.



Al final decidieron todos que lo más práctico era preparar un suculento asado con la pieza cobrada. Como todos tenían apetito atrasado y recordaban el delicioso sabor de la carne del jabalí, estuvieron de acuerdo y pusieron manos a la obra, mientras Palito alistaba los platos y hacía fuego.



También pudieron arreglar la mesa volcada por el jabalí. Poco después, todos hacían los honores al suculento manjar. Se contaron aventuras de caza y graciosas anécdotas, que Palito escuchaba entusiasmado. En cuanto a Colín..., roía huesos debajo de la mesa, ya olvidado del tremendo susto pasado.

Las dos hermanas

(Continuación de la pág. 13)

pero eso sería cosa de ustedes. Para mí es igual. A las dos las veo tan parecidas y tan agraciadas y buenas que no habría diferencia...

Augusta. — ¿Qué está diciendo, don Antenor? *(Se vuelven a ruborizar las dos hermanas.)*

Don Antenor. — Es decir... *(Bajando la cabeza.)*, como madres..., como madres...

Mónica. — Pero ¿y si las nenas se acostumbran a llamarla a una... mamá, y después usted va a tener dificultad, porque... si se casa?...

Don Antenor. — Pero es que si ustedes se deciden ya no habría interés en otra... yo preferiría a una de ustedes...

Augusta. — ¿Cómo?... ¿Para que le tengamos las nenas?...

Don Antenor. — Este..., sí..., ¡como Dios manda!

Augusta. — Pero las nenas... Este..., no pueden tener dos madres, don Antenor...

Mónica. — Tendrá que ser una, don Antenor.

Augusta. — Cállate, mujer. Ni siquiera me dejas hablar.

Mónica. — Pero es que así tiene que ser: una...

Augusta. — Te digo que me dejes hablar. ¿Has oído?

Mónica. — Yo tengo tanto derecho... La casa también es mía...

Augusta. — ¡Qué poco educada!

Mónica. — *(Sollozando.)* Y pensar que desde que murió mamá nunca... discutimos...

Don Antenor. — ¡Basta, basta!... No será motivo de riña. Como yo no puedo elegir, ni ustedes tampoco, voy a traer las nenas para que ellas lo hagan. Cuando el lunes las traiga, les voy a preguntar: "¿Cuál de estas dos señoras es su mamita?" Y ellas van a decidir. Así es que no se aflijan. Todo se va a arreglar como Dios manda. No tengan miedo de ningún escándalo. Tengo mis pesos y todavía no estoy viejo... ¡Hasta el lunes!... ¡Hasta el lunes!... *(Sale a la calle.)*

Augusta. — Don Antenor...

Mónica. — Don Ante...

(Las dos mujeres, sobrecogidas de temor, se miran y vuelven la vista hacia el retrato de la madre.)

Augusta. — Esto no puede ser...

Mónica. — Juremos frente al retrato que no nos hemos de distanciar nunca...

Augusta. — Sólo hay un remedio, y es llamarlo...

Mónica. — *(Desde la ventana.)* No traiga las nenas, don Antenor...

Don Antenor. — *(Desde la calle.)* Pero...

Augusta. — Se nos había olvidado. Tenemos la pieza alquilada a un matrimonio. Y en la confusión no nos acordamos.

Mónica. — Sí, y como es un matrimonio lo preferimos a los hombres solteros...

Don Antenor. — Pero ¿por qué?... ¡Con tantas virtudes y tan agraciadas!

Augusta. — Le prometimos a mamá... este..., este..., vivir solas siempre.

Don Antenor. — Yo también hice igual promesa a la finada, pero la vida tiene sus exigencias, niñas.

Mónica. — De todas maneras, se lo agradecemos.

Don Antenor. — ¡Qué le vamos a hacer!

(Las dos mujeres cierran la ventana antes de que el hombre se despida.)

Augusta. — *(Cortando la hoja del calendario.)* Un mes y sin alquilar la sala grande ni la chica. Siquiera viniera un matrimonio serio y estable. ¿No te parece?

Mónica. — O dos solterones...

Augusta. — ¿Qué has dicho, mujer? ¿Tienes bichitos en la azotea?...

Mónica. — *(Mirándose en el espejo.)* No seas perversa... ¡Qué crimen sería conversar!...

Augusta. — ¡Y conversarías con el matrimonio!

Mónica. — *(Observando el retrato de la madre.)* Ven, Augusta; pidamos disculpa a mamá. *(Se abrazan las dos hermanas, una con la escoba, y la otra con el cepillo de encerar frente al retrato. Permanecen observando la mirada de la madre.)*

Augusta. — ¡Mamá de mi corazón!

Mónica. — ¡Mamá linda, linda!...

Augusta. — Esos ojos nos quieren decir algo... ¿Verdad?... ¡Habla!... ¡Habla!...

(Augusta se pone a sollozar, y la otra también, confundidas en un abrazo.)

Mónica. — Ella me quiere reprochar por lo que dije.

Augusta. — ¿Qué dijiste?

Mónica. — Por lo de los solterones. ¡Ella, que nos pidió que no nos separáramos ni siquiera por un hombre!...

Augusta. — Pídele perdón.

Mónica. — *(Sollozando.)* ¡Mamita: cuando estabas agonizando nos pediste que viviéramos juntas!... ¡Que siempre, siempre viviéramos juntas, recordándote a ti! ¡Y te juramos que nos seguimos queriendo mucho, mucho, muchísimo!...

(Se confunden en un abrazo.)



Romance amor...
para la mujer que se protege contra el "CUTIS COSMETIZADO"

Envidiable felicidad la de la joven cuyo cutis terso y suave obtiene admiración... amor! Y como toda mujer sensata ella protege este encanto contra el antiestético "cutis cosmetizado" de la misma manera que las estrellas de cine, las mujeres que más cosméticos usan: mediante el uso diario del exquisito Jabón Lux de Tocador!

Los cosméticos no dañan - si al limpiar el cutis se quitan totalmente.



La acumulación de impurezas, cosméticos usados en los poros, producen el "cutis cosmetizado". Pero Jabón Lux de Tocador cuya pura y activa espuma está especialmente preparada para combatir este peligro, conservará su cutis suave y fresco, pues limpia eficazmente, quitando todo rastro de polvo, rouge, etc. Uselo siempre por la mañana antes de renovar su maquillaje, y por la noche al acostarse!

YO CONSERVO MI CUTIS SUAVE Y TERSO GRACIAS AL JABÓN LUX DE TOCADOR QUE ME PROTEGE CONTRA EL "CUTIS COSMETIZADO"

CAROLE LOMBARD
PARAMOUNT
Véala en "La Princesa de Brooklyn"

LT-132 INDUSTRIA ARGENTINA

¿Cuesta mucho sacrificio ser astro de cine?

(Continuación de la pág. 12)

libertad. ¿Por dónde estaría yo si no fuese artista de cine? Rodando por esos mundos, viendo siempre caras nuevas, vidas diferentes. No tendría riquezas ni fama. ¡Pero yo sería "yo"! ¿Me entiende?

— Sí — le respondo. — Pero, si tanta ansia de libertad tiene, ¿por qué no abandona el cine?

Se pone serio, arroja el cigarrillo, y vuelve a sentarse.

— No se puede — me explica. — El que llega hasta donde yo he llegado, está más preso que un condenado a cadena perpetua. Hay miles de detalles que impiden nuestra libertad... Pero ya estamos acostumbrados. Sólo cuando tenemos ocasión de conversar con alguien que viene desde muy lejos se nos despierta esa ansia de echar a correr. Luego nos calmamos...

— ¡Gary, al set! ¡Gary, al set!

La voz del director interrumpe el diálogo. Gary se pone de pie y me extiende la mano.

— Ese viene a ser el carcelero... —dice, riendo.

Nos despedimos, y el astro se aleja unos pasos. Luego se da vuelta y se vuelve hacia mí. Se inclina, y casi al oído, murmura:

— Dígales a los argentinos que me perdonen, que yo tengo la culpa de no conocerlos. Pero que el primer viaje que haga fuera de Norte América será para visitar su patria...

Ha hablado seriamente, con un tono sincero que no deja lugar a dudas. Le extiendo el ejemplar de EL HOGAR que tengo en la mano.

— Tome, para que se vaya acostumbrando a vernos...

Gary Cooper lo recibe, y ríe:

— Gracias... Lo deseaba, pero no me atrevía a pedírselo...

Se aleja con el regalo debajo del brazo y se pierde entre un grupo de extras. Los hombres y las mujeres comienzan a moverse. Las máquinas funcionan, ruedan las cámaras y los reflectores, chirrían las poleas. Hierro y carne se confunden en un mecánico y constante movimiento. Se está filmando una escena, y el poderoso engranaje de un estudio ha comenzado a moverse.

Fuerza, pujanza, dinamismo...

Y en medio de todo eso, un hombre: Gary Cooper. Un hombre a quien cinco millones de argentinos conocen y que hasta hace algunos minutos desconocía casi el nombre de la República Argentina...

La Paja en el Ojo Ajeno...

NADA hay en este mundo más divertido, ameno y substancioso que hablar de nosotros mismos. Es una lástima que la mayoría de la gente no lo entienda así y nos haga perder un tiempo precioso contándonos sus cosas — verdaderas pavadas — que a nadie pueden interesar, impidiéndonos referir las nuestras, tan agradables y llenas de gracia.

Porque, veréis lo que nos pasa...

Pero no, queridísimos lectores. ¡No escapéis de esa manera!, ¡mirad que os podéis romper una pierna al saltar por la contratapa! ¡Recordad que estáis en las últimas páginas de la mejor revista del mundo, que somos el finisterre y el non plus ultra de EL HOGAR!

No hablaremos de nosotros mismos si no os gusta. Queríamos hacerlo simplemente para no caer en la *movilísima hipocresía*, como dijo en el banquete que le ofrecieron con motivo de la terminación de su mandato un vicegobernador. Al menos así lo leímos en *La Provincia* de Salta, que reprodujo el discurso:

> **No hablar de sí mismo resulta una *movilísima hipocresía*, por eso en este caso lo hago a pesar mío.**

Cierto es que no peca de demasiado claro el parrafito, pues si no tuviéramos otro elemento de juicio, nos quedaríamos sin saber cuál fué la decisión del vicegobernador: si hablar de sí mismo o no. Por suerte, vemos que se ha decidido en contra de la hipocresía, cosa siempre detestable, por movilísima que sea, y así se larga a hablar de su propia persona:

> **De mí podría decir que *jamás he mariposeado en torno a las cumbres, ni a los soles, que prestan vivificancia artificiales.***

La vivificancia que prestan los soles, lejos de ser artificial, es la única natural que se conoce, pero las mariposas no llegan hasta ellos, ni siquiera a las altas cumbres...

He aquí otra confesión:

> ***Los hombres públicos siempre debemos considerarnos viajeros, en la trayectoria Jesucristiana*** **que lleva al Calvario, cual también acerca al juicio severo y penetrante de las generaciones que nos observan. *Tal mi caso idiológico, señores. Mi caso, hondamente terrestre, que no se remonta a bolutas del espacio.***

Lo de la trayectoria Jesucristiana..., ¡vamos!, es un poquito fuerte, y más en una persona tan modesta:

> **Modesto, íntegramente, he seguido una trayectoria vertical en su altitud, y a sabiendas, horizontal en sus demandas sacrificadas, cual aquella que rubricó Cincinato el pro-cónsul romano.**

Modesto, íntegramente modesto en su trayectoria Jesucristiana y Cincinatesca; pero quien sigue una trayectoria así, vertical y horizontal a un tiempo, no puede menos que ir haciendo zigzacs.

●

TENEMOS que confesar que nos ha encantado el estilo literario del señor R. E. Montes y Bradley, crítico de pintura de *La Capital* de Rosario. Es un estilo tan retorcido y preciosista que no podemos renunciar a crear una palabra que lo designe: estilo barrococó.

Pero no nos vamos a ocupar ahora de sus "espectáculos lacertosos", ni de sus "vírgenes anencefálicas", ni mucho menos de sus "arrobos en el sentido prístino del vocablo que no de siruposidad".

Queremos solamente mostraros su descripción de un caballo:

> **Hay precisión en el estudio zoo-anatómico, ritmo en la distensión muscular, eglógica expresión máscula en el hocico piafante y en la tiesura de los remos ágiles *y regularidad funcional en las ancas, en el vientre, en el cuello viriles.***

¡Vamos! Que si ese caballo tiene el cuello tan viril por dentro como por fuera, no le faltará ni hablar, porque virilidad y hombría son dos cosas muy parecidas. No hay que asustarse, porque no es el primer caballo en esas condiciones que encontramos.

En ese mismo artículo, que se refiere a "Los dibujos a la cera de Lorenzo Gigli", y apareció el 1º de octubre, nos dice también, refiriéndose a dos gacelas — madre e hija:

> **El ocre substituye al violáceo de aquél en un "degradé" tan sutil que la piel de ambas se hace por él, *palpablemente viva, suave y tersa la de la nonata al igual que la de su madre*, levemente más obscura, cual si fuesen ellas las que están presentes y no su representación.**

¡Pobre Gigli! Apenas se entere Marinetti de sus actividades como pintor del porvenir y retratista de animales nonatos, ¡le va a obsequiar con un banquete futurista!

●

MUCHAS de nuestras lectoras no tienen otra preocupación que la que obsesiona a los colectiveros desde que se aprobó la Coordinación de Transportes: la conservación de la línea. Para ellas nos vamos a tomar la libertad de reproducir este ejercicio respiratorio, sumamente práctico, que encontramos en *Maribel* del 29 de septiembre.

> **Empezar a aspirar con suma lentitud. Elevar el pecho, aplanando el estómago. Volver las palmas hacia arriba al inhalar. *Sosténgase la respiración durante cinco minutos.* Echese el aire, manténgase por completo en estado de laxitud y vuélvanse luego las palmas hacia abajo.**
>
> **Repetir por seis veces este ejercicio básico.**

Esto último nos parece una exageración. ¿Para qué repetir el ejercicio seis veces si con una es suficiente? Sostened la respiración cinco minutos, sin echar el aire, y veréis que no existe medio más económico para cambiar de vida. Esta por la otra vida. Sólo requiere un poco de fuerza de voluntad. Y aunque ésta os fallara, la podéis substituir con broches de presión en la nariz y en los labios, o metiendo la cabeza en un balde lleno de agua.

●

ESTOS remedios caseros dan resultados maravillosos siempre que uno no se ande con paños tibios y aplique al pie de la letra recetas tan eficaces como ésta que nos recomienda el doctor Brain desde las columnas de *Para Ti* del 15 de septiembre:

> **Aplicando pañitos *de agua hirviendo* en el momento en que se inicie un orzuelo, se logrará que éste desaparezca sin provocar dolor ni molestia, alejando el peligro de la inflamación consiguiente.**

Os garantizamos el resultado de los pañitos de agua hirviendo, y si no tenéis a mano ningún pañito, echaos un chorrito del agua hirviendo, directamente de la pava. Veréis cómo se os va el orzuelo, y no sólo el orzuelo, sino todo el ojo con él.

●

EN la misma revista *Para Ti*, esta vez del 28 de julio, en nuestra sección predilecta que, como sabéis, se titula "Carnet Social" leímos este párrafo:

> **Que los hombres nos apasionemos y nos amarguemos la vida con la política internacional, nada quiere decir, ya que siempre hemos sido "cabeza de turco" de las decisiones de los hombres mismos; pero que las mujeres se peleen y se enemisten seriamente porque, según unas, se debió, y según otras no se debió levantar las sanciones, es cosa que toca los lindes de lo risueño, de lo cómico.**

¿Qué? ¿Que dónde está la perla? Pues, en ninguna parte. Esta vez se embromaron los maliciosos, porque lo que dice el párrafo transcripto es la pura verdad.

Lo curioso es tan sólo que esa página no la firma ni Poroto, ni Pocholo, ni Totó. La firma Margot.

●

AL pie de un truculento grabado que publicó *La Flecha* de Tucumán el 29 de septiembre, tuvimos ocasión de leer:

> **Como se informa en noticia aparte, después de un beberaje y por cuestiones no establecidas aún, un sujeto hirió a otro de una profunda puñalada *en el pecho, a la altura de la ingle izquierda.***

No asustarse. No se trata de ningún fenómeno extraordinario. La explicación es mucho más sencilla. El redactor estudió anatomía en el texto que dejó aquel profesor criollo que dijera:

Para mí la cola es pecho
y el espinazo cadera.

●

PARA terminar, una perlita matemática de nuestra Municipalidad. En el aviso que publicó en *La Prensa* del 13 de septiembre, anunciando el remate de un terreno de su propiedad, leemos:

> **Base: $ 400.— m|n. el m. c., o sean $ 300.00 *los 0.75 decímetros***

En nuestra calidad de presuntos compradores, protestamos enérgicamente por el "o sean". O nos dan a 3 pesos los 0,75 decímetros cuadrados, o que suspendan el remate, porque no pensamos aparecer por allí.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADAS ESTA SEMANA

María Ester (Salta), *Pastelero* (Capital) y *Ornitorinco* (Mendoza).

La página para la casa

CONSERVACION DE LA MANTECA

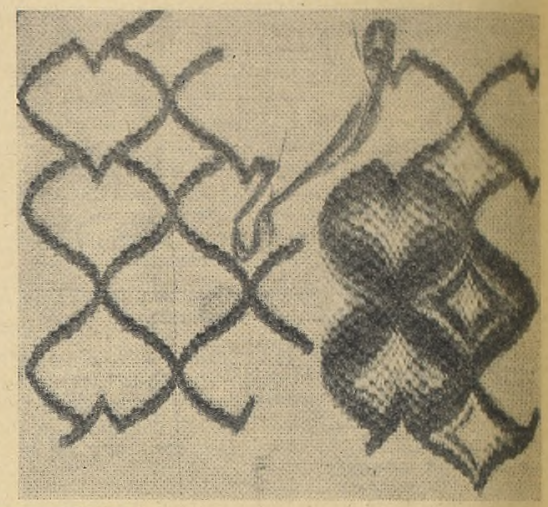
La manteca se conserva durante mucho tiempo envolviéndola en una muselina empapada en agua salada y colocándola luego en una cazuela de barro bien tapada. Debe ponerse tanta cantidad que quede la cazuela llena, y luego se guarda en sitio fresco.

..— Se da a la manteca un sabor exquisito añadiendo sesenta gramos de miel por kilogramo de manteca e incorporando ambas substancias íntimamente. De este modo la manteca no sólo posee un sabor sumamente agradable, sino que se conserva mucho tiempo sin enranciarse.

— En tiempo caluroso, para impedir que la manteca se ponga rancia, se lava, se amasa con agua y después se hacen tortas compactas, que se cubren con una solución espesa de azúcar molida y agua. El jarabe de azúcar calentado a cincuenta grados se aplica con un pincel. El calor de la solución derrite la manteca por encima, y la mezcla del azúcar y de la materia grasa forma una costra delgada impermeable. Se cuidará de no dejar ni una sola partícula en descubierto.

UNA CARTERA BORDADA EN ESTILO FLORENTINO

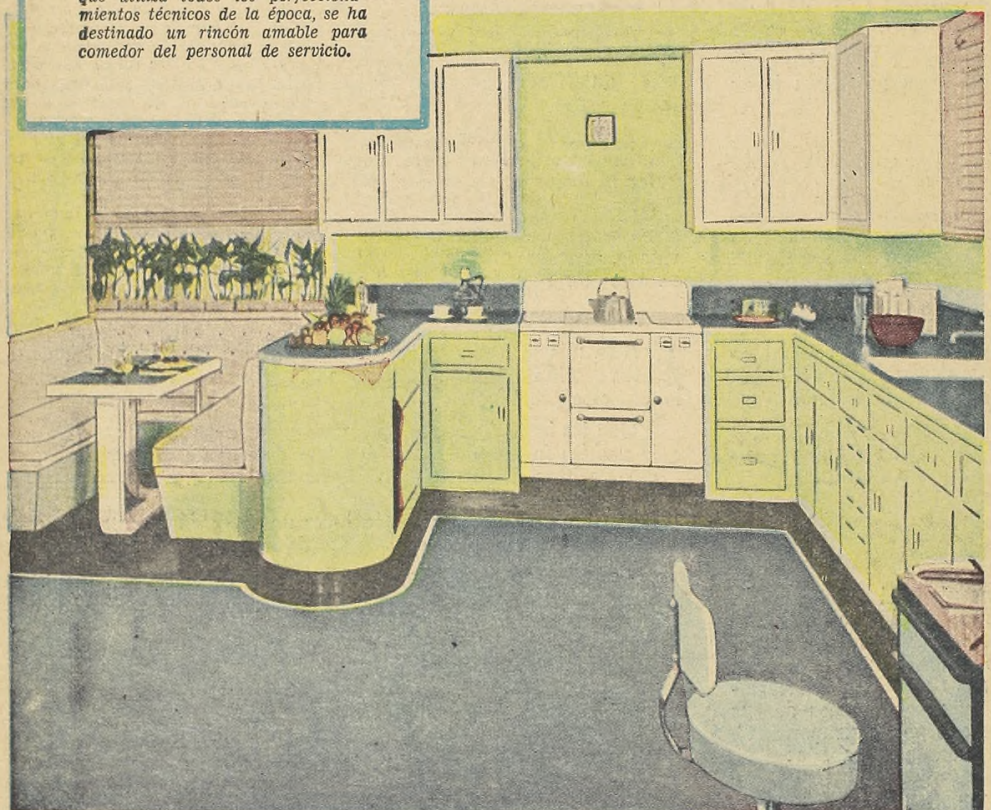




Para esta cartera se ha utilizado el estilo de bordado florentino sobre cañamazo que se conoce bajo el nombre de "Bargello". Deriva éste de que de tal género de bordado, que alcanzó gran difusión durante el Renacimiento en Italia, se conservan valiosas muestras en el "Museo Bargello", de Florencia. Esta clase de trabajo, utilizando motivos modernos, se presta para bolsos, almohadones, cubiertas de libros, etc.

LAS COCINAS MODERNAS

Cada vez se generaliza más la idea de transformar a la cocina en otra de las habitaciones de la casa, donde la permanencia, lejos de ser como antes un suplicio, resulte un verdadero placer. En este modelo, que utiliza todos los perfeccionamientos técnicos de la época, se ha destinado un rincón amable para comedor del personal de servicio.



ALEGRIA ES SALUD

Los higienistas reconocen unánimemente que la risa es saludable y que es privilegio de organismos cuyas funciones están equilibradas. La alegría es, pues, salud y medio de alivio o curación de muchas enfermedades.

Un autor ha dicho que "la risa es la clave con que se descifra a todo hombre. Algunos gastan una eterna sonrisa afectada y necia; hay en la de otros un brillo frío, como de hielo; pocos son capaces de reír con lo que puede llamarse risa; de ninguno de ellos hay que esperar cosa buena. El hombre que no puede reír, no sólo es apto para traiciones y estratagemas, sino que toda su vida es ya una traición y una estratagema."

Las bondades de la alegría y de la risa han de tenerlas en cuenta muy especialmente las personas que cuidan enfermos, por los resultados maravillosos que se obtienen. En muchos casos una visita agradable sirve a los enfermos de excelente derivativo. La cura de la risa sería un tratamiento médico excelente, y hasta supliría, en casos especiales, a muchos remedios, con resultados asombrosos.

PICADURAS DE ABEJAS

Las picaduras de abejas provocan una pronta reacción local de los tejidos, unida casi siempre a un intenso escozor y dolores. Cuanto más se acentúan estos síntomas, tanto más peligrosa es la picadura.

En algunos casos, raros por cierto, estos síntomas comunes se complican con calofríos, delirios, etc.

El primer cuidado que se ha de proporcionar al herido consistirá en sacarle el aguijón.

Luego se exprime la herida, se hace salir sangre en abundancia y después se aplican compresas de amoníaco diluído.

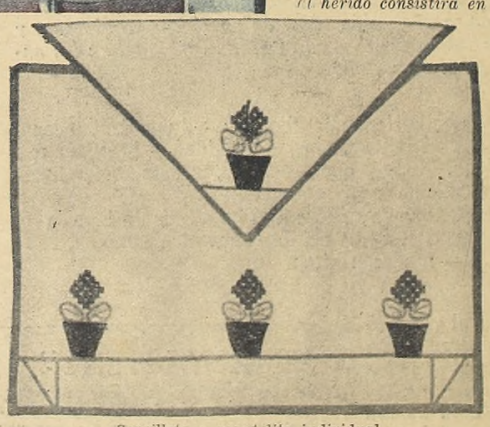
Los baños de agua fría salada alivian mucho, siendo también eficaz aplicar una gota de ácido fénico sobre la herida. La tintura amoniacal de quina también es recomendable.

El prurito molesto que sigue a la picadura perdura a veces hasta uno o dos días y se atenúa notablemente aplicando en la herida un poco de tintura de yodo.

Para vivir en paz con las abejas es conveniente no irritarlas.

CONVIENE SABER QUE...

- **La luz demasiado intensa** es perjudicial a la vista y puede llegar hasta producir oftalmía; por el contrario, cuando es insuficiente produce disminución de la agudeza visual, cansancio y miopía.
- **Las aguas minerales** deben beberse con prudencia y ateniéndose siempre a las prescripciones del médico.
- **El perejil**, además de ser un excelente condimento, posee propiedades medicinales.
- **La higiene de la nariz** debe hacerse a diario con agua fresca y pura, así las paredes interiores, perfectamente limpias, adquirirán la frescura necesaria para la actividad de sus funciones.
- **Las jaulas de los pájaros** deben lavarse con frecuencia con lechada de cal.
- **Es conveniente** lavar la ropa interior antes de usarla.
- **Los objetos de fundición** se limpian perfectamente con un cepillo empapado en plombagina desleída en agua.
- **Cuando no se tiene hielo** y se desea refrescar una bebida, ésta se coloca en una botella, que se envuelve en trapos mojados y se expone a una corriente de aire (ventilador, estribo del auto o ventanilla del tren si se está de viaje). La evaporación del agua de los trapos provoca un enfriamiento de la botella.



Servilleta y mantelito individual con adorno de aplicaciones de tela roja que se completa con un bordado de colores.

Los enfermos imaginarios

(Continuación de la pág. 6)

ría, es menester que el médico los escuche con atención e interés, que pida esclarecimientos, que descubra cualquier punto que aliente la vanidad del enfermo, que le haga preguntas. En ciertos detalles conviene mover la cabeza, fruncir el entrecejo y hasta dejar escapar una exclamación: "¡Esto es serio!", o "¡Parece increíble; es la primera vez que veo semejante cosa!"

Claro está que no debe llegar al punto de asustar al cliente y hacerle perder sus esperanzas. ¡Eso no! Pero decirle, por ejemplo: "Su caso no tiene nada de vulgar y me está preocupando mucho. Pocas veces un cliente me ha dejado tan perplejo. Pero voy a examinarla minuciosamente. La clienta se despedirá radiante. "¡Por fin—pensará—he encontrado un médico que me comprendiera!" Irá proclamando por todas partes la capacidad de quien logró descifrar tan milagrosamente su enigma. Depositará en él toda su confianza y seguirá meticulosamente sus prescripciones.

Lograda de ese modo la primera victoria, que ya será una victoria decisiva, tal vez le bastará al médico con modificarle la alimentación y recetarle agua azucarada, con algún seudónimo complicado en latín, y la receta casi ilegible, según una vieja costumbre nunca suficientemente alabada, para que la enferma se restablezca.

Tengo una parienta que sufría de jaquecas periódicas. Si la convidaban para alguna fiesta, si tenía que recibir amigos o figurar en cualquier acontecimiento social, primero indagaba cuidadosamente la fecha: "Para pasado mañana, no. ¿Qué día es? Espere..., miércoles. No, no es posible, es el día de mi jaqueca..."

— Pero ¿cómo? — le preguntaban.

— ¿Cómo puede saber que tendrá jaqueca pasado mañana?

—¡Ah, así es! Todos los miércoles, es infalible, tengo que quedarme en casa. ¡Es una jaqueca horrible!

El martes por la noche mi parienta hacía todos los preparativos necesarios para que su jaqueca tuviera una recepción condigna. Separaba un gran pañuelo para la cabeza, ordenaba el cuarto, ponía al día algunos pequeños asuntos que no podían ser aplazados, y se acostaba. Y decía:

—Mañana es el día de *mi* jaqueca.

Un día resolví curar a mi parienta. Aprovechando una gripe que la obligaba a permanecer en cama, combiné con las personas de la casa establecer cierta confusión de fechas, de tal modo que la semana se adelantara en un día. Fué preparándose el terreno con cierta anticipación, y de ahí que, cuando, un sábado, vió la señora que todos se disponían a salir y les preguntó que adónde se dirigían, le contestaron:

— ¡Vaya! Vamos a misa...

— ¡Cómo! ¿Acaso hoy no es sábado?

— No, señora, ¡hoy es domingo!

— Pues estaba convencida que era sábado. ¡Dónde tendré la cabeza!

El día martes, que para ella era miércoles, pasó acurrucada en la cama, con su bendita jaqueca.

El día siguiente, realmente miércoles, pero que ella pensaba ser jueves, se levantó fresca como una lechuga, y cuando empezó a hablar de su cronométrica dolencia de la víspera, le demostramos que estábamos todavía en miércoles y que su jaqueca se había adelantado de un día.

Para terminar, comprendiendo mi parienta la situación, con la subconsciencia liberada de una tiranía imposible, vió que la tan apreciable dolencia tomaba las de Villadiego. Tuvo la desdicha de perder su jaqueca... Se curó. Pero nunca me perdonó el haber procedido para con ella con tan reprochable falta de consideración...



La casa en la colina

(Continuación de la pág. 15)

personajes tan locamente unidos en la decoración de púrpura. No se podía...

Así se marchaban y regresaban cada día, por encima de la aldea y de sus habitantes. Así se fueron aquel día, que fué el del incendio.

Estalló éste, terrible, a las diez de la mañana. Aparentemente, tomó origen en una quemazón de heno cuyas briznas inflamadas distribuyó el viento sobre la casa de madera. De cualquier modo que fuese, devoró la casa tan completamente y tan pronto que ocultó todo lo que aquélla había contenido. Los baldes de agua únicamente sirvieron para enfriar los cabos de las vigas, carbonizados entre el desplome de la armazón. A uno y otro lado del camino fué amontonada la débil masa de escombros en que, solitario en medio de las cenizas, el esqueleto de una cama de hierro tenía forma humana...

Pero ocurrió que nadie, durante el incendio, había ido a Tholozan para prevenir a los habitantes de la casa destruída. Ni nadie fué después.

— Siempre lo sabrán bastante pronto — aventuró una comadre.

— Sí — respondió la vieja Remigia, que de nuevo aportaba el grito monótono, ahogado y avaro de la inmensa verdad...

Cuando la noche, que debía devolver a las víctimas, cayó sobre el paisaje, una cierta emoción reinó en la aldea. En el negro de las puertas aparecieron figuras atraídas por la curiosidad y el miedo; después se aglomeraron en la plaza, sin que del grupo obscuro llegara a desprenderse un mensajero... Pero los ojos se alzaban del lado del cielo y del vértice de la colina, como los de las muchedumbres prisioneras de la sombra que se amontonan a la espera de un meteoro.

—¡Ahí están! — rechinó Gaspar por lo bajo.

—¡No es posible! — dijo otro.

A lo lejos, sobre las alturas que iban enrojeciendo, se vió la doble aparición. Se comprendió en seguida que ellos ignoraban la catástrofe, porque se encaminaban hacia el lugar abierto, el lugar de su casa, con el paso calmo de siempre.

Los informes espectadores del bajo se agitaban. Los dos condenados, marchando hacia el castigo que la desgracia les había preparado, se hablaban; y, bien que muy próximos, nada veían aún, de tal modo se ocupaban uno del otro y se consideraban solos.

Se acercaban, se acercaban... Y de pronto alzaron la cabeza y miraron delante de ellos.

Pero tampoco en ese momento vieron nada. Sin duda pensaban el uno en el otro tan fuerte como si se hablasen cara a cara... Sonreían exactamente con la misma sonrisa. ¿Se la percibía o se la adivinaba esa sonrisa, esa pobre aureola sombría que añade belleza a los rostros humanos? Visible o invisible, se creía en ella.

Transcurrieron algunos instantes, y el hombre y la mujer pasaron, sin prestar atención, entre los dos montones de ruinas. Y continuaron marchando, incapaces de discernir lo que yacía a sus pies. Y desaparecieron del otro lado, en la gloria del sol.

Las caras de los asistentes se escrutaron en la penumbra, estupefactas pero deslumbradas.

La "Miguita" se sentía llena de palabras demasiado simples para que le fuera dado expresarlas. Apenas alcanzó a mover la boca, y, sin embargo, la vieja Remigia le hizo suavemente signo de que sí...

Sí..., sí..., pensaron, soñaron los demás. Sí, evidentemente... Están *en otra parte*, entonces. No han visto nada... Sí; su camino está ampliamente abierto y lo recorren, eso es todo. Sí; es muy natural que no hayan sido detenidos por la casa, puesto que la casa no está más allí...

PALABRAS QUE MERECEN FE



La Bioforina Líquida de Ruxell es muy agradable y se aconseja tomarla antes de las comidas en reemplazo del vermouth u otros excitantes alcohólicos. Aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación.

Nadie mejor que el médico, por sus estudios y experiencia para juzgar la bondad de un tónico. He aquí lo que escriben eminentes facultativos respecto a la Bioforina Líquida de Ruxell.

Encuentro que la Bioforina Líquida de Ruxell es lo mejor que conozco en materia de tónicos reconstituyentes y la receto con entusiasmo, especialmente en la tuberculosis y en los convalecientes de enfermedades debilitantes.
Dr. JUAN C. ALSINA. San Fernando.

Desde hace bastante tiempo receto a mi clientela, en todos los casos de convalecencia, debilidad, anemia o neurastenia, la Bioforina Líquida de Ruxell, y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando a menudo uno o dos frascos para conseguir este efecto.
Dr. CESAR ALIEVO. — Bs. Aires.

La Bioforina Líquida de Ruxell aconsejada en la debilidad, anemia, impotencia, neurastenia, etc., me ha dado resultados excelentes y siempre benéficos en los muchos casos en que vengo empleándola.
Dr. GUTIERREZ. — La Plata.

La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados envidiables. Bajo su acción, los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia.
Dr. CELESTINO ARCE. — La Plata.

Certifico que la Bioforina Líquida de Ruxell me ha dado siempre un excelente resultado en mi servicio de clínica médica del Hospital Rawson.
Dr. F. T. BACA. — Buenos Aires.

La Bioforina Líquida de Ruxell me ha dado tan excelentes resultados, que la voy substituyendo a los productos similares con mis enfermos.
Dr. LUIS MANDARINO. — Mercedes, S. L.

Tengo el agrado de manifestar que el resultado obtenido con la Bioforina Líquida de Ruxell ha sido muy bueno en los varios casos de neurastenia y otras afecciones nerviosas que he atendido en mi clientela.
Dr. VICENTE P. CONSTANTINO. - Bs. Aires.

Bioforina Líquida de Ruxell

Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645/55 Bs. As.



Presentimiento

Cuento por Sara Pogg

Un extraño presentimiento, que era, en el fondo, fe inquebrantable en el amado, la hizo confiar hasta el último instante en un milagro que impidiera aquel matrimonio de conveniencia.

●

FESTEJABASE en casa de doña Enriqueta de Espinel el inminente enlace de la última hija soltera, con un lunch de etiqueta adecuado al aristocrático abolengo de los futuros esposos.

La casa de los Espinel compensó la falta de descendiente varón con cuatro hijas, que fueron cuatro flores magníficas del tronco paterno, esplendiendo en sociedad su extraordinaria belleza y exquisitas dotes femeninas.

Aunque casadas en temprana edad, por una de esas paradojas del destino, ninguna halló para compañero de su vida un hombre destacado, ni en situación de sostener a su esposa en el rango que le correspondía; tres hombres obscuros, sin fortuna ni cualidades sobresalientes, se casaron con las mayores, desesperando a la distinguida señora de Espinel, viuda desde la infancia de las niñas.

Un noviazgo de ocho años con un muchacho insignificante, hizo prever que Dora, la menor, seguiría la suerte de sus hermanas, cuando un acontecimiento imprevisto truncó para siempre el largo idilio. Ofrecieron al pretendiente un empleo ventajoso en una casa de comercio extranjera, y viendo en esta oportunidad el medio de asegurar su porvenir económico, hasta entonces mezquino e incierto, partió el muchacho al continente europeo, dejando a la bella prometida con la esperanza de un pronto regreso para realizar el proyectado matrimonio.

Entonces se produjo lo inexplicable: en tanto Dora trataba de endulzar su pesar de ausencia, enviando al novio voluminosas cartas, una tras otra, éste se relegó al más impenetrable silencio, manifestando así un olvido absoluto de la enamorada jovencita que tanto amara hasta el momento de partir. Ni una carta, ni una línea obtuvieron de respuesta los desesperados mensajes de Dora, cual si por arte de magia se hubiese evaporado el ser del ausente.

La joven hizo averiguaciones, comprobando que el barco llegó a destino sin tropiezos de ningún orden, con el pasaje completo, informándose además en la agencia que envió a Federico al extranjero de que éste cumplía eficientemente la misión encomendada. Tuvo que rendirse a la evidencia del desvío, acallar la protesta dolorida del corazón, dejar de llorar inútilmente la traición del amado, y proseguir maquinalmente la vida, rota y sin rumbo en plena juventud.

Doña Enriqueta de Espinel manifestóse entonces maestra consumada para curar el corazón herido de su hija, echándola en una vorágine de fiestas capaz de servir de estupefaciente al dolor más agudo. La dama no ocultó el placer que le producía el rompimiento del noviazgo, por el hecho de hacer renacer con nuevos bríos sus esperanzas de casar brillantemente por lo menos a la última de sus hijas.

No obstante, Dora rechazó inflexiblemente los asiduos galanteos de que la rodearon en sociedad, insinuando el propósito de permanecer soltera; la madre tuvo el tacto de no oponerse de frente a esta determinación, pero, fiando en la acción cauterizante del tiempo, esperó que aquella serie de fiestas traerían al fin un pretendiente como ella quería, al cual secundaría para ganarle, si no el corazón, por lo menos el asentimiento de la joven.

Y así fué, en efecto. Un aristócrata extranjero, diplomático de la legación de su país, prendóse de la encantadora señorita Espinel, y su asiduidad y consagración fueron tan tenaces que al cabo de dos años frustró los propósitos de soltería de Dora, convenciéndola a aceptar un matrimonio cuya realización apuró la madre con la premura de quien ve a punto de cumplirse una ambición largamente acariciada.

LAS alternativas del noviazgo que culminarían con el matrimonio próximo a realizarse, fué el tema de las conversaciones en el lunch de despedida de solteros, aunque la evidente indolencia y frialdad con que la novia recibía los augurios de felicidad, provocaron el reproche cariñoso de las amigas íntimas.

— Eres incapaz de entusiasmarte, Dora — decían las muchachas. — No sabes agradecer a la providencia el brindarte un matrimonio que ya hubiesen deseado para ellas tus hermanas, y te envidiamos todas.

— Es que hace ya mucho tiempo que dejó de entusiasmarme el matrimonio. Cuando se ha amado intensamente y durante tantos años como yo amé, no es posible volver a querer así dos veces. Me parece que traiciono a mi destino casándome con quien no es una grata ilusión de mi vida.

— Te casarás, sin embargo, y deberás convencerte de que era Arturo quien te estaba destinado.

— ¡Quién sabe!

— ¿A ocho días de la boda dices quién sabe?...

— ¿Y si os dijera que tengo el presentimiento de que no me casaré con Arturo?... ¡Cuidado, que no oiga esto mamá!

— Sí, sí; porque ciertamente no le haría gracia oír esa locura. No te conocíamos aficionada a pronósticos y presentimientos.

— Nunca lo he sido, y si ahora me ocurre, yo soy la primera en asombrarme de ello. Y no os figuráis con qué intensidad se me ha puesto entre ceja y ceja que algo impedirá mi casamiento con Arturo. ¿No le conocéis

ninguna aventura, algún lance dudoso?

—Nada absolutamete: una reputación intachable y una brillante carrera diplomática son sus antecedentes. Si no tienes tú esa aventura disolvente que sugieres, no esperes por ese lado el acontecimiento libertador.

—He mencionado una probabilidad al azar, pero son muchas las que pueden servir para que ocurra en un instante lo que no ocurrió en años...

—¿Te agradaría que eso sucediese?...

—Agradar no es, precisamente, la palabra..., aunque sentiría una indiferencia parecida al agrado.

—¿No será a causa de tu primer novio?

—Nunca dejó de ser su conducta un enigma para mí, ni jamás morirá en mi corazón el amor que le tuve, aunque haya debido borrarlo de la esperanza y de la realidad...

Una suave melancolía entristece su semblante, debiendo hacer un esfuerzo sobre sí misma para no dejar traslucir su emoción al prometido que se acerca.

—Ya están listos todos los documentos necesarios para ir a Europa en el "Augustus", Dora — dícele cariñosamente.

—Sí...

—El barco llegará el quince, y vuelve a partir el diez y siete. Tú, que amas el mar y andas siempre por el lado del puerto, podrías llegarte hasta las oficinas de navegación para retirar los pasajes, que están reservados. Yo tengo tantos asuntos que terminar antes de tomarme estas deliciosas vacaciones, que casi no dispongo de tiempo para otras diligencias.

—Perfectamente; iré el quince, para visitar el barco al mismo tiempo.

CON los pasajes en la cartera, Dora subió a bordo del "Augustus"; los pasajeros no habían desembarcado aún, y la joven se mezcló con ellos en pasillos y salones. Iba sola, desganada, un poco triste ante la perspectiva de un cambio de vida poco grato para ella. De pronto, un soplo de viento llevó rodando por la cubierta una gorra marinera; Dora la recogió al vuelo, tendiéndola con amable gesto a su dueño, que venía, presuroso, en su busca. Su mano quedó tendida en el aire, paralizada de asombro.

—¡Dora!

—¡Federico!

Se miraron un instante, sin ningún pensamiento preciso, y luego algo más fuerte que ellos les impulsó la una en brazos del otro. Un beso espontáneo les unió estrechamente, y en seguida mil pensamientos perentorios les separaron, poniendo en sus ojos una interrogación temerosa, llena de reproches.

—¿Cómo has podido olvidarme, Dora, no bien dejé de estar a tu lado?

—¡Olvidarte!... Pero..., ¿quién olvidó a quién?

—No respondiste ni una sola de mis cartas, no consolaste mi soledad en el país extranjero con un solo recuerdo, ni hallaste forma más piadosa de significarme tu desprecio que permaneciendo en un silencio atroz. Sin el azar de este encuentro, hoy mismo me hubieses visto llegar a tu casa para pedirte cuenta de tu desalmada conducta.

Dora cree estar soñando, escucha entontecida los mismos reproches que ahogan su corazón, y una confusión terrible mezcla todas las ideas en su cabeza.

—¿Que yo no te escribí? ¿Que yo te olvidé? Pero, ¿tú has escrito, acaso? — dice, tomando febrilmente entre las suyas las manos de su ex novio.

—¿Yo? ¿Quieres insinuar que no has recibido mis cartas?

—Nada he recibido.

Federico la mira estupefacto; no acierta a explicarse lo que oye, y, para abreviar explicaciones, toma el brazo de la joven, llevándola rápidamente a su camarote.

—Ven — le dice.

Abre precipitadamente las valijas, busca entre libros y papeles, extrae un manojo de boletas y recibos, y uno a uno los va mostrando a Dora: son certificados de correo, recibos de telegramas, boletas de expedición de objetos enviados a ella desde Europa. La confusión de Dora aumenta. Sin decir palabra, saca de su cartera una carta, que tiende a Federico: es el último mensaje que dirige al ausente, anunciándole su próximo enlace y reconviniéndole, con más dolor que nunca, el haberla olvidado, sin quedarle compasión suficiente para escribir dos líneas de despedida.

Se miran en silencio, con dolorido estupor, sin atreverse a enunciar la pregunta que tiembla en sus labios.

—¿Cómo ha ocurrido esto, Federico?

—Tu madre, quizá...

—No quiero creerlo...

—Sin embargo...

Es la única explicación, pues ahí están las pruebas palpables de la remisión y recepción de las cartas. ¿Quién sino la madre pudo haber impedido que llegasen a quien estaban destinadas?

Sentados en la cucheta, desalentados, no hacen comentarios por respeto a la madre. Mas, ¿qué hacer ahora?

La joven medita: piensa en su presentimiento, en los velados avisos de la providencia, en esta encrucijada de sentimientos donde es preciso elegir, y cuando, tomados del brazo, abandonan rápidamente el barco, su resolución está tomada.

DORA volvió a su casa del brazo de Federico. Se presentaron juntos ante la madre, fulminada de asombro.

—Mamá — dijo la hija, radiante, — adelanté dos días la fecha de mi casamiento: acabo de casarme con Federico, y partiré de todas maneras pasado mañana en el vapor que debía llevarme con Arturo... Tú, que tan bien sabes deshacer noviazgos, desharás fácilmente el que yo acabo de romper de hecho... Lo dejo en tus manos, sin guardarte rencor, porque soy demasiado feliz para sentir otra cosa que amor a todos, y en particular a tí, querida mamá.

La dolorida dama vió desvanecidas para siempre sus esperanzas de casar brillantemente a su última hija, con el agregado de que hubo de hacer pública confesión de su artimaña maternal, para que la murmuración no atribuyera motivos de escándalo al rompimiento de boda tan aparatosamente concertada.

El diplomático defraudado habló de la mala fe de las mujeres, las relaciones de la probabilidad de los presentimientos, y aun cuando en torno del asunto se hicieron interminables comentarios, nada pudo turbar la felicidad de los esposos, que en el "Augustus" partieron a Europa en viaje de bodas. Desde entonces Dora aficiona los presentimientos, porque dice, sonriendo, que no siempre son funestos...



"Su mano quedó tendida en el aire, paralizada de asombro."

Ilustraciones de Neal Bose

El príncipe más poderoso de la India es Nizam ae Haiderabad

Lo conoció personalmente un pintor cordobés, que es quien lo recuerda en esta crónica

Por *Irmgard Wolff*

ENCONTRABAME en La Cumbre, en el mes de mayo pasado, cuando leí en el diario inglés "The Standard" de Buenos Aires una noticia que me interesó vivamente. Decía lo siguiente:

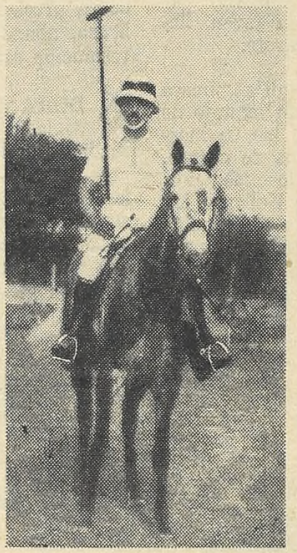
"Se espera que uno de los príncipes más poderosos de la India, su alteza el Nizam de Haiderabad, asistirá a la coronación del rey Eduardo VIII. Se cree que este príncipe sea el hombre más rico del mundo. Su séquito será de tal magnitud que, probablemente, tendrá que fletar todo un transatlántico para poder realizar el viaje."

Este Nizam de Haiderabad empezó a intrigarme, y se lo dije a Carlos Barilari, al encontrarlo, algunas horas después, tomando sol en la quinta de unos amigos comunes.

En la cara del joven pintor se dibujó una sonrisa.

— El Nizam es el soberano reinante de Haiderabad, y su hijo es el Nawab Azam Jah Bahadur Walashan — me dijo con aire un poco burlón. (Por supuesto que todo esto lo asimilé sólo cuando lo vi escrito.)

— Pero, ¿cómo sabe usted? — le pregunté, algo abrumada por el larguísimo nombre del potentado, que Barilari había pronunciado sin ningún tropiezo, casi como algo familiar.



El príncipe Nawab Azam Jah Bahadur Walasham.

— Conocí al príncipe heredero en el año 1933. Yo vivía en París, pero como el invierno era muy húmedo y frío, me fuí por unos meses a St. Moritz.

— ¿Y fué en St. Moritz donde empezó la amistad entre ustedes?

— Fuí presentado a él y a su bellísima esposa. Nunca ojos de mujer me impresionaron tanto como los de la princesa Durru Shevar. Eran rasgados, de color verde claro transparente, que daban a su cara un no sé qué misterioso. La frente, amplia y lisa, coronada de cabellos castaños, era la manifestación exterior de una inteligencia refinada y de una delicadeza excepcional.

— ¿Es hindú como el príncipe?

— No, es turca, hija del califa Abdul Medjib, y como el padre del Azam es el califa de los mahometanos hindúes, el matrimonio pudo realizarse sin dificultades.

— ¿Es cierto que es el hombre más rico del mundo?

— Efectivamente, o, mejor dicho, el heredero más rico. Se atribuyen a su padre riquezas fabulosas. El príncipe me refirió que en el palacio que habitan en Haiderabad existen treinta cámaras subterráneas, en las que se ha depositado el tesoro de la familia. Los valores en perlas y piedras preciosas allí acumuladas sobrepasan todo cuanto la imaginación más viva pueda pintarnos. Hasta los objetos de uso diario tienen un precio inestimable. Así, por ejemplo, poseen un juego de café cuyas tazas y platos están formados cada uno de un solo rubí. Y en la Torre de Londres existe un bastón labrado de una turquesa, con que obsequiaron a la reina de Inglaterra.

Quise interrumpir a Barilari con una pregunta, pero él pareció haberla leído en mis ojos, porque me dijo:

— Su fortuna es inagotable. Imagínese que desde los tiempos de sus abuelos, toda la familia y la corte han vivido y viven del contenido de una sola cámara. Y el tren de vida que llevan es de lo más lujoso.

Calló Barilari, y tuve la impresión de que estaba coordinando recuerdos.

—Durante el transcurso de nuestras charlas — prosiguió luego — me contaba Azam Jah que una vez por año se efectúa en su palacio de Bella Vista una gran ceremonia, a la que concurren todos los súbditos y fieles de su padre, los que cuentan por millones. El desfile de todos ellos dura varios días y noches, porque cada uno tiene el derecho de saludar personalmente al soberano y entregarle su presente. Y el Nizam los recibe a la luz intranquila de enormes antorchas, sentado sobre una tarima de cristal que es sostenida por dos elefantes blancos.

Pedí a Barilari que me hiciera una descripción del carácter del príncipe. Sería un poco duro e intratable, debido a su fortuna y a su elevada posición social.

— Es todo lo contrario — me afirmó, sonriente, el pintor. — Nunca he visto una persona más sencilla, y jamás se tiene la impresión de que quiere ser o se cree superior a los demás. Hace el bien donde llega a saber que hay miseria, y ayuda así a muchos pobres y enfermos, secundado por la princesa Durru Shevar. Esto, por cierto, no me lo ha contado él, pero me lo refirió una persona que formaba parte de su séquito.

— ¿No tiene ningún "hobby"? — pregunté. — Casi todos estos magnates tienen una pequeña manía: son coleccionistas de estampillas, o de abanicos, o de porcelanas...

— El "hobby" del Azam no es tan sutil. Es el polo y los polo ponies. Su afición por este deporte es muy grande, y tiene un equipo propio que lleva su nombre. La técnica de su juego es admirable, y sólo en sus años de aprendizaje ha errado algún golpe.

— ¿Qué hábitos tiene el príncipe? ¿Es muy oriental en su manera de ser, en su vestir?

— Viaja con mucha frecuencia y visita a menudo a Inglaterra, Francia, Suiza y otros países del Viejo Mundo; de modo que su hinduísmo está algo europeizado. Ama la sencillez en sus trajes, y la única alhaja que usa es un anillo que adorna su mano derecha. Su uniforme de corte es muy sobrio, y sólo el turbante con penacho de oro y la espada labrada a la manera de Eibar le dan una nota festiva... Tiene, por decir así, el "spleen" de la abundancia de trajes, y por eso, cuando viaja, lleva más de cinco toneladas de ropa, entre la cual se cuenta por centenares su indumentaria europea.

— ¿Y también la princesa se viste a la manera occidental? (¡Sería una lástima!, pensé para mí.)

— En general, sí, y sólo de noche lleva la típica túnica bordeada de un delicado festón de oro o de plata que visten las damas de la aristocracia hindú. Complementa su tocado un lunar rojo que se pinta entre ceja y ceja. Como se sabe hermosa, es femeninamente coqueta en su atavío. Ama sobre todo las joyas y combina el color de las mismas con el vestido que lleva.

— Me gustaría ver alguna fotografía, si es que usted tiene... — me aventuré a preguntar.

Barilari me alcanzó primero una del príncipe en traje de polo, montado en su pony favorito; luego otra en la que el Azam se encuentra con nuestro pintor y un grupo de amigos, y otras muchas que no puedo enumerar.

Por último, una fotografía de la princesa. Comprendí que la primera visión de ella haya causado a Barilari la impresión que me relatara hace un momento. La túnica se desliza en pliegues graciosos sobre sus hombros, y el movimiento envolvente de la misma hace resaltar la expresión casi extática de Durru Shevar.

¿Ha encontrado Scheherezada, a través de los siglos, su reencarnación en esta hermosa criatura? La imaginación me llevó lejos, a la época de las Mil y una noches, y ví a una Scheherezada con los rasgos de la princesa Durru Shevar relatar los cuentos al cruel califa Harun-al-Raschid.

Barilari me sacó de mi visión exótica.

— La princesa — dijo — pinta admirablemente bien. Es, además, amante de la literatura, y publica artículos en revistas francesas e inglesas. Tiene pasión por los relojes y posee una colección de los mismos entre los cuales se encuentran algunos ejemplares muy raros y de gran valor. Otro de sus pasatiempos favoritos es el maah-jong, juego con el cual nos hemos distraído muchas horas en Niza, donde me habían invitado a pasar unos días con ellos.

— ¿Y sus gustos musicales?... ¿Clásicos? ¿Frívolos?

El pintor reflexionó un momento.

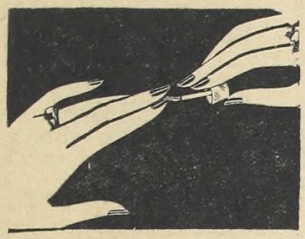
— ¿Sabe que no recuerdo haber hablado de música? Les gusta mucho nuestro tango, es lo único de lo que estoy absolutamente seguro. Al separarme de ellos les obsequié algunos discos de música popular nuestra, entre los cuales figuraban algunos tangos. Y en una carta que recibí hace poco tiempo, el Azam me dice que ellos le hacen recordar a menudo al amigo argentino. La melodía de nuestro tango le ha interesado vivamente, según ha querido hacérmelo saber en su carta.



— ¿No ha pintado usted a los príncipes, Barilari?

— Sí, hice un retrato al pastel de la princesa y otro del Azam. Y de los dos conservo copias fotográficas.

Para sus UÑAS
use el esmalte
GLAZO



● Por la originalidad y belleza de sus matices y por su atrayente brillo, usted notará que el esmalte GLAZO para uñas es superior . . . GLAZO es superior también por durabilidad y economía!

Nada más moderno, nada más vistoso que esta creación de Nueva York . . . Da a sus manos un atractivo singular e inimitable.



GLAZO

Use también el Quita-esmalte GLAZO. Posee benéficos aceites que suavizan la cutícula y protegen las uñas.

EL LUBRICANTE IDEAL
para
barredoras
de alfombras,
máquinas de
coser, etc.
●
LIMPIA
LUBRICA
EVITA LA
HERRUMBRE



ACEITE 3-en-UNO

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS y AXILAS

Durante 16 horas.
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Contract-Bridge

EL CURSO DE P. HAL SIMS

SLAMS DE PALOS CORTOS

EN el artículo anterior di una mano de torneo que ilustraba espléndidamente lo eficaz que resulta declarar un palo de cuatro cartas cuando se desarrolla un slam y cuando el remate ha llegado a tres sin triunfos sin mencionarse un palo. Creo que esta mano y los artículos anteriores y ejemplos de declaraciones de palos similares hechas por la mano que responde al aceptar una tentativa de slam de sin triunfo serán suficientes para ilustrar este remate. Terminaré con un breve sumario de los detalles esenciales.

Sumario del procedimiento precedente de remate

Cuando usted declara un sin triunfo en primera o segunda posición y la respuesta de su compañero es tres sin triunfos, esto es una tentativa de slam. Sin embargo, usted debe suponer que el compañero necesita más información. Coopere con él en la siguiente forma:

1. Con una mano mínima de no más de dos Ases y no más de tres y media bazas, pase. Pase, aunque tenga un palo declarable de cuatro cartas; su decisión a esta altura de remate se basa en valores primarios.

2. Con tres Ases en una mano de tres y media bazas primarias o con cuatro bazas primarias, aunque tenga menos de tres Ases, acepte el slam declarando cuatro sin triunfos si no puede declarar un palo, o declarando cuatro de un palo si tiene un palo de cuatro cartas encabezado por dos de los tres honores mayores.

3. Si tiene muchos valores de reserva en exceso a los requisitos para declarar un sin triunfo, quite el peso de los hombros de su compañero cuando esté justificado para hacerlo. Algunas veces usted tendrá suficientes valores secundarios en su mano para saber que la tentativa de slam sólo puede estar justificada con los valores que faltan para hacer seis sin triunfos. En este caso declare usted el pequeño slam inmediatamente. Su compañero le ha indicado que tiene: (a) un As; (b) un segundo As o una tenencia de Rey-Dama; (c) una tercera baza primaria. Usted tiene por lo menos tres y media bazas primarias para su declaración inicial, suponiendo que usted ahora acepta la tentativa de slam. Es casi seguro de que el slam depende de valores intermedios adicionales. Si usted los tiene, incorpórelos en su aceptación; si usted no los tiene, pero de todas maneras puede aceptar la tentativa de slam, deje a su ocmpañero llegar al slam si él provee los rellenos que usted ha negado.

4. Si la mano que responde ha hecho la tentativa de tres sin triunfos con justo lo mínimo, y el compañero declara cuatro de un palo, la mano que responde, no debe pasar, aunque tenga cuatro cartas del palo encabezadas por un honor mayor. Debe aumentar el palo, o, faltándole apoyo en triunfos, declarar cuatro sin triunfos. El iniciante puede aún tener algunos valores de reserva, y la decisión final debe volverse a pasar al declarante inicial, suponiendo que la mano que responde ha enseñado el valor máximo de su mano.

Grand slam

Con este remate los grands slams sólo resultarán si el iniciante tiene una mano muy fuerte, de manera que sabrá inmediatamente que no hay ningún As en contra y que a lo sumo habrá una fineza sencilla para hacer siete, con la probabilidad de que no se necesite la fineza si el carteo se desarrolla normalmente.

Por ejemplo, si usted ha declarado un sin triunfo con:

♠ A-J-X
♡ K-Q-X
◇ A-J-X-X
♣ A-K-X

y su compañero responde tres, ahora usted sabe que tiene el As que falta y Rey-Dama de piques y diamantes. El único riesgo que se corre, por tanto, es si se podrá descartar el trébol perdedor. Si el palo de cuatro cartas del compañero es uno de los palos mayores podrá encontrarse este descarte si el palo está bien dividido. Si el palo de cuatro cartas es diamante o trébol, necesitará probablemente una fineza en tréboles y debe confiar en que el compañero tendrá la Dama de trébol o J-10, cartas que no puede incluir en su remate si usted declara seis confiando en que él irá a siete. En esta forma el grand slam presenta muy buenas probabilidades. Teniendo A-K-J en tréboles ya se tiene el material para la fineza y debe declararse el grand slam. Con la mano ilustrada, decídase a declarar seis o siete sin triunfos, según su posición en el rubber o torneo.

• • •

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

El fracaso del plan original del declarante para cumplir un contrato no debe hacerle perder las esperanzas. Si conserva la serenidad y analiza la situación que se le ha presentado, existe la probabilidad de que encuentre algún otro medio para obtener el contrato.

	♠ 9-6-5-4-3 ♡ 3-2 ◇ A-K ♣ A-J-9-6	
♠ K-10-2 ♡ K-Q-J-9-6-4 ◇ J-4 ♣ Q-10	N O E S	♠ 8-7 ♡ 7 ◇ Q-9-5-3-2 ♣ K-8-7-5-2
	♠ A-Q-J ♡ A-10-8-5 ◇ 10-8-7-6 ♣ 4-3	

Norte dador N-S vulnerables

En esta mano, Norte declaró un trébol, Este un diamante, Sud un sin triunfo, aunque con atajes bastante débiles en diamantes. Oeste dos corazones, Norte dos piques y Sud tres sin triunfos. Dió preferencia al contrato de sin triunfo porque el palo pique presentaba probabilidades de ser sólo de cuatro cartas.

Oeste salió con el Rey de corazón y jugó luego la Dama, que el declarante ganó con el As.

Sud tenía ocho bazas positivas a la vista. Para obtener la novena entró al Muerto con diamante e hizo la fineza de pique, que no le resultó. Oeste no le hizo el favor de jugar otro corazón, y jugó en cambio otro diamante hacia el Rey solitario del Muerto. El declarante ahora ganó dos piques altos, volvió al Muerto con el As de trébol y ganó los últimos dos piques, descartando un trébol y observando cuidadosamente los descartes adversos.

Cuando se jugó el último pique, Este tenía dos cartas en cada palo menor. Si retenía los dos tréboles tenía que entregar la última baza al Muerto. Si descartaba el pequeño y retenía el Rey, tenía que entregar un diamante al declarante. De manera que descartó el Rey de trébol. Sud, no sabiendo que Oeste tenía que ganar la siguiente vuelta de tréboles, descartó un diamante, y Oeste tuvo que tomar la mano y entregar el último corazón al declarante.



CANSANCIO y DOLOR
de los PIES y PIERNAS
TORCEDURAS - GOLPES



Un pequeño masaje con ***Bálsamo Dr. Scholl,*** y desaparece en un instante todo el dolor, ardor y cansancio de los pies, tobillos y piernas. No hay nada mejor para los dolores musculares, torceduras y golpes en cualquier parte del cuerpo.



Millones de personas lo usan en todo el mundo Es una fórmula maravillosa del Dr. Scholl. En venta en todas partes. Tarritos $ 1.80 y $ 0.70

BALSAMO PEDICO
Dr Scholl



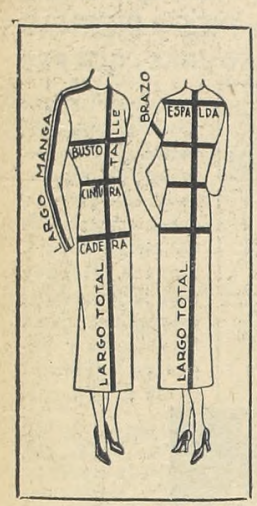
Calox es un extraordinario dentífrico en polvo que aprovecha científicamente las grandes propiedades purificadoras del oxígeno. Al contacto de los dientes, Calox produce millares de burbujitas que penetran en las más diminutas hendiduras de los dientes y encías haciendo desaparecer las manchas del humo y la película amarillenta. La boca queda limpia, con una nueva sensación de bienestar.

CALOX EL DENTIFRICO EN POLVO
McKESSON & ROBBINS, Inc.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 34



Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... N°.....

Localidad ..... F. C.....

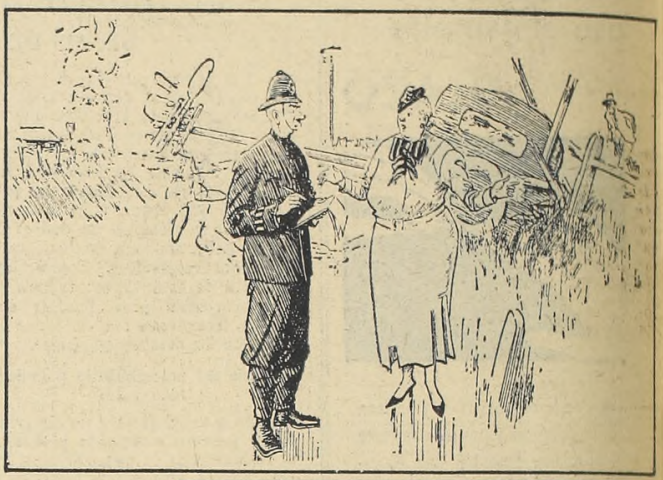
Provincia .....

.....

(FIRMA)

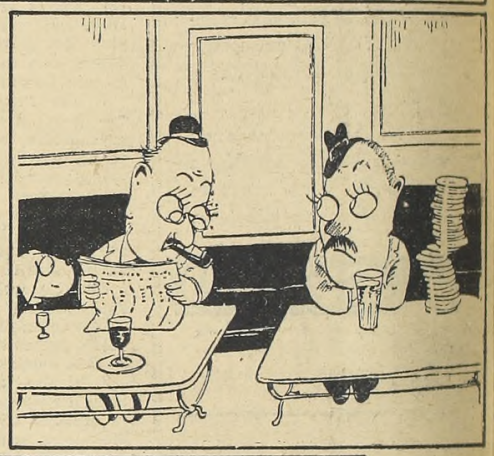
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 888 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



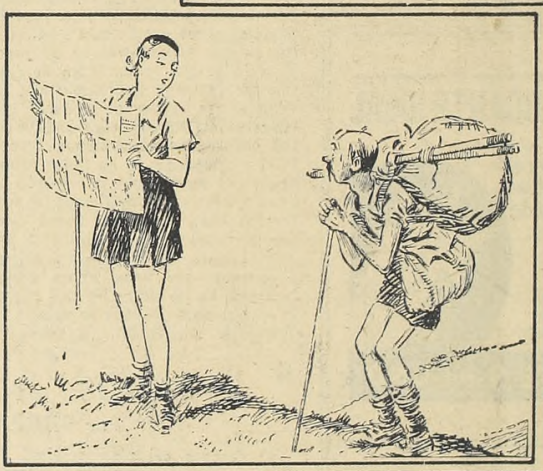
El policía rural a la motorista charlatana.—Tómese un descanso, señora. Me ha dado el calambre de los escritores.

(De "London Opinion", Londres)



—No soy lo que usted piensa, señor. Pero es que como no tengo ni un centavo, mientras siga bebiendo no me cobrarán nada.

(De "Ric et Rac", París)



La esposa, estudiando el mapa.—No protestes, querido. Es verdad que tú llevas la carga, pero sobre mí pesa toda la responsabilidad de la excursión.

(De "The Humorist", Londres)



El patrón.—Me parece, Bautista, que el licor se acaba demasiado pronto.

El valet.—No me extraña, señor. Usted también lo toma.

(De "Lustige Blatter", Berlín)



—¿No puede apurarse un poquito?... Mi seguro contra robo vence a medianoche.

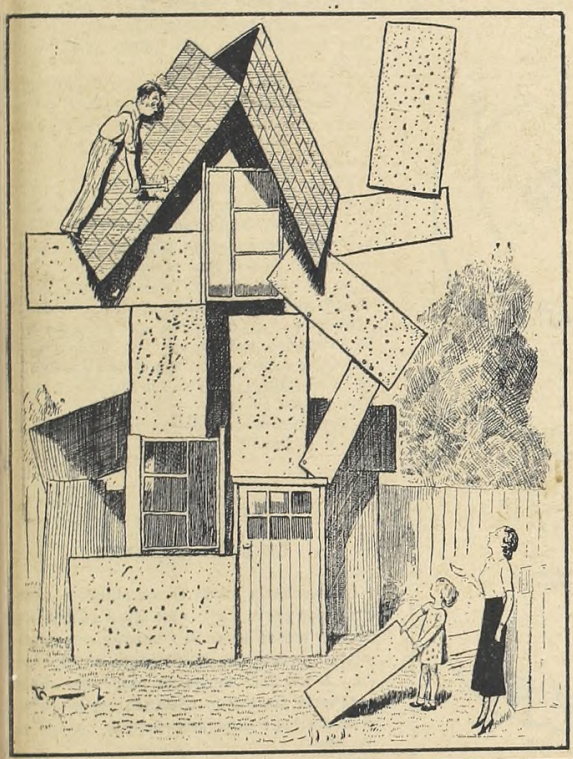
(De "Ric et Rac", París)

y el de todas partes



El mayordomo aristocrático. — Llega tarde, señor. Esta mañana ya un colega suyo ha desvalijado la casa.

(De "Summer Pie", Londres)



— Espera, Alberto; la tarjeta dice que esta tabla es la que va debajo de todas.

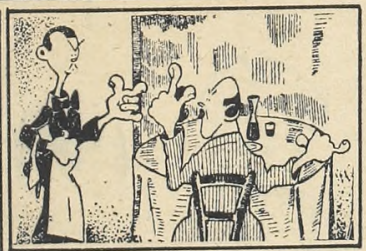
(De "The New Yorker", N. York)



— ¿Saben que la primera actriz se casa con ese crítico que la maltrató tanto la última temporada?

— No me asombra. Es una mujer muy vengativa.

(De "Ric et Rac", París)



— ¡Mozo! ¿Qué fonda es ésta donde no se puede conseguir un miserable escarbadientes?

— Vea, señor; antes los teníamos, pero resulta que los clientes, después de usarlos, los tiraban.

(De "La Domenica del Corriere", Milán)

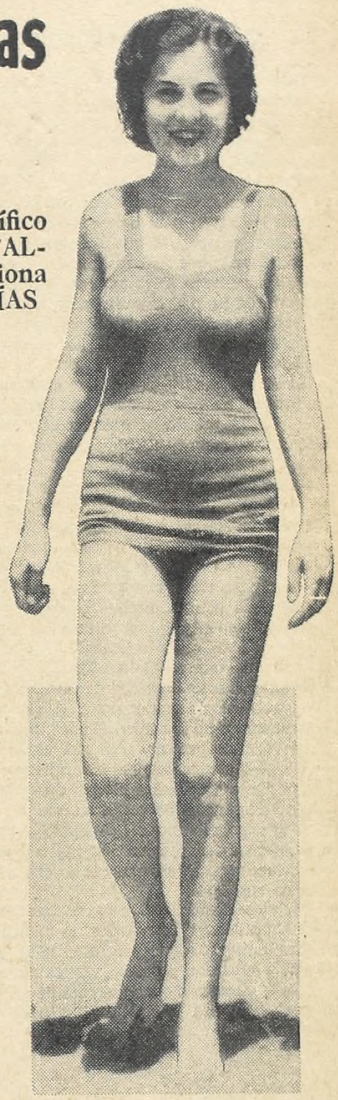


— ¡Como para no sentirme triste! Le he estado escribiendo diariamente durante dos años... ¡y sale casándose con el cartero!

(De "Collier's", N. York)

¡Remedio rápido para las mujeres flacas, nerviosas y agotadas!

Una planta del Océano Pacífico que nutre las GLÁNDULAS FALTAS DE YODO nos proporciona NUEVAS FUERZAS y ENERGÍAS



Aún hay esperanzas para miles de mujeres débiles, agotadas y demacradas que, debido a constantes preocupaciones y exceso de trabajo han perdido sus fuerzas y energías y están nerviosas, enfermizas y achacosas. Por fin, la ciencia ha podido comprobar que la FALTA DE YODO EN LAS GLANDULAS es, generalmente, la principal causa de estos trastornos. Cuando las glándulas no funcionan debidamente el alimento no es aprovechado. No se transforma en carnes. Como resultado, permanecemos delgados, agotados y achacosos.

La glándula más importante—la que gobierna el peso del cuerpo, necesita constantemente una ración determinada de YODO NATURAL ASIMILABLE, que no debe confundirse con los yoduros preparados químicamente que con frecuencia son tóxicos. El metabolismo, el proceso que convierte el alimento digerido en carnes, nuevas fuerzas y energías, sólo puede regularse cuando el sistema recibe una ración adecuada de yodo.

Para obtener este mineral en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome el Kelpamalt—reconocido ahora como la fuente más rica de esta valiosa substancia. El Kelpamalt contiene 1300 veces más yodo que las ostras. 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 218 kilos de espinacas o 629 kilos de lechuga.

Pruebe el Kelpamalt por una sola semana y observe los resultados. Vea cómo se llenan las depresiones que afean su figura. Se sentirá mucho mejor. Kelpamalt cuesta poco. Comience a tomarlo hoy. Se vende en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

Solicite folleto a EMILIO FREY (Dept. 2º)
Boedo 452 - Buenos Aires

A toda hora y en cualquier día, hallará el mejor programa sintonizando

LRI RADIO EL MUNDO

El rincón de los niños

ALGO SOBRE EDUCACION

Durante sus primeros veinte años de vida, nuestros hijos se hallan muy atareados aprendiendo un sinfín de cosas que necesitan conocer: hábitos como el orden y la puntualidad, habilidades como la lectura y la música, virtudes como la honradez y el valor.

Puesto que todas esas cosas que les enseñamos les sirven para desenvolverse aceptablemente, es natural que busquen en nosotros la ayuda que les hace falta para alcanzar lo que desean. Pero ignoran ellos que la mayoría de los padres saben poco o nada de las leyes que rigen la adquisición de las costumbres, las habilidades y los rasgos del carácter.

En las últimas tres décadas, este tópico tan interesante ha sido estudiado con gran atención por los psicólogos, quienes han dejado definitivamente establecidos algunos principios o leyes fundamentales.

Queremos hablar hoy acerca de la primera de esas leyes, que afirma: "Un niño siempre aprende varias cosas simultáneamente", con lo cual se niega el viejo precepto que decía: "Una cosa cada vez, y obrarás bien." Pero no es la negación lo que interesa, sino lo que el principio afirma. Porque conviene tener presente que cuando un niño está aprendiendo a leer, a ser ordenado, a tocar un instrumento musical, está adquiriendo también una masa heterogénea de conocimientos adicionales. Y lo que importa es que tales conocimientos no son intencionales; más aún, puede ocurrir que no sean del agrado de quienes están educando al niño. Aprende éste a apreciar o a desdeñar ciertas clases de libros, ciertos actos de conducta, ciertas formas de expresión musical. Aprende a querer o detestar a las personas, al lugar y a las condiciones que se asocian con lo que tratamos de enseñarle.

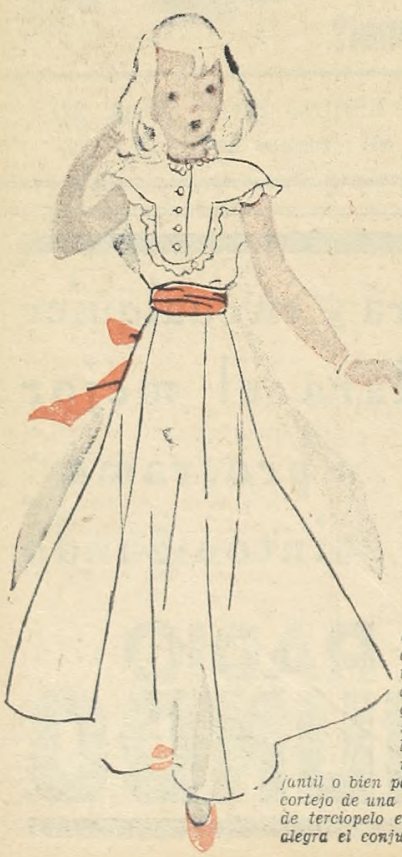
Esta clase de adquisición de enseñanzas que podríamos llamar "marginales" se manifiesta en dos sentidos: o bien sentirá el niño entusiasmo y ansiedad por dominar las nociones que se le ofrecen, o bien padecerá de desconfianza ante ellas, lo que hará difícil y penosa toda enseñanza ulterior. Así, estudiantes que devoran ávidamente pésimas novelas policiales o de aventuras, puestos en el caso de leer por obligación escolar una obra maestra del género, cobran tal antipatía por la buena literatura que nunca más vuelven a ella por propia iniciativa.

Más de un niño ha adquirido su ilustración a costa de su carácter. Porque el carácter no es sino la suma total de los conocimientos marginales, malos o buenos, que vamos adquiriendo, a menudo sin tener la menor idea de lo que hacemos

En suma: conviene no ignorar que la adquisición de conocimientos ajustados a un plan se acompaña siempre de la de otros que no se han previsto.



Una niñita de corta edad quedará encantada si recibe como obsequio un juego de toallas o servilletas adornadas con estos motivos bordados en varios colores. Su ejecución es sencilla y se tendrá la certeza de haber hecho con ellas un regalo original.



Este vestidito de organdí o tafetas es indicado para las grandes ocasiones. Puede llevarse para una fiesta infantil o bien para integrar el cortejo de una novia. Un lazo de terciopelo en la cintura alegra el conjunto.

UN PREJUICIO PERTINAZ

Entre las ideas erróneas acerca de los niños, una de las que con más pertinacia resisten a los avances de la divulgación científica consiste en atribuir a la dentición todos los desarreglos digestivos que padecen las criaturas cuando "están echando los dientes". Y es curioso que tal ocurra en una época en que las madres, como observa un especialista, "ya no preguntan al médico incongruencias fundadas en extrañas supersticiones, sino que lo consultan sobre vitaminas, baños de sol o profilaxis de las enfermedades infecciosas".

Hay muchas madres convencidas de que los desarreglos intestinales son cosa perfectamente natural durante la dentición de su vástago y, en consecuencia, dejan que el mal siga su curso sin hacer nada para corregirlo.

La dentición puede ser causa de unos pocos días y noches de intranquilidad, de un ligero aumento de la temperatura y de alguna leve indigestión. Pero todos estos síntomas son pasajeros.

Por lo tanto, siempre será bueno pensar que existe otro factor, fuera de los dientes, que está provocando esos desarreglos; y habrá que empeñarse en suprimirlo antes de que los perjuicios sean mayores.

Lo más seguro será suspender la alimentación habitual durante un día, dando al niño toda el agua hervida que exija su sed. Se proporcionará así al tubo digestivo un saludable reposo mientras el médico, llamado sin tardanza, consigue precisar el verdadero origen del mal.

Cualquier espera sólo conduciría a empeorar la situación.

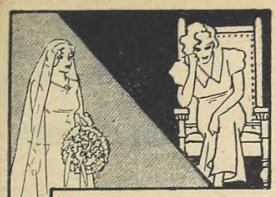
●

UN BUEN ALIMENTO

La zanahoria cruda es un alimento excelente, que puede darse a los niños a partir del sexto u octavo mes. Se comienza por administrarle una o dos cucharaditas de jugo por día. A los once meses ya puede dársele la zanahoria finamente triturada, en pequeñas dosis diarias e interrumpiendo de cuando en cuando.



Para los mas pequeños he aquí dos bonitos modelos. Con el pantaloncito de franela, una blusita de piqué adornada con un volado angosto. El otro modelo, de lanita de tono claro, se completa con una delicada blusa en que combina el blanco con el color del pantalón.



TODO ES CASARSE Y SUFRIR...

Es el estribillo de muchas mujeres.

Después de la luna de miel asoman los primeros sufrimientos, si se descuida la higiene íntima. Y las enfermedades que por ello aparecen, afectan la felicidad conyugal.

Para la higiene íntima

GYRALDOSE

LA DEJA SANA Y FRESCA COMO UNA ROSA

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Pida folletos a Julio Valle (única casa especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.





En la falta

escasez o atraso del período tomese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires. En Montevideo: Droguería Buenos Aires 570.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2º piso.

¿Cómo conservar la salud en primavera?

Algunas reglas elementales para que el buen tiempo no se convierta en malo.

ASTRONOMICAMENTE, nada mejor definido que una estación, tiempo que media entre un equinoccio y un solsticio, o, a la inversa, entre un solsticio y un equinoccio. Así, pues, la primavera comienza en el instante en que el Sol corta la línea equinoccial en el punto vernal, y termina en el solsticio siguiente. Pero nuestra sensibilidad física no se acomoda a esa científica exactitud. Realmente, para nosotros el año se divide en dos épocas: una, durante la cual nos sofoca el calor, y otra en que experimentamos frío, con un par de temporadas intermedias mal delimitadas. Sin embargo, el higienista y el médico están en el deber de no confundir la primavera y el otoño con las otras dos estaciones opuestas del año. Las mencionadas en primer término tienen una fisonomía particular; en el transcurso de ellas se desarrollan determinadas enfermedades, y esto obliga a la adopción de precauciones especiales y a las que no es necesario recurrir ni en el invierno ni durante el estío.



Se calumnia demasiado a la estación rigurosa. Un frío intenso, neutralizado por las convenientes precauciones, no ocasiona muchas enfermedades. Lo terrible es la transición del mal tiempo al bueno; lo peligroso no es la helada, sino el deshielo. Cada vez que el invierno se dulcifica peligra el estado sanitario. He aquí por qué la primavera, que constituye la mejora decisiva del tiempo, el alba del verano, envuelve tantas traiciones bajo su ambigua sonrisa. A la vez que las plantas, florecen numerosas perturbaciones inflamatorias y que presentan carácter congestivo. Neuralgias y dolores reumáticos se inician o se agravan; las hemorragias son también frecuentes. Los sujetos más sanos sufren dolores de cabeza, somnolencia; sus digestiones son laboriosas, y de ellos se apodera una gran languidez. La gripe degenera en neumonía; se acentúan los achaques de la vejez. En resumen: la primavera es el período de la congestión y de la plétora. ¿Por qué? Porque se rompe el equilibrio de los medios; es decir, que mientras desciende la presión atmosférica, permanece elevada la presión arterial. La sólida alimentación del invierno, el almacenamiento de substancias caloríferas en nuestros tejidos, tras de haber constituído nuestra salvaguardia, nos resultan perjudiciales. Se hace necesario que nos desprendamos de esas reservas de invierno y que nuestro depósito de calor se refresque progresivamente.

Ese mismo fenómeno de desigualdad de presiones, común a todos los seres vivientes, explica la subida de la savia en los vegetales: también la planta ha acumulado reservas protectoras en sus raíces, y la ruptura del equilibrio en primavera determina la plétora de jugos. Pero la planta apela a un recurso del que nosotros carecemos, y que consiste en utilizar ese exceso de jugos para el brote de ramas y de hojas. El vegetal compensa el exceso de presión mediante el desarrollo de la capacidad del continente. La higiene consiste en eso.

La higiene primaveral no puede ser otra que la diminución de alimento hasta reducirlo al *mínimum*, mientras se eleva al *máximum* el gasto de energía para desembarazarse así de las reservas acumuladas.

Toda persona cuidadosa de su salud debe someterse durante la primavera a un régimen de sobriedad, casi vegetariano, pobre en grasas y en azúcar, para obligar al organismo a que, del exceso de reservas que acumuló durante el invierno, utilice una parte de las dos mil quinientas o tres mil calorías que necesita diariamente.

Laxantes, diuréticos, dispépticos y sudoríficos son la base de la tradicional cura de depuración. Los medicamentos depurativos modifican la composición de la sangre y de los humores. Análoga eficacia tienen los ejercicios corporales: deportes, paseos, trabajo muscular.

Conviene tener todo esto muy presente. Hay que moverse. Hay que ser sobrio.

Bastan las indicadas precauciones para llegar al verano — período de estabilidad—en equilibrio casi perfecto con el medio exterior, de tensión mínima y de elevada temperatura.

SIENTASE MAS JOVEN

Goce cumpliendo sus pesadas tareas

Millones de hombres y mujeres en todas partes del mundo toman las Sales Kruschen diariamente — no porque están realmente enfermos, — sino porque ellos saben que la pequeña dosis diaria de Kruschen contribuye a conservarlos en estado saludable, vigorizándolos y alejando la tendencia a la obesidad, y también neutralizar el exceso de acidez. Las personas que toman Sales Kruschen en un vaso de agua tibia, todas las mañanas, se defienden contra los dolores de cabeza, contra la constipación, abatimiento, mareo, lengua sucia y aliento desagradable. No retienen residuos en su organismo, pues la acción de las Sales Kruschen sobre el hígado, riñones e intestinos provoca una evacuación completa y regular.

Si quieren gozar de rebosante salud y magnífico vigor — si quieren trabajar intensamente y gozar de su trabajo — prueben tomando Sales Kruschen todos los días — millones de personas realizan su tarea diaria con placer, gracias a "su pequeña dosis diaria" de Kruschen.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



La señal de salida

Qué tan bien indica esto la manera cómo sale la Sal Cerebos de los saleros higiénicos. No importa cuán húmedo sea el ambiente, los puros cristales blancos se ponen en movimiento al instante. No se obstruyen, no se hacen terrones, no hay desperdicio alguno. Esta es la razón de porqué las amas de casa se empeñan en que es realmente una sabia economía pagar un poco más por Cerebos.

SAL DE MESA

CEREBOS

Siempre seca y flúida



Horas de clase



El amor a la patria

El amor a la patria ha inspirado en todos los tiempos y en todos los países verdaderos milagros de abnegación y de heroísmo. Es que los actos humanos están siempre en proporción directa a la grandeza del sentimiento que los motiva. La pasión que sentimos por la tierra que nos vió nacer reúne en sí todos los otros amores que llevamos en el alma, y que puede decirse forman el alma misma: el amor a nuestra propia persona, el de la familia, el de la raza, el del idioma, el de cuanto nos rodea desde la infancia, el de las leyes, y el de la gloria.

Los que dieron su vida por la patria

En este día vuelve a nuestra memoria el recuerdo de cuantos hicieron el sacrificio de su vida para darnos una patria libre e independiente. Arrostraron el martirio, buscaron la muerte con singular estoicismo, tal como lo expresa en forma insuperable Leopoldo Díaz en este conmovedor soneto, que debieran saber de memoria todos los niños de nuestras escuelas:

El soldado argentino

Por Leopoldo Díaz.

Porque Dios y la patria lo han querido
va sonriente al horror de la batalla,
y su cuerpo destroza la metralla
y su nombre se pierde en el olvido.
Solo, hambriento, desnudo y perseguido,
agita su pendón en la muralla,
y si enemiga hueste lo avasalla,
muerto lo encuentra pero no vencido.
¡Coronad de laureles al soldado
que sólo al fin de la jornada espera,
de sus cien cicatrices adornado,
con la frente rugosa y altanera,
para cubrir su pecho ensangrentado,
unos jirones de la azul bandera!

Recordemos al sargento Cabral, que dió la vida para salvar la de su jefe — y con ella la libertad de tres países, — a Falucho y José Mariano Gómez, que prefirieron morir antes que traicionar la causa de la Independencia; a Lavalle y Urquiza, caídos en defensa de altos ideales; a Moreno, Belgrano, San Martín, que vivieron en servicio permanente de la patria; a Azopardo y a Pringles, que quisieron hacerle el holocausto de su existencia.

Y pensemos con Carlos Octavio Bunge que "cuando se tiene la suerte de nacer en una patria invicta, libre y gloriosa como la República Argentina, entonces el amor a la patria no es ya forzado sacrificio, sino legítimo orgullo; pertenecer al pueblo de San Martín, Belgrano, Rivadavia, Sarmiento, Avellaneda, Mitre, es sentirse miembro de una familia de hombres ilustres. ¡Y ello nos obliga a ser dignos de nuestros padres!"

El negro Falucho

Por Bartolomé Mitre.

Faltaba poco para amanecer, y los primeros resplandores de la aurora iluminaban el horizonte. En aquel momento se presentaron ante el negro Falucho los sublevados que debían enarbolar la bandera española.

A su vista, el noble soldado, comprendiendo su humillación, se arrojó al suelo y se puso a llorar amargamente, estallando en sollozos. Admirados de aquella manifestación de dolor, ordenaron a Falucho que presentase el arma al pabellón del rey, que se iba a enarbolar.

— Yo no puedo hacer honores a la bandera contra la que he peleado siempre — contestó Falucho con melancólica energía, recogiendo el fusil que había dejado caer.

— ¡Revolucionario! ¡Revolucionario! — gritaron varios a un mismo tiempo.

— ¡Malo es ser revolucionario, pero peor es ser traidor! — exclamó Falucho, con palabras dignas de un héroe de la antigüedad; y tomando su fusil por el cañón, lo hizo pedazos contra el asta bandera,



FALUCHO

entregándose nuevamente al más amargo dolor... Los traidores, que se apoderaron inmediatamente de Falucho, le intimaron que iba a morir, y haciéndole arrodillar en la muralla que daba frente al mar, cuatro tiradores le abocaron sus armas al pecho y a la cabeza.

Todo era silencio, y las sombras flotantes de la noche aún no habían desaparecido. En aquel momento brilló el fuego de cuatro fusiles, se oyó una detonación, resonó un grito de: "¡Viva Buenos Aires!" y luego se vió una nube de humo y se oyó el ruido sordo de un cuerpo que caía al suelo. Era el cuerpo ensangrentado de Falucho, que se desplomaba gritando: "¡Viva Buenos Aires!"

¡Feliz el pueblo que tales sentimientos puede inspirar al corazón de un soldado tosco y obscuro!

La defensa de la patria

El artículo 21 de la Constitución Nacional establece: "Todo ciudadano argentino está obligado a armarse en defensa de la patria y de esta Constitución, conforme a las leyes que al efecto dicte el Congreso y a los decretos del Ejecutivo Nacional. Los ciudadanos por naturalización son libres de prestar o no este servicio por el término de diez años, contados desde el día en que obtengan su carta de ciudadanía."

Copien los niños en sus cuadernos el texto de referencia.

El credo del ciudadano

Por Ernesto Nelson.

DEBEMOS SABER:

Que el gobierno de nuestra nación, de nuestra provincia o de nuestro municipio, es *nuestro* gobierno.

Que *nosotros* somos responsables de que nuestro gobierno sea bueno, limpio, honesto e inteligente.

Que no podemos esperar un buen gobierno, a menos que *nosotros, el pueblo,* lo hagamos así.

Que la deshonestidad en cualquier forma es un golpe dado a la democracia.

Que debemos obedecer todas las leyes, nos parezcan buenas o no, mientras están en vigor.

Que la Constitución argentina es la ley suprema de gobierno y de conducta para todo ciudadano argentino, del nacimiento a la muerte.

DEBEMOS VOTAR:

En cada elección que corresponda.

Por personas honestas solamente.

DEBEMOS COMBATIR:

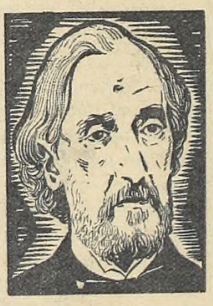
La falta de honradez en toda forma.

Toda deslealtad a la Constitución y a nuestro sistema de gobierno.

La costumbre de descuidar el deber de votar.

DEBEMOS VENERAR:

La memoria de los que crearon la república y le dieron la Constitución, los códigos y las leyes.



MITRE

DEBEMOS AMAR:

Nuestra bandera, y considerarla el símbolo de la unión entre los argentinos y de lo que es justo y noble.

Muertos gloriosos

Los muertos ilustres no se lloran: se saludan, se aclaman y se veneran. — *Roque Sáenz Peña.*

No hemos nacido para nosotros, sino para la patria. — *Cicerón.*

Conmemorar es revivir. — *Ricardo Rojas.*

¡Hombres afortunados! Vuestra patria vive porque vosotros caísteis. Vuestra fama está colocada en una altura adonde no llega el aliento de la calumnia; donde los errores de una vida fatigada no pueden empañar su brillo. Generaciones tras generaciones desfilarán ante vosotros y exaltarán vuestra fama. — *Gárfield.*

A la patria, en el día de sus muertos

Saluda así a la patria, en el día de sus muertos:

—Argentina, patria mía, noble y querida tierra, donde mi padre y mi madre nacieron y serán sepultados, donde yo espero vivir y morir, donde mis hijos crecerán y morirán: gran Argentina, rica y gloriosa desde hace muchos años, libre y unida hasta el fin de los siglos; grande Argentina que contribuiste a la emancipación de otros pueblos hermanos, y por quien murieron tantos héroes en el campo de batalla; madre augusta de florecientes ciudades y de millones de hombres; yo, niño, que no te comprendo y no te conozco bien todavía, te amo y te venero con toda mi alma, y estoy orgulloso de haber nacido de ti, y de llamarme hijo tuyo. Amo tus llanuras inmensas y tus Andes majestuosos, amo tus campos fecundos y tus gestas inmortales; amo tu gloria y tu belleza; amo y admiro todo tu territorio tanto como esta ciudad grandiosa, en donde por primera vez vi la luz y oí tu nombre. Os amo a todos con el mismo afecto y con igual gratitud, poderosa Rosario, dulce Jujuy, Córdoba docta, Mendoza heroica, Tucumán encantadora; os amo con idéntica veneración filial, deliciosa Neuquén, Chaco fecundo, Pampa inmensa y bella, Buenos Aires maravilloso y secular. ¡Te amo, sagrada patria! Y te juro que amaré a todos tus hijos como hermanos; que glorificaré siempre en mi corazón a tus grandes hombres de hoy y a tus grandes muertos; que seré un ciudadano laborioso y honesto, empeñado constantemente en superarme para ser cada vez más digno de ti, para ayudar con mis escasas fuerzas a que un día desaparezcan de tu seno la miseria, la ignorancia, la injusticia, el delito, y que tú puedas vivir y prosperar tranquila en la majestad de tu derecho y de tu fuerza. Juro que te serviré, en la medida que me sea dado, con la inteligencia, con el brazo, con el corazón, humilde y valientemente; y que si llegara un día en que tuviese que dar mi sangre y mi vida por ti, daré mi sangre y moriré, lanzando al cielo tu santo nombre y enviando mi último beso a tu querida bandera.

(Adaptado de "Corazón" de Edmundo de Amicis, por Germán Berdiales y Fernando Tognetti.)

PRACTICA DE LA ENSEÑANZA

Las islas Malvinas

La "Comisión Protectora de Bibliotecas Populares" acaba de distribuir en las escuelas primarias un compendio de la obra de Paul Groussac "Las islas Malvinas", dando así cumplimiento al artículo 3° de la ley 11.904 que le encarga la ejecución de una síntesis substancial de aquel valioso trabajo. Toca ahora a los maestros la tarea de hacer conocer ese compendio a sus alumnos de los grados superiores. A nuestro entender, ese resumen de las páginas de Groussac prestará muy buen servicio al desarrollarse en 6° grado el asunto número 7 de historia e instrucción cívica, que se titula: "Relaciones de nuestro país con los demás de América y del mundo".

CALENDARIO ESCOLAR

31 DE OCTUBRE

DIA DE LOS MUERTOS POR LA PATRIA: El 31 de octubre en la capital y el 2 de noviembre en los territorios y provincias, las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación rinden homenaje a los que murieron por la patria durante las campañas de la independencia y las luchas de la tiranía, así como a todos los servidores que, en dichos períodos de nuestra historia, realizaron actos meritorios. En ese día los escolares deben visitar los sitios históricos, museos, estatuas y cementerios de los respectivos pueblos y ciudades, para cubrir de flores las gloriosas reliquias. En la conmemoración de este día se hace especial mención de los soldados desconocidos que cayeron en los campos de batalla. Las escuelas ubicadas en las costas de los ríos y del Atlántico hacen excursiones para arrojar al agua ofrendas florales en memoria de los marinos que perecieron en los combates navales.

UNA PAGINA DE ORIENTACION PARA EL MAESTRO

La cara en la pared

(Continuación de la pág. 7)

había residido en Londres. Pero, ¿dónde?... A esta pregunta, yo no recibí contestación.

"Y así transcurrió el tiempo hasta ayer a la mañana.

"La noche anterior me había acostado tarde. Cuando desperté, el sol entraba ya en el cuarto. Como siempre lo hacía, miré en seguida a la pared en la cual se veía la cara. Me froté los ojos y me incorporé con alarma. La cara era apenas visible; la noche anterior la había visto tan exacta como siempre; ahora era un fantasma de ella misma...

"Abatido, me levanté y salí.

"La primera edición de los diarios de la tarde había salido ya, y leí: "Accidente automovilístico a un millonario americano". Todos ustedes deben haberlo visto. Mr. Ormond Wall, el millonario de Pittsburg, y su acompañante, yendo de Spezia a Pisa, habían sufrido una colisión con un tren y volcado; el estado de míster Wall era crítico. Regresé a mi dormitorio, y medio trastornado me senté en la cama, observando atentamente la cara en la pared. Y así que la miraba... desapareció completamente. Más tarde me enteré de que Mr. Wall había fallecido, precisamente en el momento en que yo vi desvanecerse su rostro en la pared..."

— ¡Notable! ¡Extraordinario! — exclamamos nosotros.

— Sí — dijo el narrador. — Hay tres cosas muy extraordinarias, tres cosas muy notables en mi historia. La primera es que sea posible que la humedad de una pared de una casa de Londres forme, no sólo las facciones de un caballero de América, sino también que tenga tan íntima asociación con su existencia. Le tomará algún tiempo a la ciencia explicar esto. La segunda, es que el nombre del caballero tenga relación con el lugar en el cual sus facciones han sido reproducidas por un misterioso agente. ¿No es así?

Nosotros fuimos de su misma opinión, y reanudamos nuestra original discusión sobre las manifestaciones sobrenaturales. Mientras conversábamos, el narrador del curioso hecho se levantó, y dirigiéndose a la salida, nos deseó buenas noches.

Justamente cuando estaba en la puerta, uno del grupo nos volvió al tema de nuestro excitado debate, preguntándole, antes de que se fuera, cuál era la tercera particularidad referente a su muy interesante historia.

— Usted dijo que había tres cosas extraordinarias — recordóle Spanton.

— ¡Oh, me olvidaba! La tercera particularidad de esta historia — dijo él, así que abrió la puerta, — es que yo la inventé hace alrededor de media hora. Buenas noches otra vez.

Cuando recobramos nuestros sentidos, buscamos a nuestro alrededor a Rudson Wayte, el introductor de tan extraño individuo, pero él también había desaparecido...

El cerezo en flor

(Continuación de la pág. 9)

El traje azul de la esclava desapareció entre el follaje, y al arrullo sonoro del agua el viejo héroe lloró. Durante años había buscado en el ruido de los festines olvido a lo que era y a lo que pudo ser.

Pero ahora, de nuevo se despertaba en él el hombre sobrio, austero, que no admitía la fatiga ni en él ni en los demás, el general temerario que entrevió la conquista del mundo como otro Alejandro.

Por primera vez puso en la balanza su pasado glorioso, y la figura astuta de Pompeyo vino a su memoria. Y como si necesitara tomar a alguien de testigo, con una voz extraña murmuró:

— Pompeyo, ¿qué sería de Roma si yo no hubiera existido? ¿Quedará algo de nosotros cuando hayamos desaparecido?

En ese momento la brisa primaveral movió la copa de los árboles y una lluvia de blancos pétalos hizo que levantara la vista.

Blanco, como polvo de nieve, un cerezo en flor extendía sus ramas en actitud de ofrenda.

Una sonrisa de inefable contento iluminó el rostro del viejo.

Con un gesto lleno de mansedumbre, se arrodilló, llevó a sus labios un puñado de pétalos blancos y los besó largamente.

Después levantó sus párpados fatigados, abrazó con la mirada el maravilloso panorama, y se dijo que bien podría el tiempo convertir en polvo la gloria de Pompeyo, de César y de otros grandes conquistadores, pero que el cerezo, cubriéndose todas las primaveras de flores blancas, eternizaría el nombre de Lucio Licinio Luculo, que desde lejanos países lo había llevado a los jardines de Roma.

Los estilos fundamentales en el arte del antiguo Perú

(Continuación de la pág. 66)

ponen de manifiesto una sintetización de todas las demás artes. Sin duda, fué el fruto de una brillante época de progreso en el imperio de los Hijos del Sol.

La línea predominante en el conjunto y en los detalles decorativos es siempre la recta. Sus vestigios hacen pensar en la grandeza de las ruinas que en el Viejo Continente nos hablan del genio griego o romano. Ofrecen un campo inagotable de sugestiones tanto para el investigador como para el esteta.

El arte de Tiahuanaco

TAMBIEN el Sur, en la zona del Altiplano, que abarca, como es sabido, además del territorio peruano, gran parte del de la República de Bolivia, fué cuna del arte Tiahuanaco, que nos presenta en nuestros días los restos más imponentes. A través de los siglos, ellos atestiguan esa pasada grandeza, fuente inevitable del futuro de Indoamérica.

El arte de Tiahuanaco, simbolista y religioso, hace sentir su influencia en todas las otras zonas. Aun en el Sur, en las mismas esculturas muchik, no obstante su realismo, le descubrimos con frecuencia.

Las ilustraciones de este breve ensayo, realizadas por el pintor peruano Alejandro González Trujillo, quien, durante más de quince años, trabajó en la sección técnica del Museo Nacional de Lima y en el Instituto Arqueológico del Cuzco, muestran objetivamente la diferencia que existe entre dichos estilos, cuyo estudio ojalá pronto se incorpore en nuestras academias, tan divorciadas del material temático de que estamos rodeados. En que los alumnos pasan los años copiando antiguos calcos de las clásicas civilizaciones europeas, ignorando la belleza que brindan una escultura muchik, cualquier pieza de cerámica nazca o el friso de un milenario templo inca.



Frasco Grande $5.-

Heridas

Herida sobre la cual se pone UNTISAL no se echa a perder.

Untisal



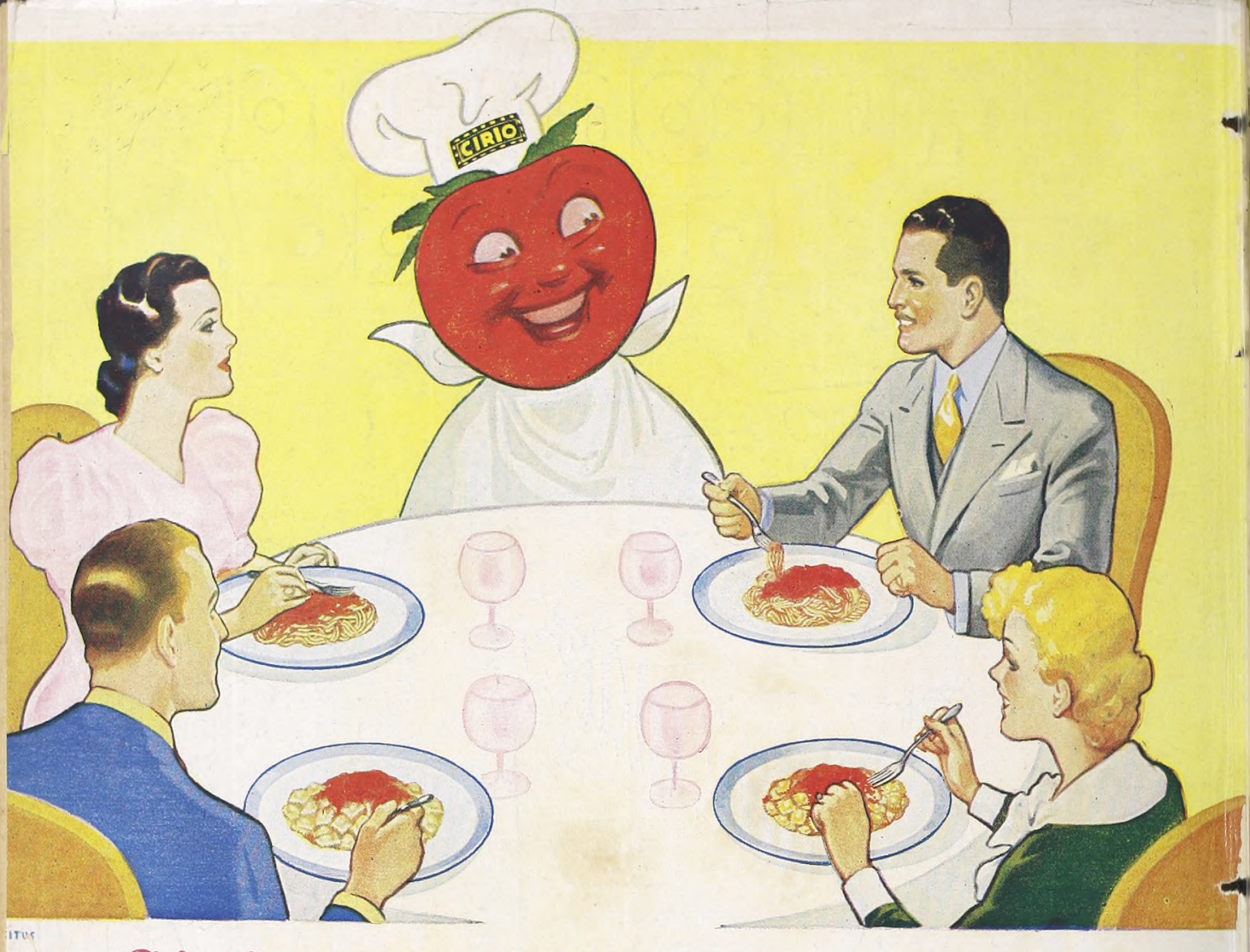
Donde lo pongan, calma

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI




...y continúa la ronda!...
10 Cigarrillos Habano flor
Particulares
Ultra Finos
Particulares
Industria Argentina
Precio con Impuesto al consumidor
35 cents
IMITACIÓN
MANUFACTURA DE TABACOS
PARTICULAR
V. F. Grego
BUENOS AIRES



Cirio preside la mesa...

Los tallarines y ravioles preparados con Cirio, adquieren todo el delicioso sabor, color y fragancia de los tomates recién arrancados de la planta... Cirio es un extracto de tomate tan fino, fresco y puro, que más bien merece el nombre de "crema de tomate"... Compre usted Cirio con absoluta confianza, señora...

